



CEDE

CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO ECONOMICO
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
APARTADO AEREO 4976 SANTAFE DE BOGOTA, D. C., COLOMBIA
TELEFONO 341 22 40 FAX 281 57 71

**MOVILIDAD ESPACIAL EN CIUDADES
DE ZONAS DE EXPANSION: LOS CASOS DE
YOPAL, AGUAZUL Y TAURAMENA (CASANARE)**

EL ETERNO CUARTO DE HORA

Estudio Cualitativo

Por

María Cristina Hoyos
Oscar Ivan Salazar Arenas

**MOVILIDAD ESPACIAL EN CIUDADES DE ZONAS DE EXPANSIÓN:
LOS CASOS DE YOPAL, AGUAZUL Y TAURAMENA (CASANARE)**

Documento No. 3

EL ETERNO CUARTO DE HORA
ESTUDIO CUALITATIVO - INFORME FINAL

María Cristina HOYOS

Oscar Iván SALAZAR ARENAS

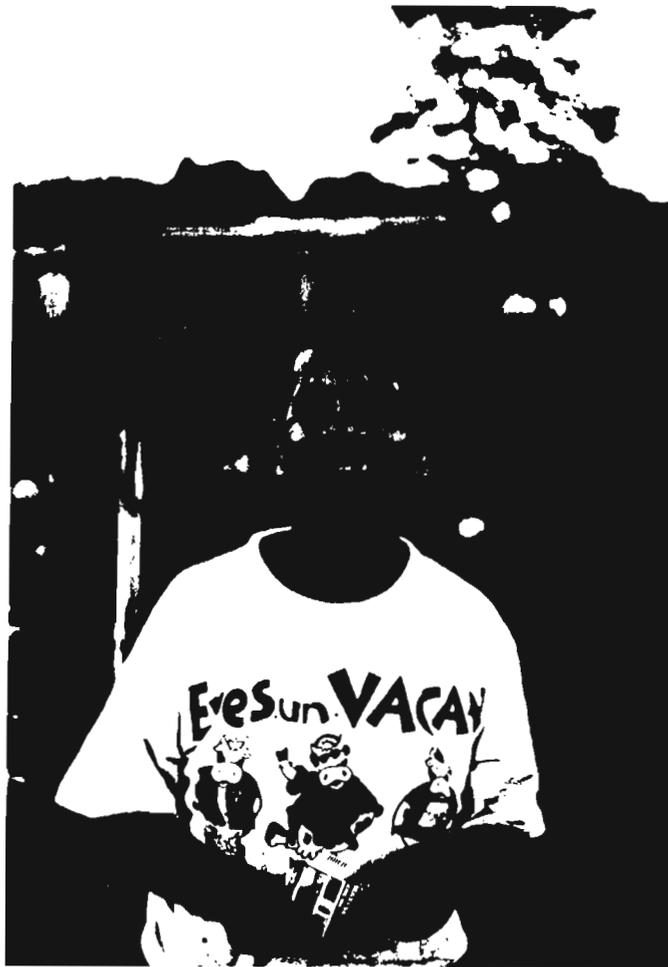
Santa Fe de Bogotá, D.C.

Agosto de 1997

CEDE-ORSTOM

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

Universidad de los Andes



“Vivo solo en aquella rancha. Esa rancha es de una señora que... me la dejó a cuidar hace una año. Voy a mover papeles para un lote en SISBEN ; ahí tengo un certificado que me dieron. ¿voy y lo traigo ? ,¿ me espera ?... Yo todos los días voy a la alcaldía, pero lo que pasa es que me encuentro cada tercer día al presidente.

Yo trabajo de publicitario ; yo les colaboro, pero alistenme dos cajas de pilas porque ese equipo come mucha pila.”

Lucho. barrio 26 de Mayo. Yopal.

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestra gratitud a todas las personas que nos colaboraron en la realización de este trabajo y sobre todo a quienes nos contaron sus historias : A los choferes de buses y busetas en el terminal de Sogamoso, quienes nos permitieron demorar sus salidas ; a los viajeros que se detuvieron un momento a contarnos sus planes ; a Carmenza y a Lucho por su alegre compañía ; a la gente de los barrios “26 de Mayo” y “San Mateo” y los demás entrevistados en Yopal, a los malleros de Aguazul y las prostitutas de Tauramena.

Agradecemos especialmente a Françoise Dureau, quien nos acompañó en el trabajo de campo en Sogamoso, y nos orientó en la organización de la información. A Sara Martínez y Santiago Parra de las fundaciones Cemilla y La Iguana, A Claudia Lora, Lina María Orjueta, Antonio Garzón y su esposa, quienes nos ayudaron en el trabajo de campo en Yopal. A Santiago Franco por su profundo conocimiento e interés por los problemas del Casanare. A Clara López, quien nos ayudó en la transcripción de las entrevistas, gracias por su paciencia.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	3
1.1. Objetivos	3
1.2. Aspectos metodológicos	4
1.2.1. Descripción general	4
1.2.2. El trabajo de campo: diseño inicial y cambios	4
1.2.3. Sobre quiénes trata este informe	4
2. LA EXPLOTACIÓN PETROLERA EN EL CASANARE: INFLUENCIA Y TRANSFORMACIONES	11
2.1. Contratos de asociación y ciclos petroleros	11
2.2. Empresas subcontratistas y organización laboral	14

2.3. Los municipios	19
2.3.1. Tauramena	21
2.3.2. Aguazul	28
2.3.3. Yopal	29
2.3.4. El Morro	31
2.4. La imaginación del desastre	35
2.4.1. La modernidad difusa	36
2.4.2. Pueblo fantasma o ciudad moderna	40
2.4.3. No saber quién es el que dispara	44
3. MIGRACIÓN CIRCULAR Y TEMPORAL	50
3.1. Malleros	52
3.1.2. El ciclo de la malla	54
3.1.2. Ciclo productivo	58
3.2. Prostitutas	63
3.3. Comerciantes y oportunistas	67
3.4. Profesionales del petróleo	70

4. MIGRACIÓN DEFINITIVA: BARRIOS DE YOPAL	72
4.1. San Mateo	75
4.2. 26 de Mayo	78
4.3. Mecanismos de inserción, causas y contexto de la movilidad	79
4.4. Composición de los hogares	82
4.5. Pensar el futuro	89
4.5.1. El yo del mañana	89
4.5.2. El futuro comienza en la invasión	92
4.5.3. Lo que será	95
5. EL ETERNO CUARTO DE HORA	99
5.1. Discusión sobre algunos conceptos	99
5.1.1. El concepto de espacio de vida	99
5.1.2. ¿Circulares o temporales ?	102
5.2. Migración y composición familiar	104
5.3. Migrantes y campesinos	106
5.4. Beneficios, desventajas y discursos estereotipados	110
5.5. Jugarse el futuro	114

BIBLIOGRAFÍA

115

ANEXOS

118

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 : Distribución por lugar de la entrevista	8
Tabla 2 : Distribución por categorías	9

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1 : Distribución de los entrevistados por categorías	10
Gráfico 2 : Distribución de los entrevistados en los barrios de Yopal por categorías	74
Gráfico 3 : Tipo de vivienda de los entrevistados en los barrios de Yopal	74
Gráfico 4 de parentesco	85
Gráfico 5 de parentesco	86
Gráfico 6 de parentesco	86
Gráfico 7 de parentesco	87
Gráfico 8 de parentesco	87
Gráfico 9 de parentesco	88
Gráfico 10	103
Gráfico 11 : Migración mixta	104
Mapa 1 : Puente Cusiana	26

ÍNDICE DE FOTOS

TAURAMENA : Fotos 1 y 2	20
AGUAZUL : Central de transportes, fotos 3 y 4	27
YOPAL : Barrio 26 de Mayo, fotos 5,6,7,8	76

INTRODUCCIÓN

El presente estudio cualitativo se llevó a cabo dentro del marco del proyecto que viene desarrollando el CEDE-ORSTOM sobre movilidad poblacional en tres ciudades del Casanare. Como fue explicado en el proyecto y en el documento de trabajo no. 2 sobre la metodología de la encuesta cuantitativa y la encuesta ambiental¹, la realización de un trabajo cualitativo, que logre profundizar en los problemas concretos de algunos grupos de población, resulta muy enriquecedor a la hora de elaborar una interpretación global de la situación de cualquier población.

Dentro de las investigaciones que viene realizando desde hace varios años el convenio CEDE-ORSTOM —lo cual incluye un trabajo del mismo tipo en los municipios del área metropolitana de Bogotá—, la perspectiva cualitativa ha sido un elemento importante dentro del proceso de comprensión y construcción de un conocimiento sistemático referente a la movilidad espacial de la población.

¹ HOYOS, María Cristina; SALAZAR, Oscar Iván. *Movilidad espacial en ciudades de zonas de expansión: Los casos de Yopal y Tauramena (Casanare). Estudio cualitativo*. Proyecto presentado a COLCIENCIAS, Santa Fe de Bogotá, D.C., Julio de 1996. FLOREZ, Carmen Elisa; DUREAU, Françoise. *Documento de trabajo no. 2. Metodología de la encuesta cuantitativa sobre movilidad espacial y de la encuesta ambiental*. Documento del CEDE, Santa Fe de Bogotá, D.C., diciembre de 1996.

Presentamos este informe conscientes de que haría falta un último paso en nuestro trabajo, consistente en la confrontación de la información cualitativa y cuantitativa, y el desarrollo de unas conclusiones generales conjuntas.

El informe está dividido en 5 capítulos:

1. *Objetivos y metodología.* En este capítulo explicamos los objetivos concretos del trabajo y las herramientas metodológicas que se aplicaron. Así mismo se explican las características particulares de las muestras escogidas.

2. *La explotación petrolera en el Casanare: Su influencia y transformaciones.* En este capítulo se busca contextualizar el problema de la movilidad poblacional con respecto al impacto de la explotación petrolera en Casanare y en relación a otros problemas como la violencia y la situación del campo. Se enfatizará en las rápidas transformaciones económicas y sociales de cada municipio visitado.

3. *Migrantes circulares y temporales.* Aquí hablará de varios grupos de población como los malleros, las prostitutas, comerciantes y los profesionales del petróleo, quienes son atraídos principalmente por el auge petrolero, pero que sus expectativas están centradas en aprovechar el momento.

4. *Migración definitiva.* En esta parte se analizará la situación de dos barrios de invasión recientes de Yopal, buscando entender qué tipo de población está interesada en fijar residencia por este medio.

5. *El eterno cuarto de hora.* En este capítulo final se plantean algunas reflexiones importantes acerca de la movilidad poblacional en Casanare, haciendo una proyección de lo que puede estar sucediendo en muchos lugares de Colombia.

1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

1.1. *Objetivos*

De acuerdo a los objetivos planteados en el proyecto inicial del trabajo antropológico, este informe se centrará en los siguientes temas:

1. Contexto familiar y regional; causas de la migración.
2. Redes, mecanismos y estrategias de inserción de los migrantes.
3. Percepciones, expectativas, planes y proyectos de vida.

Sin embargo, el texto no está construido siendo completamente fiel a los tres objetivos principales. Ante la calidad y cantidad de información cualitativa que se obtuvo en el trabajo de campo, resultaría artificial dividir el texto de esta manera —dedicando un capítulo a cada objetivo, por ejemplo—, y en realidad desconoceríamos la complejidad de las diversas situaciones presentes en el Casanare, de las cuales tan sólo somos espectadores breves y pasajeros.

Hemos abordado el trabajo de acuerdo al tipo de información obtenida, y de acuerdo a ciertos problemas que resultan contingentes en la conformación de la situación del Casanare frente a la movilidad poblacional, tales como: El miedo y la situación de orden público; las empresas y los ciclos petroleros; la construcción de imaginarios colectivos en torno al petróleo; y la posición de los nativos del Casanare frente a los foráneos —ó *lo foráneo*— y las nuevas condiciones económicas y políticas.

1.2. Aspectos metodológicos

1.2.1. Descripción general

En el proyecto se planteó la realización de dos etapas de dos meses y medio cada uno, separados por dos meses cada periodo, pero se reformuló para ser realizado en cinco meses seguidos a partir del 15 de enero de 1997. Finalmente, por el volumen de información obtenido durante la primera salida, se decidió cancelar el segundo viaje planeado al Casanare en el proyecto inicial.

La investigación tuvo entonces dos temporadas de campo. La primera fue realizada en Sogamoso, concretamente en el terminal de transportes los días 8, 9 y 10 de febrero —sábado, domingo y lunes respectivamente—. La segunda salida se realizó entre el domingo 2 y el sábado 8 de marzo, en la cual se visitaron las poblaciones de Yopal, Aguazul, Tauramena y El Morro en el Casanare.

Inicialmente se proyectó la realización de entrevistas a tres muestras diferentes de personas, pero los resultados y exigencias del trabajo de campo desbordaron nuestras proyecciones tanto en calidad como en cantidad de información, como se detallará a continuación.

1.2.2. El trabajo de campo: diseño inicial y cambios

Por tratarse de un estudio cualitativo, la cantidad de personas de las que se podía obtener información para analizarla en cinco meses —término de esta parte del proyecto— era mucho menor que la cantidad de personas con las que se puede hablar en la aplicación de una encuesta estructurada, como la utilizada en la parte cuantitativa. Por este motivo se decidió trabajar inicialmente en dos de las tres ciudades que cubre el proyecto sobre movilidad poblacional del CEDE-ORSTOM. Sin olvidar que cada ciudad es diferente de las

otras en diversos aspectos que merecerían un estudio profundo, se escogieron las ciudades de Yopal y Tauramena, descartando a Aguazul, por las razones que se explican a continuación:

Yopal por ser la capital del departamento y la población más grande de las tres, presenta características especiales de crecimiento geográfico, demográfico y de desarrollo económico que conforman un contexto particular y diferente de las otras dos ciudades, un poco más pequeñas. Aguazul presenta algunas características demográficas similares a las de Yopal y es la más cercana a la capital, por lo cual funciona como ciudad satélite y puerta de entrada al departamento por vía terrestre. Por otra parte, Tauramena es la población más pequeña y con mayores diferencias de las tres, y adicionalmente es donde la British Petroleum tiene instalado el campamento CPF (Central of Production Facilities).

Dentro de este panorama, era interesante lograr un trabajo comparativo entre Yopal y Tauramena para entender las causas de las diferencias demográficas que se han presentado desde la década de los 70 hasta hoy, con el descubrimiento de los pozos petroleros de Cusiana y Cupiagua².

Sin embargo, durante la realización del trabajo de campo surgieron nuevas inquietudes y problemas cuya relevancia sólo podían apreciarse en el terreno y no en un proyecto hecho desde la academia. Así fue como estos asuntos nos exigieron llevar a cabo una aproximación, por lo menos superficial, acerca de: la población de “El Morro” donde se está proyectando la construcción de un CPF similar al de Cusiana; el sentimiento y percepciones de la gente de la región y de los migrantes acerca del petróleo y de la situación de orden público.

² Uno de los objetivos del proyecto cuantitativo sobre movilidad poblacional es analizar el período 1972-1993, fechas que marcan la realización de dos censos nacionales.

Por otra parte, se realizó una visita a Aguazul en la cual se habló con varios malleros, y en Tauramena se lograron algunas entrevistas con las prostitutas del pueblo. Las entrevistas con estos dos grupos —que inicialmente no fueron contemplados dentro del proyecto—, nos ha sido muy útiles para profundizar en la comprensión de los sistemas residenciales y laborales de los migrantes circulares y temporales.

Cabe también aclarar que buena parte de la información obtenida no revela problemas claramente ubicables en un espacio geográfico concreto, sino que trata de asuntos generales y referidos a grupos más pequeños como los terratenientes, los malleros, las prostitutas, los campesinos, tal o cual barrio, etc. En el nivel cualitativo es muy difícil tipificar un problema social teniendo como referente o categoría inicial el *lugar*. Sin embargo, intentaremos ubicar claramente los contextos y situaciones descritas, teniendo en mente los objetivos y exigencias de la investigación macro.

1.2.3. Sobre quiénes trata este informe

Lo que podríamos llamar nuestro “grupo muestral”, después de los cambios que se realizaron en el terreno, quedó conformado así:

1. Submuestra del estudio cuantitativo. Se trata de entrevistas con pobladores de los barrios 26 de Mayo y San Mateo de Yopal, logrando un total de 37 entrevistas —17 más de las esperadas—. Cabe aclarar que de la muestra del estudio cuantitativo se lograron contactar sólo 7 personas encuestadas, y todas en el barrio San Mateo.
2. Migrantes recién llegados. Se lograron 25 entrevistas, 5 más de las presupuestadas.
3. Actores sociales de relevancia política y social, y profesionales de las petroleras. Se lograron 31 entrevistas, 21 más de las presupuestadas.

4. Migrantes circulares y/o temporales. Grupo no considerado en el proyecto, conformado por los malleros de Aguazul y las prostitutas de Tauramena principalmente. Se lograron 18 entrevistas de este grupo. Aunque estrictamente no son lo mismo, consideramos que la información de este grupo, de alguna manera, suple la información no recogida sobre los migrantes que viven en residencias y que se esperaba entrevistar en los hoteles y residencias de Tauramena.

5. Nativos. Aunque en realidad este grupo se encuentra mezclado con el del punto 3, aquí consideramos los que quedan por fuera de la categorización de actores sociales descrita en el proyecto. Suman 27 entrevistas³.

Se realizaron en total 144 entrevistas, obteniendo información directa de 167 personas que fueron clasificadas según las categorías que se muestran en la tabla 2. Para cada grupo fue necesario realizar un tipo de entrevista diferente, aunque buscando obtener una información homogénea que coincidiera con los objetivos del estudio cuantitativo. Así, se diseñó una guía de entrevista —cuya copia se anexa a este informe⁴— que buscaba fundamentalmente aclararnos qué tipo de preguntas debíamos hacer, dado el poco tiempo disponible.

El 99% de las entrevistas fueron grabadas y posteriormente transcritas en su totalidad. La información pertinente que por alguna causa no pudo ser grabada, se intentó recuperar por medio de notas y el diario de campo⁵.

³ Ver los cuadros 1 y 2, y el gráfico 1, donde se describe la distribución de la totalidad de información obtenida según los lugares de las entrevistas y las categorías en las que fueron clasificados los entrevistados posteriormente.

⁴ Ver anexo 1.

⁵ La transcripción de las entrevistas y algunos cuadros de datos generales constituyen el informe preliminar presentado en mayo de 1997. HOYOS, María Cristina., SALAZAR, Oscar Iván. *Movilidad espacial en*

TABLA 1 DISTRIBUCIÓN POR LUGAR DE LA ENTREVISTA⁶		
LUGAR DE LA ENTREVISTA	# ENTREVISTAS	%
Terminal de Sogamoso	85	50.90%
Yopal, San Mateo	20	11.98%
Yopal, 26 de Mayo	17	10.18%
Tauramena	13	7.78%
Yopal	13	7.78%
Aguazul	10	5.99%
Avión o aeropuerto Yopal	9	5.39%
TOTAL	167	100%

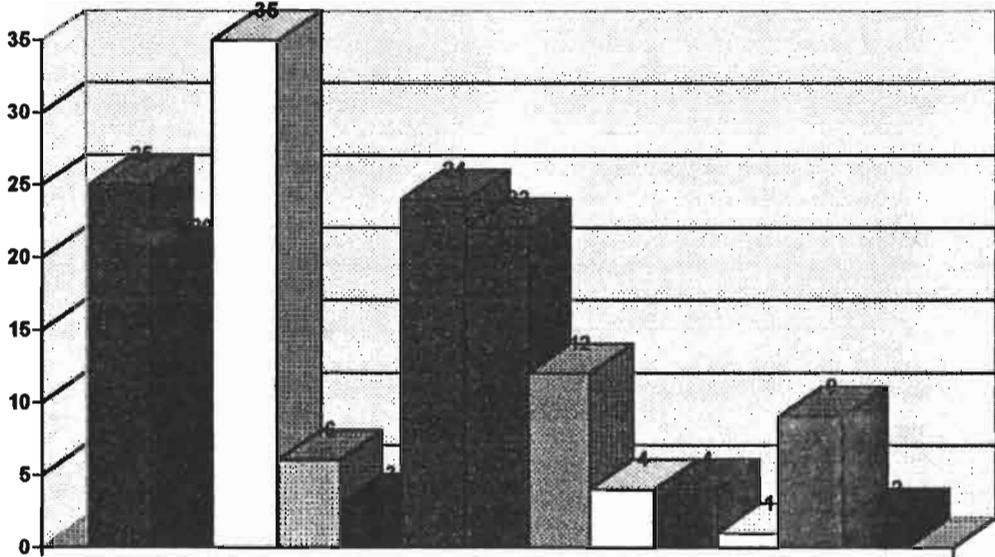
ciudades de zonas de expansión: Los casos de Yopal y Tauramena (Casanare). Estudio cualitativo. Informe preliminar-entrevistas originales. Documento del CEDE, Santa Fe de Bogotá, D.C., mayo de 1997.

⁶ La información de las tablas 1 y 2 se refiere a la cantidad e información de personas contactadas, y no al número de entrevistas realizadas. El total de éstas fue de 144, siendo varias de ellas con dos o más personas.

TABLA 2
DISTRIBUCIÓN POR CATEGORÍAS

CATEGORÍA	# ENTREVISTAS	%
Migrante reciente	25	15%
Migrante antiguo petróleo	20	12%
Migrante antiguo otro (diferente al petróleo)	35	21%
Migrante no especificado	6	4%
Nativo petróleo	3	2%
Nativo otro	24	14%
Empleado Público	22	13%
Sector privado	12	7%
Subcontratista Petróleo	4	2%
Terrateniente	4	2%
Político	1	1%
Visitante	9	5%
No especificado	2	2%
TOTAL	167	100%

**GRÁFICO 1 :
DISTRIBUCIÓN DE LOS ENTREVISTADOS POR CATEGORÍAS**



- Migrante reciente
- Migrante antiguo petróleo
- Migrante antiguo otro (diferente al petróleo)
- ▨ Migrante no especificado
- Nativo petróleo
- Nativo otro
- Empleado Público
- ▨ Sector privado
- Subcontratista Petróleo
- Terrateniente
- Político
- ▨ Visitante
- No especificado

2. LA EXPLOTACIÓN PETROLERA EN EL CASANARE: INFLUENCIA Y TRANSFORMACIONES

2.1. *Contratos de asociación y ciclos petroleros*

En el Casanare existen en el momento tres contratos para la explotación petrolera: La Asociación Santiago de las Atalayas, cuyos asociados son la British Petroleum, Ecopetrol, Triton y Total. La Asociación Casanare y la Asociación Garcero, cuyos socios son Ecopetrol y Kelt-Colombia⁷.

De la primera el operador es la BP, y está encargada —entre otras cosas— de la subcontratación de las demás empresas que se benefician del negocio y que no son socias del contrato de asociación. Estas empresas se valen de diversos mecanismos para conseguir sus trabajadores, siendo norma casi generalizada la contratación del personal administrativo por fuera del Casanare, y la contratación de mano de obra calificada y no calificada en el Casanare. Esto de acuerdo al convenio suscrito entre la British Petroleum y el gobierno local

⁷ Entrevista #151, casete 107, *Movilidad poblacional en ciudades de zonas de expansión: Los casos de Yopal, Aguazul y Tauramena (Casanare). Estudio cualitativo*, Yopal, 1997. Para próximas citas a las entrevistas realizadas para el estudio cualitativo, el nombre del proyecto se citará sólo como *Estudio cualitativo*.

de contratar, en lo posible, una mayoría de personal proveniente de la región y concretamente de los municipios de influencia petrolera directa.

La explotación petrolera tiene, a grandes rasgos, tres etapas que determinan la necesidad de personal en diferentes áreas y especialidades: 1 *Exploración*: consistente en la búsqueda del petróleo y la realización de estudios de factibilidad para la extracción. Se trata de una etapa donde la necesidad de personal es alta pero que en un principio no es decisiva en la intensificación de la movilidad poblacional en torno al petróleo. Su duración depende de los resultados obtenidos en las primeras exploraciones, ya que si se encuentran indicios de un hallazgo importante la exploración se realiza con más cuidado y tanto el tiempo como la especialización del trabajo son mayores. 2 *Explotación*: Una vez realizada la exploración con resultados positivos, se procede a la construcción de la infraestructura necesaria para hacer posible la extracción. En esta etapa las necesidades de personal son las más altas y diversas de los tres momentos. Durante este tiempo se construyen los campamentos permanentes, las instalaciones que posteriormente servirán para la etapa productiva, etc. Es notable la cantidad de mano de obra requerida para la realización de obras civiles —principalmente edificios— en esta etapa. Se trata definitivamente del momento de mayor expectativa e intensificación de la movilidad poblacional en torno al negocio. Su duración puede ser de unos 5 a 6 años, pero en una región como el Casanare, donde se estima que puede haber mucho petróleo y donde se proyecta la construcción de varias estaciones, puede llegar a ser de 10 años o más. 3 *Producción*: Consistente en el bombeo y procesamiento del crudo en las refinerías. Una vez realizadas todas las obras de la etapa de explotación la necesidad de personal disminuye, y el estímulo para la movilidad de gente es mucho menor. Es la etapa de mayor duración, ya que depende del agotamiento del yacimiento.

Explicar la situación de cada uno de los municipios visitados con respecto a estas tres instancias es indispensable para contextualizar los resultados y alcances del trabajo. Haremos dicha exposición en este capítulo más adelante.

Existen varios niveles en la distribución de las regalías percibidas por el gobierno en las diferentes localidades de todo el país. Así, la Nación recibe un dinero por concepto de regalías, el Casanare como departamento recibe un porcentaje extra, y finalmente los municipios donde se encuentran los pozos donde se realiza la explotación reciben otro porcentaje. Dichos municipios son denominados “área de influencia petrolera”.

Para el momento en el que se realizó el trabajo de campo, sólo Tauramena y Aguazul eran municipios de influencia petrolera en el piedemonte, mientras que Yopal se encontraba a punto de ingresar a la lista de estos privilegiados por la eventual construcción de un nuevo CPF en la población de El Morro, ubicada a 15 minutos de la capital del Casanare. Esto significa que los municipios con mejores ingresos por concepto de regalías eran los dos primeros, mientras que Yopal recibía comparativamente un porcentaje menor por el mismo concepto.

Sin embargo, por ser Yopal la capital, los ingresos que entran tanto a la Gobernación del Casanare como a los municipios adyacentes, indirectamente han tenido que ver con el desarrollo reciente de la ciudad. Es en Yopal donde se encuentran las oficinas de las diferentes empresas petroleras, los almacenes de suministros, etc.

2.2. Empresas subcontratistas y organización laboral

Para el desarrollo de las diferentes tareas relacionadas con cada una de las etapas de la explotación petrolera, la British Petroleum ha adoptado el sistema de subcontratación de empresas que se dedican a ciertas tareas específicas. Así, existen firmas que se encargan de la exploración sísmica en la etapa de exploración, contratando a su propio personal para determinados trabajos; existen otras empresas que intervienen en la construcción de locaciones y obras civiles durante la etapa de explotación. De esta forma, la B.P. delega la responsabilidad de la contratación a los subcontratistas.

El sistema se convierte en una cadena de subcontrataciones, cuyas cabezas son las empresas de las asociaciones (British Petroleum, Triton, Total, por ejemplo). El siguiente nivel corresponde a empresas muy grandes, siendo muchas de ellas internacionales, como la Western, Parsons y Techint ; estas son las empresas que vinculan la mayor cantidad de trabajadores. A su vez, estas empresas pueden subcontratar a otras más pequeñas para algunas labores, sobre todo para obras civiles ; la mayoría de ellas son nacionales, como Conciviles, Orquigua o la firma Alvarado.

Dentro de la organización laboral de tales compañías existen infinidad de cargos y oficios, determinados por el nivel de especialización del trabajador, el oficio concreto que realiza éste⁸ y las diferentes etapas por las que pasa la explotación petrolera. Además de existir la demanda de personal calificado y no calificado para ciertos trabajos, la existencia de las diferentes etapas del ciclo petrolero hacen que en determinada época la contratación de algunas personas sea más probable y la de otros no, dependiendo de su tipo y nivel de especialización.

⁸ Un listado de los perfiles laborales requeridos por las empresas nos fue proporcionado en el CILA de Aguazul. Ver anexo 2.

Pueden distinguirse tres grupos dentro del personal requerido por las empresas:

1. *Profesionales*: Se trata de personal que se desempeña en su mayoría en el área administrativa, son ingenieros o técnicos especializados con experiencia de trabajo en otros países. Casi en su totalidad vienen contratados de afuera de la región, dándose casos en los que las mismas empresas traen a sus propios empleados de otros países⁹.

2. *Mano de obra calificada*: Se trata de personal que desempeña labores especializadas que requieren de cierta capacitación técnica como soldadura, montaje o manejo de bodegas. Para la aceptación de uno de estos empleados se realiza una prueba de ingreso previa por parte de la compañía. La mayoría de este personal proviene de otras partes del país diferentes al Casanare, ya que en la región es muy poca la mano de obra que existe a este nivel.

3. *Mano de obra no calificada*: Este grupo está compuesto por ayudantes y obreros de bajo nivel, a quienes lo único que se exige es la cédula y la libreta militar.

En el Casanare existe la exigencia de darle prioridad a la contratación de mano de obra de la región. Sin embargo, los únicos cargos a los que los casanareños pueden aspirar se encuentran en el tercer grupo, dada la escasez de personal calificado y de profesionales de la región. Así, el panorama es bueno para quienes tienen algún tipo de especialización técnica o son profesionales, población que proviene en su mayoría de afuera del departamento.

Sin embargo, con el objetivo de privilegiar la contratación de casanareños en las empresas petroleras, se crearon los Centros Información Laboral (CILA), por medio de un convenio entre la British Petroleum y las alcaldías de los municipios donde la explotación requiere

⁹ Según información obtenida en el aeropuerto de Yopal, el ingreso de extranjeros que laboran en las compañías es constante y de la más diversa procedencia: hay desde argentinos hasta sucos. Se trata de personal muy bien pagado que inmediatamente llega al aeropuerto es transportado en avioneta o helicóptero al CPF o a los pozos donde van a trabajar. Las medidas de seguridad se extreman en estos casos.

mano de obra. Actualmente existen CILAS en Aguazul y Tauramena, por efecto de los pozos de Cupiagua y Cusiana respectivamente.

El CILA opera por medio de la inscripción de los interesados para vincularse a las empresas, presentando sus papeles y declarando cuál es su especialización. Cuando el CILA recibe la solicitud de alguna de las empresas de un número determinado de operarios en diferentes labores para hacer la prueba de ingreso, se realiza un sorteo dando prioridad a la existencia de mano de obra vacante del municipio, luego del departamento y por último del resto del país.

La función del CILA es similar a la de una bolsa de empleo para los trabajadores petroleros. Se encarga de enviar el personal no sólo a la B.P., sino también a las empresas contratistas, quienes hacen la selección y deciden quienes ingresan.

Uno de los factores más importantes dentro de los cambios que ha traído el petróleo a la región, es el del “salario petrolero”. Se trata del principal atractivo para muchas de las personas que deciden migrar, ya sea del mismo departamento o de regiones más distantes. Mientras un obrero raso trabajando como jornalero en una finca puede ganar aproximadamente 8 ó 9.000 pesos diarios, muchas veces sin subsidios de transporte ni alimentación, en una empresa petrolera se gana desde 13.000 pesos, a lo que se suman los subsidios, que muchas veces se prefiere recibir en dinero —cuando se vive cerca del campo petrolero— con el objetivo de ahorrar. De la misma forma, un soldador que al engancharse en una petrolera se gana entre 2 y 7 millones de pesos al mes, en otro lugar por fuera de la empresa se ganaría entre 350 y 500.000 pesos. En el capítulo 3 explicaremos los mecanismos y estrategias económicas que se generan con estos sueldos, ya que se trata de un trabajo muy inestable y muy bien pago, al contrario del trabajo que por fuera del negocio petrolero sería mal pago pero posiblemente más estable.

El sistema de remuneración para los empleados de las empresas subcontratistas está establecido por medio de una convención petrolera que reglamenta este aspecto en todo Colombia. Esta convención establece, no sólo el monto de los salarios para cada cargo, sino también un sistema de liquidación de vacaciones, así como de prestaciones inexistentes en el sistema laboral del resto del país.

Sea cual sea el tipo de contrato, existen ritmos de temporadas de trabajo y descanso que toman diversas formas, de acuerdo a la convención petrolera, siendo uno de los más comunes el sistema de 45 días por 8 de descanso, para completar un ciclo cada dos meses :

“Cada dos meses viajamos a la casa. Nos dan una semana libre y después regresamos y seguimos para otros dos meses”¹⁰.

“A nosotros nos pagan prima de localización a parte del sueldo. Nos dan la vivienda, nos dan auxilio de alimentación, descanso cada 45 días, (nos dan) los pasajes de ida y vuelta... Trabajamos 45 por 8.”¹¹

“Yo trabajo en materiales con la empresa Parsons. Ahorita está saliendo uno con más frecuencia. Anteriormente era cada dos meses ; ahorita sale uno cada mes y medio, más o menos cada 7 semanas. El salario es bueno ; eso tiene una tabla (para los salarios) de acuerdo a la convención de la B.P., de acuerdo al cargo.”¹²

El “veintiochazo” es otro ritmo de trabajo muy frecuente :

“Yo trabajo con Techint. Yo estoy trabajando 26 días por 4 y llevo tres meses.”¹³

¹⁰ Entrevista 14, casete 2. *Estudio cualitativo*. Sogamoso, 1997.

¹¹ Entrevista 102, casete 100. *Estudio cualitativo*. Sogamoso, 1997.

¹² Entrevista 116, casete 100. *Estudio cualitativo*. Sogamoso, 1997.

¹³ Entrevista 122, casete 101. *Estudio cualitativo*. Sogamoso, 1997.

La contratación para el trabajo petrolero por lo general es temporal para los trabajadores rasos y de rangos medios. Uno de los contratos más comunes es el que se establece a término de obra, con una duración que varía según el tipo de trabajo que se esté realizando. Los empleados de cargos más altos también se rigen por los contratos a término de obra, aunque estos trabajadores por lo general están contratados a término indefinido sin que su continuidad laboral dependa del trabajo que se está realizando :

*“Yo soy el gerente técnico de la empresa, que hace obras civiles para la Parsons. Viajo casi todas las semanas. Me estoy tres, cuatro, cinco días, a veces una semana, y vuelvo otra vez a Bogotá. Yo voy a controlar la gente que tengo allá.”*¹⁴

Un alto ejecutivo de una compañía subcontratista internacional nos comenta cómo es el sistema de contratación en esa empresa :

*“Nosotros trabajamos continuamente. El personal directivo trabaja 21 días y descansa 9. El personal de campo estamos trabajando más o menos entre 35 o 40 días, cuando es continuo, y en esos días al cumplir 35 o 40 buscamos cómo ir reemplazando la gente, la vamos sacando a descanso. Ellos toman un descanso y regresan en el evento que el contrato sea a término de obra. Cuando los contratos son a término fijo y que los hace uno, por decir algo a 40 días, la gente prefiere hacer su trabajo y salir liquidada y saber que tiene otra oportunidad después y no de salir a descanso y regresar. La mayor parte (son contratos a término de obra). Pero siempre pensamos en que la gente no vaya más arriba nunca de 45 días de trabajo continuo, jamás. Porque la gente está cansada, la gente quiere ver su familia..”*¹⁵

¹⁴ Entrevista 42, casete 7. *Estudio cualitativo*. Aeropuerto de Bogotá, 1997.

¹⁵ Entrevista 152, casete 109. *Estudio cualitativo*. Yopal, 1997.

El trabajo de las petroleras exige, por cuestiones prácticas, la concentración del personal en campamentos que muchas veces se encuentran distantes de las poblaciones en las que tienen establecidas sus residencias los trabajadores. De esta forma, los CPF (Central of Production Facilities) se convierten en el lugar de residencia de los trabajadores mientras la duración de sus contratos. Sin embargo, dependiendo de la etapa en la que se encuentre el proceso de explotación, muchas veces los CPF no logran cubrir las necesidades de alojamiento de todos los empleados petroleros. Es así como se contrata el alojamiento de algunos empleados en hoteles de las poblaciones más cercanas al lugar de trabajo. Este es el caso de Tauramena, donde el hotel “La Posada” aloja ingenieros de la B.P. mediante un contrato directo con la empresa.

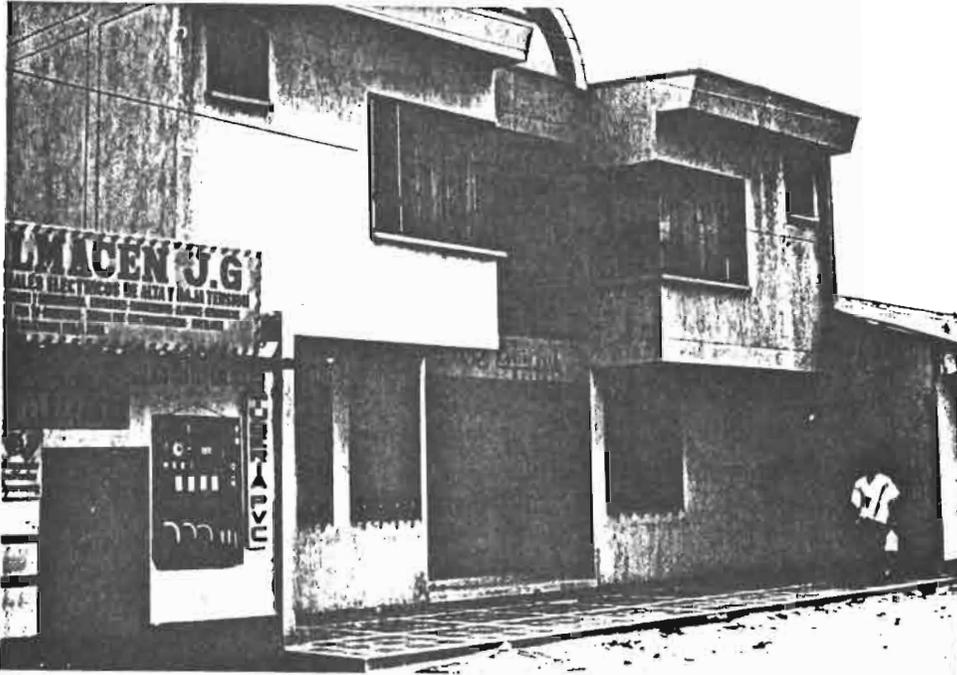
Algunos trabajadores de rangos bajos que tienen familia en la región viven afuera de los CPF y tienen un subsidio de transporte y alimentación que consideran ventajoso y ayuda al sostenimiento de la familia. Sin embargo existen empleados que por su cargo y rango prefieren permanecer la mayor parte del tiempo dentro del campamento, aduciendo razones de seguridad. Muchos de los empleados más importantes no salen del CPF y si lo hacen son transportados directamente al aeropuerto de Yopal.

2.3. Los municipios

Haremos la reseña de algunas apreciaciones generales con respecto a los municipios visitados y la migración, teniendo en cuenta el orden geográfico que sigue la explotación sobre el piedemonte del Casanare: comenzando en el pozo de Cusiana y dirigiéndose paralela a la cordillera oriental hacia el nororiente.

TAURAMENA

Fotos 1 y 2



2.3.1. Tauramena

Según el documento No.1 del proyecto cuantitativo, en el que se analiza la información secundaria,

Tauramena no escapa de la generalidad observada en Yopal y Aguazul en cuanto al origen de las corrientes migratorias: Boyacá es el principal departamento de origen de los migrantes a Tauramena [...]. En 1973, el 57% de los migrantes había nacido en Boyacá, principalmente en Páez. En 1993, el 37% de los migrantes eran de Boyacá. El flujo de migraciones interdepartamentales, de Casanare, están en segundo lugar, tanto en 1973 como en 1993, siendo Monterrey el principal municipio del Casanare que aporta migración a Tauramena. [...] Dada la cercanía de los principales departamentos originarios de la migración, podemos caracterizar las corrientes de migrantes a Tauramena como de **corta distancia**¹⁶.

Hasta 1992, cuando comienza el trabajo de las petroleras, Tauramena era un municipio netamente ganadero, al igual que Aguazul y la mayoría del departamento de Casanare. Sin embargo, el panorama parece haber cambiado en los últimos 5 años, de acuerdo a la tendencia señalada arriba, tiempo en que la explotación petrolera ha llegado a su auge.

Es el municipio que se encuentra en la etapa más avanzada de la explotación petrolera, lo cual contrasta con el estado todavía precario de servicios y obras públicas. Adicionalmente, el problema de vivienda resulta crítico para este momento, lo cual ha incrementado los

¹⁶ FLÓREZ, Carmen E.; DUREAU, Françoise; MÉNDEZ, Regina. *Movilidad poblacional en ciudades de zonas de expansión: Los casos de Yopal, Aguazul y Tauramena (Casanare)*. Documento No.1 Análisis de la información secundaria. Documento CEDE 96-03; p. 172; Santafé de Bogotá, D.C., julio de 1996. El énfasis es del texto original.

costos y disminuido la calidad de las pocas viviendas disponibles para arriendo, ya sean casas particulares, apartamentos, pensiones u hoteles. La cercanía del CPF de Cusiana ha resultado crítica en los cambios del espacio urbano de Tauramena, así como en la situación de orden público, empleo, economía, etc. Cusiana ya se encuentra en la parte final de la etapa de explotación, lo cual hace prever un descenso poblacional en los próximos años, cosa que confirman muchos habitantes actuales del municipio que no están relacionados directamente con el petróleo. Existe mucha gente que —sin ser población flotante— tiene la expectativa de aprovechar el buen momento económico de la región para ahorrar y luego regresar a su lugar de origen, o donde vive su familia. Un odontólogo que trabaja en Tauramena, oriundo de Boyacá, dice:

Perspectivas para el futuro, pues sí quedarme un tiempito, un año; [...] lo que pasa es que ahorita los salarios en esta zona están mejor que en Bogotá, que en Tunja, que en otras capitales y entonces pues uno se viene por expectativas salariales porque el nivel de vida sí es grave. [...] Estoy ganando \$1.600.000. En Boyacá me pagarían la mitad, claro que antes de venirme para acá. Ante eso ya le queda a uno al menos la mitad para ahorrar. La expectativa salarial es ideal. La expectativa de vida es grave...¹⁷

Al visitar la población es fácil percatarse de que buena parte de los habitantes no son casanareños ; como se dijo en el documento No. 1 Análisis de la Información secundaria,

“entre 1973 y 1993 [hubo] un cambio en la intensidad de la composición geográfica de los flujos migratorios hacia Tauramena, aún mucho más marcado que en los casos de Yopal y

¹⁷ Entrevista #164-1, casete 115. *Movilidad poblacional en ciudades de zonas de expansión: Los casos de Yopal, Aguazul y Tauramena (Casanare). Estudio cualitativo*, Tauramena, 1997. Para las próximas citas a las entrevistas realizadas para el estudio cualitativo, el nombre del proyecto se citará como *Estudio cualitativo*.

Aguazul. Los departamentos de Boyacá y Casanare pierden aporte en la migración, mientras que los departamentos vecinos del centro-oriente, como Meta, Santander, Cundinamarca, y los departamentos lejanos de la costa Atlántica y costa Pacífica ganan importancia relativa como origen de los migrantes a Tauramena. Sin embargo, Boyacá y Casanare continúan siendo en 1993 el principal origen de la migración pero ya no con la misma primacía mostrada en 1973¹⁸. el porcentaje de migrantes de larga distancia ha aumentado por efecto de la coyuntura de la explotación petrolera. Se trata, además, de un grupo de población cuyas expectativas futuras pocas veces consideran el hecho de quedarse en la región y menos en la población, dado que buena parte de estos migrantes son de carácter circular o temporal y están permanentemente “persiguiendo el petróleo”¹⁹.

Por su tamaño y condiciones previas a la explotación petrolera, es probable que Tauramena sea la población más sensible al desarrollo de los diferentes ciclos petroleros.

Vale la pena reseñar la situación actual de la invasión llamada “Puente Cusiana”, que comenzó a formarse aproximadamente hace cuatro años, después de que se declaró la existencia de Cusiana y la construcción del CPF.

Gracias a la construcción del puente sobre el río Cusiana, Tauramena quedó comunicado con la parte norte del departamento. Esto era bastante conveniente para los petroleros, ya que la meseta de “El Aceite” queda del lado del municipio de Tauramena, que para ese entonces era un pueblo pequeño; con la existencia del puente, la comunicación con Aguazul

18

¹⁹ Ver capítulo 3 sobre los migrantes circulares, y el anexo 3 donde se incluye un campo con el lugar de origen de los entrevistados en Tauramena.

y Yopal, que se convertirían en los verdaderos centros de operación de las empresas en el Casanare, se volvía más sencilla.

La invasión de Puente Cusiana ocupa terrenos de los municipios de Aguazul y Tauramena, dado que se extiende en torno a la carretera y hay casas de ambos lados del río, que es el límite entre los municipios. Del lado de Aguazul la invasión es menos densa, y está asentada en terrenos de una finca llamada Gibraltar, cuyo dueño ha tolerado la ocupación sin expresar voluntad de venta de los terrenos hasta el momento.

Del lado de Tauramena los terrenos son de varios dueños y constituían pasos ganaderos que, a raíz de la construcción del puente, se acabaron a esa altura del río. El momento del comienzo de la invasión fue la construcción del puente en 1992:

Vino la primera migración a la zona por efecto de la construcción del puente y ahí se asentaron algunas familias. Eran básicamente mano de obra de la región, de Tauramena que venían hacia esa fuente de trabajo, luego eso era pequeño. En ese momento... hasta el 92 eran unas 52 casitas y una población más o menos pequeña. Esa población se extiende del puente hasta el sitio El Venado, que era el cruce para seguir hacia Monterrey o hacia Tauramena. Ese sitio era importante porque ahí era donde vendían la gasolina, el pan, los víveres; eran los que iban para Tauramena, Monterrey o para la zona de abajo...²⁰

Después de la llegada de la B.P., cuando la empresa compra los terrenos para la construcción del CPF, el asentamiento empieza a crecer hasta tal punto que en 1995 ya había unas 600 personas viviendo en la invasión. Los terrenos se encuentran en zona de riesgo, ya que son tierras anegadizas que el río puede ocupar en invierno; a pesar de ello los habitantes

²⁰ Entrevista 141, casete 105. *Estudio cualitativo*; Yopal, 1997.

han luchado por conseguir servicios de agua y luz y han rellenado los lotes como medida para prevenir las inundaciones.

El tipo de gente que vive en la invasión es en su mayoría

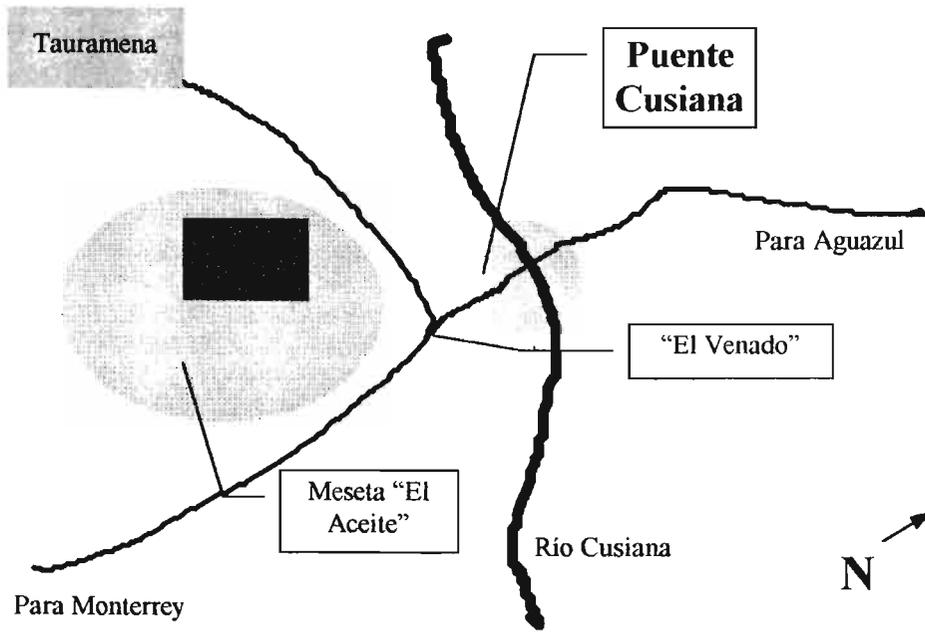
...mano de obra no calificada, son malleros, son paleros. Es que debajo del puente del Cusiana hay una zona donde recogen material y entonces ellos se han organizado. Es material para la construcción del CPF. Ellos clasifican piedra, venden arena, hacen ese tipo de trabajo a mano, pero unos kilómetros más abajo hay una trituradora, entonces claro se los lleva en rapidez y en todo, pero sin embargo la gente subsiste un poco de eso²¹

La ventaja de encontrarse tan cerca del CPF para los obreros no calificados consiste en, por un lado, poder mallar²² sin mayores gastos de desplazamiento; y por otro lado, en el caso de lograr el ingreso, se ahorran gastos de transporte —que de todas maneras son subsidiados por las empresas— y se economiza el subsidio de alimentación, si es que se cuenta con familia en la invasión, aumentado así los ingresos familiares.

²¹ *Ibid.*

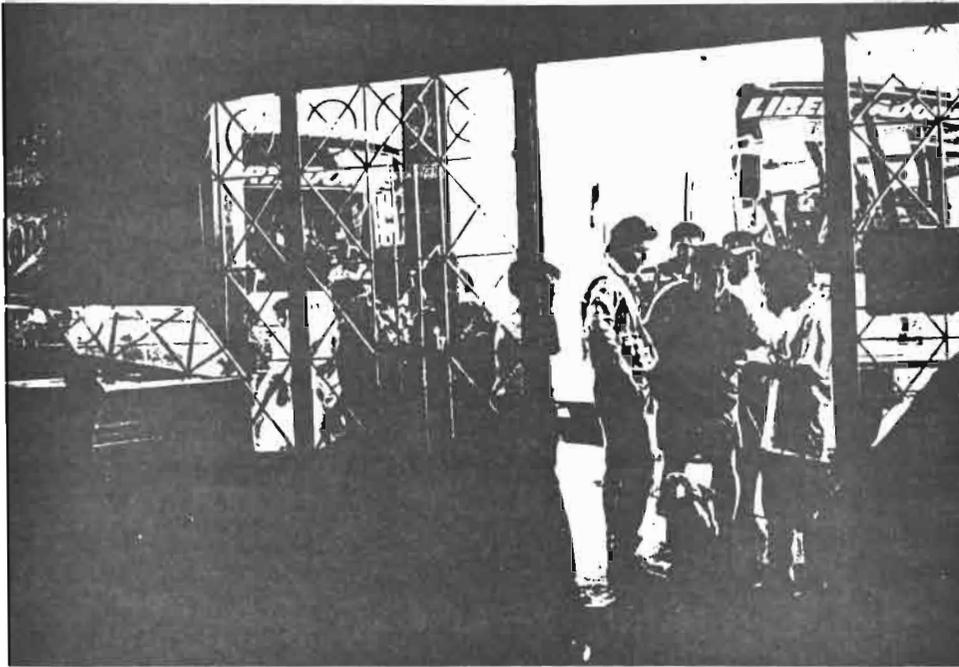
²² El término *mallar* es utilizado para describir la actividad de buscar trabajo en las empresas petroleras. Éste y otros términos importantes relacionados, serán ampliamente explicados en el capítulo 4, que trata acerca de los migrantes circulares, entre los cuales se encuentran los malleros.

MAPA 1
Puente Cusiana



AGUAZUL

Central de transportes, fotos 3 y 4



2.3.2. Aguazul

Según el informe ya citado,

Para Aguazul, así como para Yopal, Boyacá es el principal departamento de origen de los migrantes tanto en 1973 (46%) como en 1993 (35%), los cuales en su mayoría vienen de los municipios de Sogamoso y Miraflores. El departamento de Casanare, es el segundo departamento de origen, el cual aporta con migrantes de Yopal, Tauramena y Maní principalmente, cerca del 28% de los migrantes a Aguazul. [...] Este patrón espacial de origen de los migrantes permite afirmar que las migraciones a Aguazul son migraciones de **corta distancia**, es decir migraciones cercanas²³.

Buena parte de esta situación, sobre todo el origen de los migrantes de Sogamoso, se explica por la situación geográfica de Aguazul. Se trata de la población de entrada al departamento, ya que la carretera proveniente de Boyacá une a Sogamoso con Aguazul y se debe pasar obligatoriamente por allí para viajar a Yopal y al norte del departamento, a Tauramena y al sur, o llano adentro.

Las condiciones de Aguazul son bastante diferentes de las de Tauramena en cuanto a infraestructura de servicios públicos. La población cuenta con mejor servicio de acueducto y alcantarillado, así como de vías pavimentadas.

En cuanto al ciclo petrolero, Aguazul es la población más cercana al pozo de Cupiagua, donde la construcción de un CPF, iniciada recientemente, ha atraído gran cantidad de migrantes circulares y temporales. En Cupiagua el ciclo petrolero se encuentra en la parte inicial de la explotación, a diferencia de Tauramena donde ya está terminando. Buena parte

²³ FLÓREZ, Carmen E., et al. *Op.cit.*, p. 165.

de los migrantes circulares y/o temporales son gente que ya estuvo trabajando en Tauramana, lo que nos sugiera una movilidad continua por el aprovechamiento de las oportunidades laborales relacionadas con el petróleo.

Es muy posible que el impacto de los ciclos petroleros sobre Aguazul sea menos drástico que en el caso de Tauramana, ya que es una población más grande, y cuya comunicación con Yopal es bastante buena. A diferencia del acceso por carretera destapada a Tauramana, la Carretera Marginal de la Selva se encuentra pavimentada en su totalidad entre Yopal y Aguazul, gastándose entre 20 y 30 minutos en el viaje; esto hace posible una movilidad diaria mayor entre estas dos poblaciones, mientras que entre Aguazul y Tauramana se gasta de una hora a hora y media de viaje.

Al igual que en Tauramana, seguramente la composición de los migrantes —que en su mayoría son de corta distancia hasta 1993— tendrá una mayor composición de migrantes de larga distancia en los próximos años, por efecto de la migración circular y temporal que genera la actividad petrolera en la etapa exploratoria²⁴.

2.3.3. Yopal

Debido a la pertenencia de Casanare al departamento de Boyacá hasta 1973, Boyacá es el origen de más de la mitad de los migrantes a Yopal en 1973 (58%) y más de la tercera parte de los migrantes en 1993 (35.7%) [...]. La mayoría de los migrantes de Boyacá proceden de los municipios de Labranzagrande y Sogamoso, lo cual a su vez está explicado por la cercanía de estos dos municipios a Yopal. En segundo lugar se halla el mismo departamento de Casanare, el cual cuenta con migración

²⁴ Ver anexo 4 donde se incluye un campo con el origen de los entrevistados en Aguazul, quienes son malleros en su totalidad.

intradepartamental, principalmente de Aguazul y Nunchía, cerca del 16% de los migrantes a Yopal en 1973 y el 28% en 1993. [...] Dado el carácter circundante de la mayor parte de la migración a Yopal, podemos decir que son migraciones cercanas, es decir de **corta distancia**²⁵.

Es bastante claro que el panorama de las tres poblaciones en cuanto a la composición migratoria parece ser similar, es decir de corta distancia. Los matices que los censos no perciben dentro de la población migrante, serán detallados gracias al trabajo cuantitativo que se desarrolla en el proyecto. A pesar de las similitudes, deben existir diferencias cualitativas importantes entre las tres poblaciones en cuanto a la población migrante, dadas las condiciones de cada una.

Como ya lo afirmamos para el caso de las tres ciudades visitadas al principio de este informe, el caso de Yopal exigiría una investigación cualitativa mucho más larga y profunda. Los datos de los dos barrios visitados se encuentran reseñados en detalle en el capítulo 3 sobre migración permanente.

La condición de capital de departamento de Yopal hace que el desarrollo de los ciclos petroleros —así como de la entrada de regalías— no resulte tan impactante como en poblaciones más pequeñas como Tauramena y Aguazul. En estos momentos Yopal se encuentra a la expectativa de la construcción de un nuevo CPF en la población de El Morro, con lo cual quedará dentro del área de influencia petrolera. En la región del municipio de Yopal, la explotación petrolera se encuentra en la etapa final de exploración y a punto de iniciarse la etapa de explotación, lo cual ha generado muchas expectativas entre la población de Yopal y de las poblaciones y municipios aledaños.

²⁵ FLÓREZ, Carmen E., et al. *Op.cit.*, p. 157.

Dada la importancia futura que tendrá El Morro dentro de la actividad petrolera, se hizo una visita a la población con miras a describir las condiciones previas a la incursión definitiva de las empresas en ella.

2.3.4. El Morro

El vehículo es un campero UAZ carpado cuya capacidad de pasajeros deben ser unos 8 ó 10, pero le meten casi 15. La carretera es destapada y corre paralela al río Cravo Sur, adentrándose en el piedemonte, hacia la cordillera. Viajamos escuchando las latas del campero y el casete de vallenatos del conductor, nadie dice nada. Hoy hay una reunión en la escuela del pueblo con algunos representantes de las Juntas de Acción Comunal de las veredas vecinas y con gente de la British Petroleum, así que la mayoría de los campesinos que viajan en el vehículo van hacia allá. Después de ver mucho verde comienzan a aparecer los cerramientos de malla de la petrolera, como islas grises en medio del monte. Una valla muy nueva y presentable dice “Centro de estudios ambientales”; también alcanzo a leer “Altura sobre el nivel del mar: 1.500 msnm”. El último cerramiento antes de llegar al Morro deja ver una torre de perforación. Sobre el mismo costado de la carretera y al lado del cerramiento de la torre, hay un potrero con algunas trincheras y cambuches; un letrero de lata, retorcido y rayado, tras un alambre de púas oxidado, peligrando con caer al suelo, dice: “Batallón de contraguerrilla No. 25 ‘Héroes del Yari’”.

Después está El Morro sobre una planicie inclinada hacia la montaña. Se trata de un caserío de unas cinco o seis manzanas reunidas en torno de una plaza-parque. Las manzanas no son completas; se forman en torno a la plaza y a las vías que conducen a ella, siendo la parte noroccidental la más densa. Las calles son destapadas y polvorientas, hay muchas tiendas, casas con corredores exteriores que dan sombra, una antena y una oficina de Telecom, varios camperos parqueados en una esquina, una iglesia azul aguamarina y blanca construida

por la B.P., vacía y con las puertas abiertas; muy poca gente en la calle. Imagino que así era Tauramena hace unos 10 años.

La plaza es en realidad un potrero por el que bajan un par de acequias; hay un marrano suelto, un corral con un toro cebú, algún árbol pequeño, y en la parte alta una cancha múltiple de microfútbol y basquetbol. Entre la cancha y el corral hay una estructura de ladrillo muy deteriorada, le faltan algunas piezas, y tiene un asta de bandera retorcida y desnuda. En la base de la estructura, una placa en piedra ironiza todo el tiempo: “Flota bandera mía, altiva flota que eres el alma infinita de mi patria”.

Durante el trabajo en Yopal logramos hablar con dos campesinos de El Morro que nos explicaron algo de la situación. En 1995 se formó una asociación de Juntas de Acción Comunal de las 17 veredas de la región que va a ser área de influencia petrolera. Uno de los objetivos de dicha asociación es organizar a la población en torno al negocio petrolero, asumiendo funciones similares a las del CILA en Aguazul y Tauramena. Otra tarea de la asociación consiste en liderar el proceso de planificación y de elaboración de planes de desarrollo para la zona.

Uno de los campesinos entrevistados ha sido mallero en otras partes del país, y ahora que la explotación petrolera llegó a su tierra, le preocupa el futuro de la región. Lleva trabajando 14 años con las petroleras y nunca ha llevado a su familia a donde trabaja; ellos tienen una tierra en El Morro. Dado que se trata de una región más agrícola que ganadera por su ubicación geográfica sobre el piedemonte de la cordillera, los entrevistados dicen que debe

fortalecerse y tecnificarse la producción agrícola para prevenir que ocurra algo como lo de Arauca o el mismo Tauramena²⁶:

...la capacitación la esperamos el 100% en la parte agrícola porque nosotros tenemos que crear expectativas para defendernos de la asolación que va a quedar. Nosotros ya conocemos, yo conozco muchas regiones, conozco Arauca, Barranca, Sabana de Torres, el Huila, y vemos muy palpable que en ninguna de las partes que ha habido petróleo ha quedado nada lucrativo. Ha quedado pobreza, vagancia, esterilidad en la capa vegetal, contaminación, se ha acabado el campo porque el obrero no se va a ir a ponerse a rozar un conuco y dejarse de ganar un millón de pesos al mes.[...] Realmente nos falta mucha educación todavía, pero a base de esta organización que hemos podido ya conformar se ha venido repercutiendo sobre todo el pueblo campesino de que la plata no es tan fácil ganársela uno, hay que saber que la plata cuesta para ganarla y también para gastarla es muy fácil. Entonces se le ha dicho a la gente mire, hay que meterle a la finquita, comprar para el marranito, comprar el torito, la vaquita, la tierrita, hay que organizarse uno y el día que el petróleo se vaya nos quedemos con una buena finquita, con una buena praderita, con un ganadito, con algo, una casita bien arregladita, lo que sea²⁷.

De Yopal al Morro se gastan cerca de 30 minutos, pero al parecer la carretera va a ser pavimentada próximamente, lo que dejaría a la población a unos 15 minutos de la ciudad. Por ese hecho las autoridades locales y la British Petroleum consideran que es posible impedir el crecimiento del pueblo, y el surgimiento de asentamientos marginales, hoteles, restaurantes y demás, argumentándose que la gente va a preferir vivir en Yopal y viajar a trabajar al Morro. De acuerdo a las observaciones y las entrevistas realizadas en otros sitios similares, es impensable ir

²⁶ Más adelante, en este mismo capítulo, se habla de las metáforas geográficas que se utilizan para describir el futuro.

²⁷ Entrevista 48, casete 8; *Estudio cualitativo*; Yopal, 1997.

en contra de estos crecimientos; una posición como ésta deterioraría las relaciones entre las empresas, las autoridades y la población general. El caso de Puente Cusiana es un ejemplo latente; se trata de una invasión que se produjo a pesar de que Tauramena se encuentra a 5 minutos del CPF de “El Aceite”.

No contamos con más información que la suministrada por los dos líderes campesinos acerca de El Morro, pero todo indica que la velocidad con la que ocurren los cambios cuando el petróleo “llega”, no permite a la población reflexionar acerca de su situación y actuar en consecuencia²⁸. Como ocurre con muchas poblaciones del país, la elaboración del plan de desarrollo de la zona se ha dejado en manos de un ingeniero —que evidentemente no es de la región— que ha sido contratado por la British Petroleum, lo cual no es para nada objetable. Pero consideramos que debe ser motivo de reflexión, no sólo en el caso de Casanare, el hecho de que gente ajena a las regiones a planificar sea la que finalmente decida el futuro de las mismas, y más cuando los planes de desarrollo deberían ser una herramienta que de alguna manera democratizara y descentralizara la toma de decisiones a nivel local. ¿Dónde está la descentralización si muchas veces las mismas autoridades locales delegan la responsabilidad de diseñar el futuro de sus regiones a entidades y personas que ni siquiera conocen la región, y que escriben los planes de desarrollo desde la academia en las ciudades?

En este sentido, resulta plausible la intervención y la acción de la ACDAINSO (la asociación de las 17 Juntas de Acción Comunal de la que hemos hablado) en el proceso de planificación de El Morro, así como su tarea de organización de la comunidad en torno al problema del petróleo. Esperamos que estos esfuerzos no terminen únicamente tomando partido por intereses de tipo económico.

²⁸ Acerca de “la velocidad” del petróleo, se hablará más en este mismo capítulo más adelante.

A pesar de ejemplos de este tipo, en las poblaciones visitadas la gente insiste en la falta de articulación entre las políticas gubernamentales y la acción concreta de las empresas petroleras con la comunidad, cosa que puede repetirse en El Morro.

2.4. *La imaginación del desastre*²⁹

La llegada de lo desconocido, de lo que no se controla, puede producir incertidumbre, miedo, repulsión, xenofobia. La llegada de un factor perturbador en la vida cotidiana obliga a los que viven la situación a repensarse y buscar una interpretación de lo que ocurre, con miras a poder adaptarse o luchar contra lo que comienza a afectarlos. En esta situación afloran los temores de lo que puede ser y no se quiere que sea, y se recurre a paradigmas y antiparadigmas que ilustran lo bueno y lo malo tanto de los nuevos hechos como de las acciones que se toman frente a los mismos hechos, entendidos como ajenos, como impuestos desde afuera.

Un sentimiento bastante generalizado acerca del futuro en las poblaciones visitadas es el del temor, el miedo y la incertidumbre provocada por la presencia de diversos factores, dentro de los cuales son decisivos el petróleo y la situación de orden público. Es así como en el Casanare es frecuente la utilización de ciertos símbolos que expresan dicho temor, que se proyecta al futuro o que se hace evidente en situaciones cotidianas como “la violencia”³⁰. A

²⁹ El título es tomado del de un ensayo de Susan Sontag sobre las películas de ciencia ficción, en SONTAG, Susan. *Contra la interpretación*. Alfaguara, ed., pp. 274-295. Madrid, 1996.

³⁰ El término “la violencia” ha sido generalizado —no sólo en las regiones donde se vive sino también entre muchos investigadores sociales— como el título que expresa determinadas condiciones, no sólo de actos violentos concretos, sino también de terror y de miedo. Aunque no es el lugar más adecuado para la discusión, vale la pena repensar las situaciones de temor y miedo en términos menos drásticos como el de “cultura de la violencia”. Calificar de “cultura” una situación específica —con la que tenemos que convivir

continuación haremos una exposición de dos tipos de simbolizaciones: las referentes al lugar como abstracción que generaliza y representa a una población y su situación; y las referentes al miedo y la incertidumbre acerca de los agentes peligrosos.

2.4.1. La modernidad difusa

La situación actual del Casanare está inevitablemente ligada al petróleo. Parece que la vida del llanero tradicional, representada en símbolos como el joropo, el arpa, el sombrero, en las imágenes que se pasan por televisión de las grandes sabanas con garzas y los campeonatos de coleo; esa vida aparentemente calmada y que se nos muestra al resto del país con un dejo de nostalgia, está ahora eclipsada por la llegada de “lo moderno”, por vía del petróleo.

Ante la nueva situación, ha surgido un interés bastante frecuente de representarse por medio de estos símbolos como estrategia para afirmar la pertenencia al lugar, y también para afirmar la existencia de una identidad casanareña. Esto se puede ver en la publicación de libros sobre historias y leyendas del llano, concursos sobre historias de vidas y la creación de casas de la cultura y academias de historia³¹. No debe olvidarse tampoco la coyuntura producida por la constitución de 1991 en la cual el Casanare pasa a ser departamento, luego de un tiempo de ser, inicialmente, parte del departamento de Boyacá y luego intendencia.

indiscutiblemente en un país como Colombia—, resulta distractor a la hora de tratar de comprender las situaciones de violencia y terror que vivimos a diario.

³¹ Entre otros puede verse: VARGAS B., Getulio. *Cuentos, mitos y leyendas del llano*. Ed. Impreandes, Santafé de Bogotá, D.C., 1996. Se realizó recientemente el Primer Concurso de Historia Oral del Casanare, financiado por las empresas socias del contrato Santiago de las Atalayas: Ecopetrol, B.P., Triton y Total; se editaron 6 historias ganadoras de diferentes partes del departamento, en cuadernillos reunidos bajo el título *Vidas casanareñas*.

Resulta evidente la insistencia en los símbolos antes mencionados, siendo virtualmente invisible en dichas representaciones el petróleo. Se hace, así mismo, mucha referencia a la época de la violencia política, no sólo en los textos, sino también en las historias que se nos narraron acerca del origen de la situación actual del Casanare³². Es curioso encontrar que muchas de estas recientes expresiones tradicionales han sido financiadas con recursos provenientes del petróleo. Dentro de este panorama, pareciera que se trata de una lucha de símbolos donde lo tradicional y lo moderno no logran definirse claramente, dando como resultado una situación confusa donde los más afectados aparentemente son los casanareños *raizales*.

Existe una apreciación muy dicente acerca de las nuevas condiciones, consistente en la *velocidad* que representa el petróleo y la “lentitud” y “atraso” de las viejas tradiciones para adaptarse a los cambios:

Eso es una sociedad, la tradicional del Casanare, es una sociedad muy precaria, muy atrasada, muy al medio que existía hace 10 ó 15 años producto de una coordinación lenta, de una época violenta que fue en el llano en relación al Casanare relativamente moderada, aunque fue importante; de un relativo equilibrio de diferentes clases sociales, aunque las había separadas porque los propietarios de la tierra eran grandes terratenientes; un equilibrio ambiental relativamente llevable, había un aprovechamiento de recursos naturales pero no había procesos de degradación altos; era un espacio muy pobre racionalmente hablando que no merecía mayor interés. Cuando uno analiza el mapa de la colonización de los años

³² Hay especialmente dos entrevistas que hacen referencias importantes al mismo pasado ubicado en la vida llanera: una con un concejal de Yopal y otra con un exfuncionario departamental, ambos oriundos del departamento. Ver entrevista a S.F., casete sin número, *Estudio Cualitativo*; Santa Fe de Bogotá, 1997; y entrevista 142, casete 106. *Estudio Cualitativo*. Yopal, 1997.

50 en adelante, Casanare no representa el 10% de la colonización que hay sobre la Orinoquía; el Meta, el Ariari, Arauca inclusive se lleva más.

Y de la noche a la mañana se prende el acelerador, se prende el motor y empieza a llegar gente. Hoy en día los raizales no creo que sean más del 50%. De 200.000 habitantes no creo que sean más de 80.000 raizales de verdad, es gente que no tiene capacidad para asimilar el cambio y que tiene que, de la noche a la mañana, competir con otros agentes mucho más violentos, porque es que los que emigran en este país son expertos, tipos recursivos, cancheros, los que arman negocios son mejores negociantes que los que hay allá, además no había negocios, entonces los que llegan es con negocios³³.

Se hace evidente el contraste entre el llamado *raizal* y el *migrante*, y así mismo la encrucijada en la que se encuentra el discurso mismo —que es evidentemente un discurso académico y no el de un llanero tradicional—. La palabra *raizal* evoca dificultades de adaptación, tradición, viejos, y —algo muy importante en este tipo de discursos— equilibrio. Mientras tanto, la mención de la gente nueva o los migrantes denota violencia, buenos negociantes, modernidad, pero también desequilibrio.

Lo más importante de esto es que no queda claro qué es lo deseable: si la tradición equilibrada y desvinculada de la modernidad, o el desorden y la violencia que representa la llegada del petróleo y los nuevos habitantes. El mismo testimonio nos dice algo más acerca de lo que se entiende con el término *modernidad* y sus contradicciones:

...es un aceleramiento de procesos de colonización, de aceleramiento de procesos, en últimas, de modernización de la sociedad, pero es una modernización a la colombiana o sea a las patadas. Como se modernizó Urabá, como se moderniza el

³³ Entrevista citada, sin número de casete.

Magdalena Medio es con violencia, a las patadas y la gente termina así, urbanizándose, etc. Todo el proceso de modernización pero a la colombiana que es absolutamente desordenado, violento, doloroso, caótico, improvisado. Eso produce el petróleo: un proceso de aceleramiento de la modernización en Casanare donde en ese movimiento los que primero salen son los menos capacitados, y los menos capacitados por la condición estructural previa son los de ahí y ahí está el problema.

Ante este testimonio pareciera que la modernización no es deseable, pero la realidad es otra. Lo fundamental para la gente de la región consiste en preguntarse, ante una situación que no tiene reverso, ¿cuál es el papel de los raizales en el proceso? ¿hay cabida para nosotros en las nuevas condiciones?

Frente al petróleo la principal incertidumbre consiste en la dificultad de comprensión del proceso por lo que ya mencionamos al principio: su velocidad. *Es que uno se queda aterrado porque... la velocidad tan vertiginosa que pasan cosas y cosas y uno dice párele un poquito al menos comprendamos todo esto, y es como la misma actividad como llega, nosotros no sabemos qué es el petróleo, nosotros no sabemos ni mierda de eso*³⁴.

Lo moderno había sido entendido, idealmente, como un objetivo social y económico a lograr en donde se encuentra un orden diferente pero “mejor” del mundo. Pero en nuestro país la idea se ha transformado, afectada por otros elementos como la tradición católica del sufrimiento, la diversidad cultural que tanto tiempo intentó invisibilizarse, entre otras cosas. En el caso reciente del Casanare es en el factor de la velocidad de los cambios donde radica la apreciación de desorden de la modernidad, como lo muestra la mayoría de los testimonios, explícita o implícitamente.

³⁴ Entrevista 151, casete 107. *Estudio cualitativo*. Yopal, 1997.

2.4.2. Pueblo fantasma o ciudad moderna

Dentro del panorama poco claro que representa la llegada de *lo moderno* en el Casanare, existen dos imágenes recurrentes en los testimonios, tanto de los naturales como de los foráneos. Ambas son imágenes que se proyectan hacia el futuro y que excluyen el pasado nostálgico del llanero que se ha buscado rescatar. Se trata de la idea de *ciudad moderna* y su opuesto, *el pueblo fantasma*.

La imagen de la *ciudad moderna* resulta ser el máximo ideal a lograr, y se considera que aún no se tiene mucho de ella. La misma palabra ciudad ya habla de algo que para el Casanare sólo puede ser posible en el futuro. La imagen del *pueblo fantasma*, a pesar de negar la existencia del pasado nostálgico del llanero, evoca un retroceso en el proceso actual: llegar a ser un pueblo — donde partió el proceso—, pero no como el de antes, sino transformado en algo vacío, en algo terrorífico y desolado.

Mientras son palpables los avances en cuanto a pavimentación, construcción de carreteras y redes de acueducto y alcantarillado en las tres ciudades, y la futura independencia energética de Boyacá, gracias a la construcción de una termoeléctrica —la ciudad moderna—, también es frecuente la expresión del miedo a lo que viene por medio de la afirmación consistente en que las ciudades del Casanare se van a convertir en pueblos fantasma cuando pase el *boom* petrolero. Lo más grave de todo es que no se trata únicamente de un temor, sino que en muchos discursos hasta se da por hecho, sobre todo entre los migrantes circulares y temporales que ya han vivido el mismo proceso en otras partes del país.

Pero las imágenes del futuro entre las que se ubican las proyecciones están relacionadas directamente con las percepciones que se tienen acerca del petróleo, por un lado, y con la construcción colectiva de modelos y paradigmas que ayudan a explicar la situación, por otro.

En cuanto al petróleo, debemos decir que en buena medida —y no sólo en el Casanare— se ha convertido en la materialización del concepto tan poco claro de “modernidad a la colombiana”. Haciendo un rápido recorrido por las diferentes afirmaciones que se logra identificar en las entrevistas, el petróleo significa: velocidad, mucho dinero, oportunidades, inseguridad, migración campesina y abandono del campo, crecimiento descontrolado y abandono posterior, pérdida de tradiciones, carestía, modernización, llegada de gente nueva.

Por el mismo problema de la velocidad, las gentes oriundas del Casanare —a pesar de ya llevar cerca de 8 años las explotaciones petroleras— ven al petróleo como algo extraño y no existe claridad acerca de si se trata de algo propio. Incluso se habla de “la llegada del petróleo”, en parte denotando todo lo que acompaña la explotación petrolera, pero también con la inseguridad de que “eso no es del todo nuestro”. De esta manera, todo lo que está ligado al petróleo es ajeno y tiene connotaciones de *invasión*.

Un mallero en Aguazul da un testimonio que nos aclara algo acerca del problema de la pertenencia del petróleo:

...la otra vez llegó un señor de acá de la región y me dijo «hermano, pero usted a qué viene a buscar trabajo aquí si usted no es de aquí, el petróleo es de nosotros»; entonces llegué y le contesté «mire, le voy a dar un consejo: el petróleo no es de nadie porque es una parte fundamental que aquí únicamente explotan, llevan y eso va a plataforma eso de ahí ya arranca pa' Japón, China, ahí sí no tenemos nosotros nada; lo único que tenemos nosotros es el trabajo de uno y explotar lo de uno y ellos nos explotan también a nosotros»³⁵.

³⁵ Entrevista 162-1, casete 114, *Estudio cualitativo*. Aguazul, 1997.

La constitución dice que el subsuelo es propiedad de la nación³⁶ —entre otras cosas que resultan un poco difusas o pertenecientes sólo a nivel discursivo como el espectro electromagnético y la órbita geoestacionaria, así como el espacio aéreo que frecuentemente es violado—. Allí comienza buena parte del problema: si no hay claridad acerca de quién o qué es la Nación en un país cuyas regiones se encuentran tan aisladas, donde el Estado y la sociedad urbana siguen teniendo tendencias centralizadoras y donde muchas de las regiones experimentan la existencia de otras fuerzas políticas diferentes a las constitucionales, entonces no resulta sorprendente encontrar que la gente no sepa si el subsuelo es propio o ajeno, y que actúen en ese mismo sentido.

Decir que el petróleo no es de nadie resulta muy diferente a afirmar que es de todos —como reza la constitución—, a pesar de que efectivamente el resultado sea el mismo: no existe un único dueño. Lo público entendido como *lo que no es de nadie*, está destinado al abandono y al aprovechamiento de los oportunistas, mientras lo público entendido como *lo que es de todos*, seguramente tendría un mejor uso y cuidado por parte de quienes sientan perteneciente lo público, así no tengan títulos de propiedad sobre aquello. Obviamente esto a un nivel discursivo suena idealmente perfecto, pero al acercarnos a los casos concretos de nuestra realidad, se nos revela el país que no está en los textos.

³⁶ “También son parte de Colombia: el subsuelo el mar territorial, la zona contigua, la plataforma continental; la zona económica exclusiva, el espacio aéreo, el segmento de la órbita geoestacionaria, el espectro electromagnético y el espacio donde actúa, de conformidad con el derecho internacional o con las leyes Colombianas a falta de normas internacionales.” *Constitución política de Colombia 1991*. ECOE, ediciones, Santafé de Bogotá, D.C., 1991.

Determinados lugares del país que han atravesado por procesos parecidos a los que vive actualmente el departamento del Casanare, se convierten en metáforas del miedo, del desastre, del desorden, de lo moderno, de lo que estaría correcto, etcétera. Estas simbolizaciones ya no tienen un carácter puramente local, sino que se han convertido en maneras de describir el futuro y el presente de la región incluso a nivel nacional.

Una de las imágenes más recurrentes es la del **Arauca**, donde la presencia de la Oxidental Petroleum en la región del río Cravo Norte, generó grandes expectativas y un crecimiento demográfico similar al de ciudades como Aguazul y Tauramena. Arauca es el paradigma del *pueblo fantasma* por excelencia, y representa despilfarro y desorden. Es frecuente encontrar la reflexión: “no queremos que nos pase lo de Arauca”; se afirma que el dinero de las regalías allá fue muy mal administrado, generando un crecimiento desmedido de la ciudad que posteriormente fue abandonada.

Un título del periódico reciente dice, en una sección llamada Actualidad, lo siguiente: “‘Casanare va a ser otro **Urabá**’, dice Ecopetrol”³⁷. Se trata de otra imagen muy fuerte que funciona como ejemplo de escenario violento. Del mismo modo, el **Magdalena Medio** representa el futuro próximo de la región por efecto de la presencia de grupos guerrilleros, paramilitares, ejército, policía y delincuencia organizada.

El caso de **Miraflores** en el Guaviare parece conjugar varios de los miedos expresados mediante las metáforas anteriores: se trata de un lugar que tuvo un auge económico importante por efecto del tráfico de cocaína y de insumos para el procesamiento de la droga. Sin embargo, tras la llegada del ejército y la policía y las fumigaciones de los cultivos, se

³⁷ En EL TIEMPO, domingo 1o de junio de 1997. El énfasis es nuestro.

convirtió en un escenario violento que comenzó a ser abandonado tras el fin del *boom*, aunque no a los niveles de Arauca.

Es notable que no existen referencias directas o muy claras a lugares paradigmáticos sobre el desarrollo y la planificación relacionada con el petróleo, con excepción de algunas menciones a ciudades de Venezuela.

Bogotá no está relacionada directamente con el petróleo, sino con la idea de salir del departamento en busca de mejor educación y seguridad por parte de los sectores de clase media y alta. También se tiene la idea de viajar buscando continuar con estudios de nivel superior que en la región no son posibles.

2.4.3. No saber quién es el que dispara

Una de las asociaciones más frecuentes que hicieron la mayoría de las personas entrevistadas fue la del petróleo y el incremento de la violencia, cosa que en buena medida explica el sentimiento de *desorden social* que perciben los habitantes:

...comenzó, los pozos, no el CPF sino los pozos, por 1988-1990. De ahí para acá es que ha sido el boom petrolero fuerte. Sí, el boom petrolero y el desorden social se presentó en el momento que se empezó a construir el CPF que ya vinieron los secuestros, que vinieron... diferentes cosas que ustedes conocen³⁸.

A esto se suma el problema de no saber quién es el que dispara o quién es el que podría hacerlo: el mismo terror y (ó) miedo generalizado, y el mimetismo de los agentes violentos ayudan a conformar un panorama donde se establecen nuevas reglas, en buena medida diferentes a las legales, para defenderse de los posibles agresores.

³⁸ Entrevista 163, casete 114; *Estudio cualitativo*; Tauramena, 1997.

Con respecto a la presencia guerrillera, según algunos entrevistados, en 1985 no había ningún frente guerrillero en Casanare, ya que se trataba únicamente de una zona de paso y no de un objetivo militar. Actualmente existen 25 frentes, cuya presencia se explica por el auge del negocio petrolero. A mediados de mayo de este año, por ejemplo, se paralizaron las labores cerca al pozo de Cupiagua por efecto de la quema de unos buses por parte del ELN y las amenazas del mismo grupo tanto a trabajadores como a contratistas, argumentando que todo lo que estaba relacionado con el petróleo se había convertido en objetivo militar de la subversión³⁹. Episodios como este se repiten cada vez con más frecuencia.

Por otro lado, es de público conocimiento el trabajo de los periodistas de la BBC de Londres con respecto al paramilitarismo en la región y la supuesta relación con la British Petroleum. Independientemente de que esto sea o no cierto, lo que generan situaciones como esta —donde los agentes violentos se esconden, donde se acusan unos a otros sin saberse con claridad quiénes son los responsables—, es un ambiente nebuloso en el cual no se sabe quién es el enemigo. El *camuflaje* ahora trasciende su carácter de ropaje y se extiende al discurso; así es que se habla de “la otra gente”, como protegiéndose de decir nombres y de señalar. Todo porque “nadie sabe”, aunque todos sepan, quién es el que dispara:

...también ese es el problema; pero yo creo que... cuando uno no conoce... quién es el que dispara, no puede decir es ejército, es policía, es guerrilla, es fulano, es fulano. Pero yo creo que también eso ha influido mucho porque ha llegado cantidad de defensas, de unos que van a defender a los unos y otros, van a defender a los otros, y

³⁹ Artículo citado del periódico EL TIEMPO.

ahí se van a dar encuentros y van a haber muertos. En ese caso yo no le podría decir fulanos y fulanos⁴⁰.

Dentro de este panorama mimético se mezclan además las fuerzas reconocidas constitucionalmente como la policía y el ejército, así como la delincuencia común.

Por efecto de esta intensificación de los conflictos, Aguazul se ha convertido en la población más violenta del departamento; mucha gente a la que se le preguntaba en Sogamoso si se iría con su familia a vivir allá respondió que no lo haría por problemas de seguridad, pero que a pesar de eso se trataba del lugar “donde estaba la plata”, y por eso viajaban solos. Así, la movilidad poblacional definitiva o temporal de distancia media o larga se ve inhibida por efecto de la situación de orden público, mientras que la movilidad temporal y/o circular se ve estimulada y se convierte en una excelente estrategia de adaptación a la situación violenta. Al no tener a la familia en el lugar de conflicto es más fácil “cuidarse”, y en cualquier momento se puede salir de allí sin peligro de perderlo todo.

Por lo mismo, el panorama para los nativos es definitivamente desfavorable, ya que ellos tienen sus propiedades, relaciones sociales, la familia, etcétera, en el mismo lugar del conflicto. Salir de allí sí representa perderlo todo:

A mi familia parece que como a tres los sacaron de allá. Les dieron orden de desalojo y... desalojaron, pero ellos no supieron... a nosotros no... yo hasta este momento no sé quiénes fueron y ellos están con miedo, de pronto hasta la misma familia de decir. Lo cierto fue que les dijeron se van y listo y se vinieron. Si, se fueron. Ellos sí no viven acá [en Sogamoso], ellos se fueron para más lejos⁴¹.

⁴⁰ Entrevista 33, casete 4. *Estudio cualitativo*. Sogamoso, 1997.

⁴¹ *Ibid.*

...dígame gente como ésta; le matan a su hija y al esposo de su hija, le dejan seis chinitos, la mayor de 12 y la menor de 2 para que los crien, pero no puede volver a la finca, no. ¿Cómo come, qué hace?, y como él hay cantidad. Eso sí es preocupante. Fíjese que de qué calidad de vida puede uno hablar. El caso de este señor: era un tipo que trabajó toda la vida, un tipo muy respetable... Más bien todo tiende es a empeorarse⁴².

La profecía popular acerca de que el Casanare se va a convertir en otro Urabá ya no es sólo retórica.

Lo ocurrido recientemente en la población de Nunchía demuestra el drama de los casanareños y de los habitantes que se encuentran radicados en el departamento. Durante los días en los que se realizó el trabajo de campo se comentaba que en Nunchía alguien había llamado a los pobladores y les había dicho que debían abandonar el pueblo so pena de ser asesinados. No se supo quién fue el autor de las amenazas, pero el resultado fue la huida generalizada de la gente principalmente hacia Yopal. Algunas personas víctimas del desalojo forzado contaban que se encontraban entre dos fuegos: el de los terroristas y el del ejército que no podía permitir el abandono del pueblo. La situación de impotencia, hasta de las autoridades militares, se refleja en el intento que se hizo por parte del ejército de devolver en buses a los desplazados por las amenazas.

Episodios como este se han repetido infinidad de veces en todo el país, y se intensifican en casos como el de Casanare donde existen tantos intereses encontrados. En buena medida esto ha contribuido al crecimiento de las poblaciones más grandes del departamento, ya que ante este tipo de situaciones se considera más seguro vivir en la ciudad. El proceso de

⁴² Entrevista 141, casete 105. *Estudio cualitativo*. Yopal, 1997.

inserción de la gente muchas veces no se da directamente a barrios de invasión como comúnmente se cree, sino que se inicia con la llegada a cuartos de arriendo y hospedajes. La decisión de invadir colectivamente, por lo general requiere de tiempo para darse, así como de una acción masiva, que en buena medida puede determinar el éxito de la invasión⁴³.

Los siguientes testimonios ilustran la situación de muchos de estos campesinos expulsados por el miedo:

Antes estábamos por allá pa'l lado de Pore viviendo por allá. Allá trabajar lo mismo en fincas como encargados y me aburrí, por eso me vine. Mi esposo también se aburríó y se vino a trabajar por aquí, por ahí en las pavimentaciones, en donde haya trabajo. No ha conseguido trabajo fácil. [...] El consiguió puesto ahí en construcción, pagan es muy barato; no gana sino 9 mil pesos diarios y en la quincena le descuentan 9000 de subsidio. [...] Pues sí estoy contenta de haberme venido, al menos puede uno dormir más tranquilo que por allá en el campo [uno] vive todo nervioso por allá en el campo. Hay mucha inseguridad por allá⁴⁴.

Es más seguro ir a la ciudad, a pesar de que se pierde el lugar propio y se abandona la tierra:

Cómo no me iba a dar miedo si me tocaba que salir de ahí porque en cualquier momento una toma guerrillera y... no mija, si es que eso es de ah... y yo fui y hablé con el defensor del pueblo y no me solucionaron nada. Me tocó venirme. Mi marido trabajaba al día también como él trabajaba como construcción, de ayudante y aquí está en lo mismo. Nos

⁴³ A propósito de la invasión se hablará en el capítulo 4, donde se hace una descripción y análisis de la situación actual de dos barrios de Yopal que comenzaron de esta forma.

⁴⁴ Entrevista 53, casete 10. *Estudio culitativo*. Yopal, 1997.

*vinimos hace tres años. Nos vinimos a pagar arriendo. Nos vinimos para acá porque para dónde más arrancaba uno*⁴⁵.

Al drama de los desplazados por la violencia, el miedo, la incertidumbre y la pérdida de lo que es propio, se suma el abandono del campo por causa del petróleo. Las consecuencias para la economía y para el futuro del departamento pueden ser funestas, y el miedo al *pueblo fantasma* comienza a ser una realidad. Muchos propietarios de tierras, ya sea cultivadas o dedicadas a la ganadería extensiva, se quejan de la falta de mano de obra de la región, ya que dadas las condiciones ofrecidas por las petroleras, muchos campesinos prefieren mallar y ganar más dinero que en el trabajo de ganadería o agricultura.

Es evidente la desventaja competitiva de los jornales del campo y los sueldos petroleros, ante lo cual los dueños de tierras se han visto obligados a abandonar el negocio, disminuir la producción o trabajar a pérdida, sin contar lo que les representa vivir y tener a su familia fuera del departamento por cuestiones de orden público y por buscar en otros lugares una mejor calidad de vida.

También son frecuentes los casos en los que se vende la tierra y se monta un negocio en los centros urbanos, o se compra una camioneta con el fin de alquilarla a los petroleros. En parte por estrategia de supervivencia, pero también buscando “aprovechar el cuarto de hora”, que es como piensa la mayoría de la gente por la presencia del petróleo.

⁴⁵ Entrevista 54, casete 10. *Estudio culitativo*. Yopal, 1997.

3. MIGRACIÓN CIRCULAR Y TEMPORAL

Durante el trabajo de campo surgieron varias inquietudes con respecto a la población que viajaba al Casanare sin la expectativa de radicarse allá, población que finalmente es la que más saca provecho de la coyuntura producida por el auge petrolero. Acercarnos a la vida cotidiana de esta población —así sea tan someramente como en este trabajo— para intentar describir su sistema residencial, así como las estrategias económicas que adoptan los *migrantes circulares*⁴⁶ y *temporales* —entre otras cosas— es fundamental para explicarnos claramente las causas y contextos de este tipo de movilidad.

El problema de definir la migración de muchos de los pobladores como circular o temporal, es algo en lo que no nos concentraremos en esta parte del trabajo. En el último capítulo dedicaremos un apartado a discutir la dificultad de este tipo de clasificación entre la población estudiada.

⁴⁶ Las migraciones circulares “...corresponden a desplazamientos repetidos entre diferentes lugares de residencia. Dichas migraciones implican permanencias de duración variable en la ciudad. De hecho, dicha permanencia puede ser de algunos días, pero puede cubrir un periodo equivalente a toda una vida activa.” FLÓREZ, Carmen Elisa, et al. *Movilidad espacial en ciudades de zonas de expansión: Los casos de Yopal, Aguazul y Tauramena (Casanare)*. Documento No.1. Análisis de la información secundaria. Documento del CEDE, Santa Fe de Bogotá, D.C., julio de 1996.

Sin desconocer que puedan existir otros grupos de migrantes que puedan clasificarse dentro de ésta categoría —como pueden serlo los recolectores de arroz—, haremos énfasis en los dos grupos que actualmente conforman la mayoría de la población de migrantes circulares, y con quienes se hicieron varias entrevistas en las poblaciones de Aguazul y Tauramena: Los malleros y las prostitutas.

Además de querer describir y hacer algunas observaciones con respecto a la vida de estos dos grupos, buscaremos también discutir la estigmatización que resulta tan común acerca de los extraños cuando empiezan a ocurrir cambios bruscos en una región. Por lo general se le achaca al foráneo la responsabilidad de las malas consecuencias de los cambios que ocurren, diciendo que “el extraño es el culpable”. Sin embargo, ésta resulta ser una salida fácil ante la natural dificultad para vislumbrar con claridad los elementos que participan en el cambio en el que se está inmerso. Aunque no se puede negar que la llegada masiva de extraños puede resultar un problema, actuar en función de ellos es como atacar los síntomas y no las causas de la enfermedad —sólo por utilizar una metáfora muy común y sin querer decir con esto que la migración circular y/o temporal tiene el carácter de enfermedad.

Para comenzar, señalaremos que las actividades de los malleros y de las prostitutas *constituyen sistemas económicos altamente funcionales, que en realidad no son tan temporales como pareciera*. Lo último se debe principalmente a que la estabilidad del trabajo no está directamente ligada a la existencia de una residencia permanente, sino más bien al desempeño de un oficio determinado, en la mayoría de los casos bastante concreto y especializado.

La mayoría de los malleros y las prostitutas han estado en varias partes del país. Son frecuentes las menciones de lugares como algunas poblaciones de Venezuela, y en Colombia, Barrancabermeja, Arauca ó Miraflores, lugares que de alguna manera están ligados a un auge económico casi siempre producido por el petróleo. Esto nos lleva a pensar

que lo concluido en el caso de las tres poblaciones visitadas en el Casanare puede ser válido para este mismo tipo de población en otras partes del país, guardando las proporciones.

3.1. Malleros

Cuando se viaja hacia Tauramena desde Aguazul, luego de atravesar el puente sobre el río Cusiana, la carretera vuelve a ser pavimentada después de un largo tramo destapado. Un poco más adelante está la estación de bombeo y el CPF de Cusiana, cercadas por una malla doble; cada una de las mallas está rematada en su extremo superior por unos alambres de púas dispuestos en Y a lo largo de todo el cerramiento. Desde la carretera y *a través de ella* vemos máquinas, obreros con sus cascos, algo que nos parecen tanques de almacenamiento, edificios, torres que humean. Es claro que del otro lado está el petróleo.

La imagen de *la malla* ilustra claramente la situación: *ser mallero* es estar de un lado del límite; a través de ella se puede ver hacia el interior del lugar que ésta encierra. No se trata de un obstáculo como el muro, que entre otras cosas impide la visibilidad; a través de ella circulan auxilios económicos, información y hasta comida. Pero su carácter de límite es claro; es lo que se quiere traspasar para estar adentro, pero si esto se logra, también se tiene la certeza de que se volverá a ella.

En general, un *mallero* es un trabajador con algún tipo de especialización técnica, ya sea por experiencia o por aprendizaje en una institución, que busca el ingreso a alguna compañía petrolera —el interior de la malla. La mayoría de las veces se trata de personas que van “persiguiendo a las petroleras” por todo el país.

El número de malleros siempre es algo incierto, pero se sabe que son muchos. La misma palabra *malleros*, que nos remite al límite-objeto espacialmente ubicado, es la que nos habla de un grupo de gente con un mismo objetivo, sin decirnos nada de las diferencias que existen

dentro del grupo referido. Los malleros son tratados como una *masa* donde los individuos actúan en función de ella, y la masa es peligrosa⁴⁷:

...yo tuve la oportunidad de manejar una malla en San Francisco, cerca a Neiva, de setecientas y pico de personas donde nosotros teníamos 320-350 trabajando y una malla de 700 afuera que era más problemático manejar la malla que los trabajadores. La gente se cansa, el sol es tenaz, el hambre es tenaz, las necesidades, es evidente, la familia, el desespero por trabajar, es algo que desespera al personal⁴⁸.

La mejor forma de controlar esta masa es disolviéndola. Por ello resulta deseable para las empresas subcontratistas la existencia de instituciones como los CILAS, que son los que ahora tienen la responsabilidad de manejar a los malleros. La burocratización del proceso de ingreso a las compañías funciona como filtro y a la vez como distanciador y mecanismo de control:

Anteriormente era muy grande la malla porque las compañías tenían un pool de gente y ese pool de gente seguía a la compañía por todo el país. Ya cuando vino la elección de alcaldes y demás y no hubo más compromisos entre las mismas comunidades, hubo una exigencia y un compromiso de las mismas compañías de dar participación mayor a la gente de las regiones y entonces fue cuando esa gente ya no se pudo desplazar más y únicamente llega el personal calificado, el que viene a enseñarle al otro personal⁴⁹.

Se trata de la densificación de la malla como límite de ingreso; pareciera que ya no existe sólo una malla sino varias, y además con puertas de entrada para las cuales deben poseerse ciertas claves,

⁴⁷ Sobre la idea de *masa* ver CANETTI, ELÍAS. *Masa y poder*. Muchnik Editores S.A. y Alianza Editorial; pp. 9-86; Madrid, 1995.

⁴⁸ Entrevista #152, casete 109. *Estudio cualitativo*, Yopal, 1997. La entrevista fue con un empleado del área administrativa de una empresa petrolera.

⁴⁹ *Íbid.*

constituidas por las relaciones sociales y las llamadas “palancas”. Estas claves de ingreso son fundamentales en el proceso de inserción laboral. Y es por la existencia de estos mecanismos que no siempre se cumple lo estipulado acerca de la contratación de mano de obra de la región.

Para entender el funcionamiento de las relaciones sociales y las palancas —que han existido siempre y que reafirman su funcionalidad frente a la nueva burocracia— debemos entrar a describir lo que llamaremos *el ciclo del mallero*.

Éste tiene, a grandes rasgos, dos momentos fundamentales en los que se conjugan situaciones radicalmente opuestas: el ciclo de la malla (o ciclo improductivo) y el ciclo productivo. El movimiento entre estos dos momentos es el que mantiene la atención —y la tensión— del mallero hacia las petroleras. En otras palabras, el contraste que representa el recibir un ingreso económico muy alto estando *adentro*, frente al salario modesto que, realizando el mismo trabajo, puede recibir *afuera*, mantiene al mallero a la expectativa de su posible vinculación a alguna empresa. Pero, aunque es determinante, no se trata únicamente de un problema de mejores ingresos. Estar vinculado con la petrolera también es un logro profesional; se puede pensar en llevar a la familia al lugar; y algo fundamental, se renuevan los lazos sociales que más tarde la permitirán al trabajador sobrevivir en el ciclo de la malla.

3.1.2. El ciclo de la malla

Comienza con el enterarse del lugar donde el trabajo petrolero comienza a tener importancia y con la decisión de viajar a mallar a ese sitio. Buena parte de los llamados *migrantes recientes* con los que se habló en lugares como el terminal de Sogamoso o el parque de Aguazul, eran trabajadores de este tipo que viajaban solos a probar suerte, ya fuera que hubieran estado antes vinculados a una empresa o no. Podemos decir, sin embargo, que son escasos los migrantes nuevos que no tienen un familiar o por lo menos un amigo que les ha

avisado de la posibilidad de encontrar trabajo, o que incluso ya los ha ubicado laboralmente. Es lo que llamamos los *contactos*.

La circulación de la *información* entre los malleros es tan importante, que podríamos asegurar que la vinculación a alguna empresa muchas veces depende más de ella que de la experiencia laboral que pueda demostrarse. Un mallero dice:

(Uno) empieza a coger noticia de dónde hay más trabajo. Por eso es que hay mucho gasto, uno que bueno en tal parte hay trabajo y uno se va pa' allá a pie, en bus, en avión si tiene posibilidades y llega a una parte y si tiene modo, a pagar hotel; si no, pues... someterse a las condiciones de la malla, como se dice.⁵⁰

Otro mallero cuenta:

Tengo un amigo que trabaja en SP Exploraciones; por medio de él me vine. Sí, es que nos íbamos a venir juntos pero entonces yo estaba sin plata y a él le resultó de una vez coloca de Medellín para acá y se vino. Como él ya había estado aquí antes, entonces por medio de... y las conexiones de uno, que lo llevan a uno⁵¹.

La noticia está primero, pero la decisión de viajar no es arbitraria, sino que siempre está relacionada con las *palancas* y las posibilidades que se tienen de valerse de ellas. De esta forma, son frecuentes los testimonios que se refiere no sólo a la información y los contactos por medio de los cuales se obtuvo ésta, sino a otro elemento dentro del sistema de relaciones sociales del mallero, el *ingeniero amigo*: «...aquí nosotros hablamos con don Fernando y nos dijo tranquilo, mire... Es que están haciendo la obra civil primero. Es que en Tauramena ya van a terminar y

⁵⁰ Entrevista #160-4 y 5 (por tratarse de una entrevista colectiva, los números después del guión se refieren al número asignado al testimonio de cada mallero dentro de la misma entrevista 160), casete 112. *Estudio cualitativo*, Aguazul, 1997.

⁵¹ Entrevista #160-3, casete 112, *Estudio cualitativo*, Aguazul, 1997.

continuación haremos una exposición de dos tipos de simbolizaciones: las referentes al lugar como abstracción que generaliza y representa a una población y su situación; y las referentes al miedo y la incertidumbre acerca de los agentes peligrosos.

2.4.1. La modernidad difusa

La situación actual del Casanare está inevitablemente ligada al petróleo. Parece que la vida del llanero tradicional, representada en símbolos como el joropo, el arpa, el sombrero, en las imágenes que se pasan por televisión de las grandes sabanas con garzas y los campeonatos de coleo; esa vida aparentemente calmada y que se nos muestra al resto del país con un dejo de nostalgia, está ahora eclipsada por la llegada de “lo moderno”, por vía del petróleo.

Ante la nueva situación, ha surgido un interés bastante frecuente de representarse por medio de estos símbolos como estrategia para afirmar la pertenencia al lugar, y también para afirmar la existencia de una identidad casanareña. Esto se puede ver en la publicación de libros sobre historias y leyendas del llano, concursos sobre historias de vidas y la creación de casas de la cultura y academias de historia³¹. No debe olvidarse tampoco la coyuntura producida por la constitución de 1991 en la cual el Casanare pasa a ser departamento, luego de un tiempo de ser, inicialmente, parte del departamento de Boyacá y luego intendencia.

indiscutiblemente en un país como Colombia—, resulta distractor a la hora de tratar de comprender las situaciones de violencia y terror que vivimos a diario.

³¹ Entre otros puede verse: VARGAS B., Getulio. *Cuentos, mitos y leyendas del llano*. Ed. Impreandes, Santafé de Bogotá, D.C., 1996. Se realizó recientemente el Primer Concurso de Historia Oral del Casanare, financiado por las empresas socias del contrato Santiago de las Atalayas: Ecopetrol, B.P., Triton y Total; se editaron 6 historias ganadoras de diferentes partes del departamento, en cuadernillos reunidos bajo el título *Vidas casanareñas*.

petrolera: «...*el presidente de la Junta de Acción Comunal era el que hacía el listado y eso se volvió un negocio. El presidente de la Junta de Acción Comunal para poder hacer el listado y de ahí sacar su... se creó un impuesto ilegal pero existe que es el CVY, el Cómo Voy Yo*»⁵⁴.

Existen otros elementos que sustentan el sistema económico del mallero y que no están relacionados directamente con la vinculación laboral a las petroleras. Uno de ellos es el *fiado* de la comida o del arriendo. Algunos restaurantes de la población donde se encuentre el mallero establecen acuerdos con éstos para suministrarles una o varias comidas al día con la facilidad de poder pagar después de la entrada a alguna empresa o cuando se consiga un *despegue*. Éstos son trabajos esporádicos que se consiguen para pagar deudas y sobrevivir unos días, pero nunca con la expectativa de establecerse definitivamente o de abandonar la malla.

Además del sistema de fiado las relaciones entre los malleros mismos resultan ser las más importantes, ya que entre varios se paga una pieza pequeña o se cocina para ahorrar plata, se hacen préstamos de dinero o se realizan auxilios que ni siquiera se cobran como préstamos, sabiendo que se trata de una inversión a largo plazo. Los auxilios más significativos son los que provienen del otro lado, del interior de la malla, por parte de los compañeros que han tenido la suerte de ser contratados.

En la etapa de la malla el sistema residencial es principalmente de arriendo, siendo muy frecuente el arriendo compartido de una vivienda particular con compañeros malleros, amigos o familiares, en el caso de los venidos de afuera del Casanare. En general, la llegada a las residencias se da sólo por unos días mientras se consigue un arriendo con los compañeros.

⁵⁴ Entrevista #141, casete 105, *Estudio cualitativo*, Yopal. 1997.

Ningún mallero que comienza a buscar trabajo en la región vive con su familia en este ciclo. Por otra parte, son muy pocos los que toman la decisión de llevar a su familia al Casanare una vez se consigue trabajo.

3.1.2. Ciclo productivo:

Los contratos que las empresas celebran con sus empleados a nivel técnico —el de los malleros—, por lo general son a término de obra o a 28 días, el llamado “veintiochazo”. En estos contratos un soldador de buen nivel puede ganarse hasta 7 millones de pesos, mientras que por fuera de la empresa petrolera se puede ganar hasta 400.000 pesos por el mismo trabajo en un mes. Un obrero raso en la petrolera puede ganarse un jornal de 13.000 pesos diarios, mientras que por fuera puede ganarse entre 8 y 10.000 pesos por el mismo trabajo.

Estas diferencias explican la insistencia diaria de los malleros por conseguir un trabajo en la petrolera, ya que con lo que ganan en un mes pueden pagar deudas, cubrir los gastos de algunos meses e invertir en otros negocios. Muchas veces se prefiere perder un ofrecimiento de trabajo, ya sea temporal o estable, por mantenerse libres por si se presenta la oportunidad de hacer una prueba de ingreso a alguna petrolera. Sin embargo, son muchas las ocasiones en las que la situación es grave y se debe recurrir a los *despegues* ó *desvares*.

Una vez contratados —esto es “estar adentro”—, se activan otro tipo de relaciones sociales y de estrategias orientadas en dos direcciones: Primero, aumentar el prestigio dentro de la empresa y entre los ingenieros, ya que las referencias y las palancas serán útiles no sólo en la conservación del empleo, sino en futuras ocasiones en las que se esté por fuera mallando.

Segundo, el mallero ayuda a sus compañeros que se encuentran por fuera; en éste sentido puede afirmarse que una vez se es mallero, se es mallero siempre, ya que así se haya conseguido un contrato, también se tiene la certeza de que se volverá a la malla tarde o temprano. Vuelve a adquirir importancia la caracterización del ser mallero como una situación límite, porque no se trata de un desempleado, pero tampoco de un empleado que

pueda despreocuparse de los problemas del desempleado. Visto genéricamente el mallero está adentro y afuera, se mueve continuamente en el límite, atraviesa la malla recurrentemente y ésta se convierte en su único referente espacial relativamente estable.

Aquí insistimos en la imagen de la malla porque es *a través* de ella —no sólo en un sentido metafórico— por la que se auxilia a los compañeros de afuera, siendo éstas ayudas principalmente económicas. Estando adentro también se obtiene información acerca de diversos asuntos, como pueden serlo la existencia de futuros proyectos de la empresa en otros lugares del país, los días y requisitos de convocatorias para futuras pruebas de ingreso, etc. Esta información también atraviesa la malla hacia afuera, y resulta frecuente que sea alguien de adentro el que llame a un familiar o un amigo en otro lugar del país para animarlo a viajar a mallar y probar suerte.

A pesar de que por medio de un ascenso en el nivel de especialización y del mejoramiento de la hoja de vida la situación laboral puede volverse más estable y prometedora, muchos malleros son reacios a la idea de llegar a cierto nivel como el de los capataces. Esto nos habla claramente acerca de fuerza de los lazos sociales que se establecen en la malla, los cuales funcionan muy bien a nivel de iguales; en el momento en que alguno de ellos es ascendido a capataz, la relación de igualdad desaparece y genera problemas nuevos. Un ejemplo que ilustra esto claramente es el testimonio de un soldador relacionado con los apodos por los que se conocen entre los malleros:

...eso es un problema porque ya ser capataz usted va es a mandar personal y eso yo lo... el riesgo más grande que hay es ese.[...] No, hombre. No. Mejor sigo donde estoy. No, miedo no, sino que es mejor estar así. Es que vea, por ejemplo en el oficio mío uno tiene tantos amigos, que son compañeros de trabajo de uno y todo, entonces al uno ser capataz entonces sabe qué pasa? que vamos a ver que le toque a uno una cuadrilla donde esté todo el combo de uno, dígame quién lo va a respetar a usted ahí... nadie lo respeta porque

todo mundo ya lo conoce y es por el apodo y que fulano y sabe que uno ha visto un mundo... (A mi me dicen) "mis ojitos". Sí, ahí los soldados todo mundo tiene su apodo ahí. Ahí que "la canilona", que "culo e nudo", "culo e cono", que "la perezosa"... todo mundo se distingue es por el apodo, ahí nadie es por el nombre. Entonces eso es lo que pasa, entonces qué tal uno llegue a una cuadrilla donde estén todos ellos... es que eso es de ahí, sí, nadie respeta a nadie; por eso es que nunca me ha llamado la atención eso⁵⁵.

El poder que se adquiere como capataz hace cambiar las relaciones con los malleros. La única referencia de estabilidad existente —la malla— peligra porque ya se está *por encima* de los antiguos compañeros. Y aunque la nueva posición puede ser utilizada en favor de ellos, también se adquiere un nuevo compromiso con los jefes superiores que exigirán del capataz el control sobre el personal y la toma de algunas decisiones que pueden afectar a los trabajadores⁵⁶. Esto no quiere decir que no existan malleros que se hayan desempeñado alguna vez como capataces; en Sogamoso se habló con algunos que estaban mallando o que iban a mallar, claro, con mayor seguridad de poder ser aceptados pronto. El problema del cambio de estatus en un sistema centrado en relaciones donde se deben y pagan favores continuamente entre iguales, es el de la expectativa que genera la posesión de un nuevo estatus: ahora *se espera más* del compañero, si es que éste quiere continuar siéndolo; resulta difícil asumir que la situación ya no es de igualdad y las relaciones pueden volverse contradictorias como asegura el soldador con el problema de los apodos.

⁵⁵ Entrevista #160, casete 112, *Estudio cualitativo*, Aguazul, 1997.

⁵⁶ Se ha sabido de casos en los que algunos capataces han sido amenazados por las diferencias que tienen con el personal, e incluso parecen existir casos en los que se ha llegado a las vías de hecho para presionar o vengar alguna decisión por parte de ellos.

Cuando el mallero ingresa a la compañía el problema del alojamiento también queda solucionado temporalmente. La mayoría vive el tiempo que dura el contrato en campamentos, el CPF, hoteles, apartamentos o casas arrendadas que son pagadas por la empresa. En este sentido, cambia muy poco el patrón residencial consistente en compartir la vivienda, a menos que se decida llevar a la familia. En estos casos, siempre se piensa en arrendar y casi nunca en comprar, ya que las expectativas laborales en la región no son a largo plazo.

Es frecuente encontrar malleros que son dueños de apartamentos o casas en otras partes del país donde además tienen a su esposa e hijos o a su familia de origen. Muchas veces estos lugares no tienen nada que ver con el petróleo o son ciudades de un tamaño e importancia económica considerable como para no resentirse con el auge económico petrolero, tal como está ocurriendo con Yopal, Aguazul y Tauramena, y en general con todas las poblaciones del departamento cercanas al piedemonte.

Las expectativas del mallero con respecto al futuro no están relacionadas necesariamente con lograr una estabilidad laboral o cambiar de profesión. Sus proyecciones hacia el futuro están ligadas a la malla en el sentido de conseguir experiencia, reconocimiento y cada vez mejores salarios.

En cuanto a la vida familiar, la consideración de llevarlos a vivir con ellos es dependiente de lograr entrar a una empresa, del nivel técnico del mallero, y la edad de los hijos, entre otras cosas. En el caso de no tener casa propia, el conseguirla es uno de los objetivos, y casi nunca se piensa en el Casanare, aduciendo razones como la inseguridad, el bajo nivel académico para la educación de los hijos y el establecimiento de la familia en otra parte del país.

En el caso de los malleros que pertenecen al Casanare, resulta más frecuente la movilidad poblacional con la familia hacia los asentamientos cercanos a la explotación petrolera. Se

trata, además, de un grupo de trabajadores con niveles técnicos más bajos que los del mallero que viene de afuera, situación que además acentúa un problema ya existente como es el del abandono del campo.

Términos como el *veintiochazo*, *despegue*, *desvare*, denotan la existencia de temporadas cortas y momentáneas en el trabajo. Así mismo, la idea de lo que ellos mismos piensan que será el Casanare hacia un futuro está relacionada con la movilidad, que además es una movilidad arrasadora y contundente. Se evoca el futuro de las regiones petroleras —no sólo entre los malleros—, con la imagen del “pueblo fantasma”, que es claramente lo que podríamos llamar un *lugar ausente*. A esta idea se suma la del peligro latente por la situación de orden público y la presencia tan fuerte de la posibilidad de morir.

Pero independientemente del problema de orden público —sobre el cual haremos algunas observaciones más adelante—, la vida del mallero resulta ser muy estable dentro de la movilidad espacial y laboral que presenta. Dicha estabilidad está dada en términos de una identificación muy fuerte con un grupo de compañeros de trabajo, con el desempeño de una labor técnica especializada y necesaria para las empresas petroleras, y con el movimiento continuo en la malla, único referente espacial y simbólico constante.

No estamos frente a un gran desorden por el hecho de que en las regiones petroleras el mallero se la pase aparentemente vagando cuando no tiene trabajo, ni ante una población del todo indisciplinada en el sentido simplista en el que muchas veces se pretende mostrar el problema. Aunque no negamos la existencia del malestar de los habitantes de la región y los problemas que genera la presencia de los foráneos en los municipios donde llegan, no podemos estigmatizarlos como los causantes de las nuevas situaciones que en realidad son generadas por la conjugación de múltiples factores que en muchos casos son difícilmente determinables y aislables.

3.2. Prostitutas

El cliente llega al bar, pide un trago, mira el lugar. La ansiedad del cuerpo se suma al polvo, al cansancio de la semana, a la quincena. Tiene la plata en el bolsillo. Posiblemente su familia vive en otro lugar del país, seguramente el cliente trabaja con alguna petrolera, y como las mujeres del lugar, lo más probable es que él no sea del Casanare. Se dice que además nunca hay clientes fijos, que rotan continuamente y que siempre se ven caras nuevas.

Luego de varias cervezas o aguardientes, el cliente habla con una mujer que le advierte que debe pagar por adelantado. Es la norma. Ella no se bajará nunca de 12.000 pesos si él quiere estar un *rato* con ella. Si quiere una *amanecida* lo mínimo serán 35.000. Se decide por una amanecida, mañana es domingo.

Ella piensa en su familia que vive lejos, en sus hijos, en que ya ha reunido bastante dinero para la casa, pero sabe que le falta. También piensa en la heladería que quisiera montar, pero no aquí, en este pueblo nunca.

Ella estará atenta para ver si se marranea al cliente⁵⁷. De cualquier forma, por la mañana la quincena del petrolero tendrá otro dueño.

En Tauramena existen 7 bares de prostitución: La barra, Palmeras, Cortinas Rojas, Arauca, Tentaciones, Saudita y Manzana Verde. Hay bares de 35 mujeres, de 26, 40, 18 y 12. Según ellas, se reúnen más o menos 130 mujeres durante la quincena; es cuando los 7 sitios están

⁵⁷ En una entrevista que no fue grabada las mujeres contaron que se ponen algo así como un sobresueldo cuando “*se le marranea al cliente, es decir que se lo roba*”. Mucha de la información sobre el sistema económico de las prostitutas está en notas y diarios de campo, además de la información grabada.

lentos: *“En quincena vienen a pasar mercado”* dice una de ellas. Los hombres van principalmente los viernes, sábados y domingos. Dicen que los fines de semana son muy buenos porque una joven puede ganarse entre 400 y 500.000 pesos.

En cada bar hay unas 10 piezas. A la dueña del bar —nos queda la duda de si no hay dueños varones— ellas le pagan 2.000 pesos por el rato y entre 3.000 y 5.000 por la amanecida. Los bares sólo venden licor a los clientes, pero a las mujeres les dan almuerzo y comida; el desayuno lo consiguen por fuera. Se hacen turnos por la mañana y por la noche; durante el día no se hace nada. El trabajo es más o menos hasta las 2 de la mañana ; entre semana *“el trabajo es graneado”*.

Hay bastantes similitudes entre los sistemas económicos y residenciales del mallero y de las prostitutas. Ellas también hacen dependiente su residencia del oficio que desempeñan. Así como los malleros van *“detrás del petróleo”* —lo cual es claramente una metáfora para hablar del dinero—, las prostitutas van *“detrás de la plata”*, sin importar que eso les implique estar viajando continuamente y dejar a sus hijos al cuidado de la abuela u otro familiar.

La manera en que una mujer llega a algún lugar, resulta similar al sistema de flujo de información de los malleros: hay una amiga que sabe de un sitio y le cuenta para que se vayan juntas. Esto es importante, ya que ellas nunca viajan solas al lugar donde se va a probar suerte; casi siempre son 2 o 3 mujeres. Por otro lado, la noticia del lugar que puede ser bueno para viajar también circula en las casas de prostitución, así como la información acerca de los lugares donde del trabajo está en decadencia o donde *“el ambiente está*

pesado”, como Miraflores en el Guaviare⁵⁸. A pesar de que no existe una barrera como la malla para lograr estar en una casa de prostitución, el éxito del negocio depende mucho del ciclo en el que se encuentre la explotación petrolera en la región.

Como en el caso de los malleros, la camaradería y las buenas relaciones entre ellas son una constante; se vive en medio de un ambiente aparentemente tranquilo gracias al tipo de relaciones que se establecen. En realidad el sistema de vida adoptado por ellas les permite ser dueñas de su tiempo y su trabajo en forma placentera. Es una libertad que no se tiene siendo empleadas en cualquier otro oficio. Nuestras observaciones acerca de las prostitutas que viven moviéndose por todo el país en busca de trabajo desvirtúan la imagen que se tiene de ellas como habitantes de un mundo sórdido y oscuro en el que están atrapadas. Es necesario señalar que deben existir diferencias importantes entre las condiciones de la prostitución en lugares como los observados y las ciudades grandes, problema que desborda nuestros objetivos.

En general, en el caso de Tauramena, parece tratarse de mujeres solas que no tienen compañero y que casi siempre tienen uno o varios hijos que viven en otra parte del país. Aquí hay una diferencia importante con los malleros, ya que las expectativas hacia el futuro nunca contemplan la posibilidad de llevar a sus hijos al lugar de trabajo. Se piensa mucho en la casa y en un negocio propio, pero el futuro no se proyecta en los lugares de trabajo sino en donde se encuentran radicados los hijos y el resto de la familia. A pesar de la alta

⁵⁸ Recordemos que Miraflores, hasta hace poco tiempo, fue uno de los principales centros de abastecimiento y circulación de insumos para el procesamiento de la hoja coca para obtener cocaína, así como de tráfico de la pasta de coca. Esto hizo que se produjera un auge económico en la región que ha decaído por efecto de la incursión del ejército y la policía, y la fumigación de los cultivos. Muchas mujeres que hoy se encuentran en Tauramena estuvieron allá, y algunas no descartan la posibilidad de regresar.

movilidad, el principal referente espacial en el caso de las prostitutas es el hogar materno, donde por lo general se quedan los hijos.

Otra diferencia radica en la intención de cambiar de actividad una vez se logre la casa propia, el estudio de los hijos o el dinero suficiente para montar un negocio independiente. Algunos de los negocios mencionados son heladerías, restaurantes, almacenes de ropa femenina o cosméticos. Muchas afirman que se trata de un trabajo temporal y que en algún momento dejarán el oficio; la razón de la prostitución en estos casos es fundamentalmente económica:

...llegaron cuatro que venían de La Virginia. Una de ellas se colocó y está ganando \$100.000 [mensuales]. Eso es lo que yo me pongo a pensar: \$100.000 pa' todo un mes y madrugando desde las 3 de mañana hasta las 9 y 10 de la noche no se justifica. Ella trabaja en un restaurante, las otras dos si están en esto.[...] ...hoy hace quince días que llegamos, me he ganado ochocientos y pico, ya giré a mi casa y todo⁵⁹.

A pesar de las intenciones de retiro de la actividad, no es muy claro cuándo se tomará la decisión ni parece que se trate de una proyección a corto o mediano plazo. No podemos descartar que se trate de una especie de justificación a una actividad que carga con una alta censura social. Esto parece confirmarlo el hecho de haber mujeres ya no tan jóvenes en la actividad, quienes a sabiendas de la dificultad para ganarse el mismo dinero en otro oficio postergan la decisión de retiro o no la toman nunca.

Aunque la socialización y cuidado directo de los hijos se delegue en terceras personas, ésta sigue estando en manos de la mujer. Mientras los mallereros dejan a sus esposas con los hijos, dedicándose ellas a su cuidado y a velar por el hogar, las prostitutas responsabilizan a sus padres o las hermanas de la misma tarea, asumiendo ellas el papel del compañero inexistente.

⁵⁹ Entrevista 78, casete 14. *Estudio cualitativo*. Tauramcna, 1997.

En ambos casos la ausencia del hombre en las tareas domésticas y de educación resulta crónica y evidente.

Las expectativas de estudio y preparación intelectual parecen ser muy pocas o nulas.

3.3. Comerciantes y oportunistas

Existe un gran número de migrantes que no están relacionados directamente con el petróleo, pero cuyas actividades se benefician de manera indirecta del auge económico del mismo. Muchos de estos migrantes no tienen la expectativa de radicarse definitivamente en las poblaciones a las que llegan, al igual que los malleros y las prostitutas, y su objetivo es aprovechar la situación al máximo. Recordemos la entrevista con el odontólogo de Tauramena, quien expresa su intención de quedarse unos años pero considera que se trata de un pueblucho sin futuro. En muchas de estas percepciones ronda el fantasma del abandono, la idea del *pueblo fantasma* del que no se quiere formar parte.

Muchos de los nuevos negocios son restaurantes de precios bajos, lo cual alivia un poco la situación de los pobladores que duermen en piezas de residencias. Otros de los negocios que se vuelven importantes son el de la venta de miscelánea y las ventas ambulantes de cacharros

Sin embargo hay muchos migrantes que, si bien quieren usufructuarse de la situación, sí consideran la posibilidad de radicarse por muchas causas. Dada la antigua vinculación de Casanare al departamento de Boyacá, y la continuidad en esta situación producida por la existencia de la vía Sogamoso-Yopal como la principal comunicación terrestre con el departamento, muchos de los migrantes antiguos y los de corta distancia provienen de Boyacá⁶⁰. En buena medida, esta población se mueve continuamente entre los dos

⁶⁰ Ver informe No.1 Análisis de la información secundaria del estudio cuantitativo, ya citado.

departamentos, poseen propiedades en uno y otro lado, y mantienen relaciones sociales y familiares en ambos sitios.

Un caso que puede ser bastante frecuente es el de un soldador oriundo de Sogamoso que después de trabajar en su profesión durante varios años, supo de un negocio en Yopal y lo compró: «...*había unas amistades y nos dijeron que allá había más o menos un negocio, y pues lo vimos y nos gustó y lo cogimos. La taberna ya existía, sí*». Ante la pregunta de si se va a radicar allá dice: «*Pues depende de las circunstancias, según como las cosas se den. Si se dan bien, pues se queda uno; eso es como en todo lado, no?*»⁶¹. Que alguien con familia y amistades en Sogamoso y Yopal asegure cosas como esta es bien diferente a que lo dijera alguien que viene de más lejos. El mantenimiento de las relaciones en ambos sitios se vuelve fundamental; se trata de una estrategia que funciona como seguro para el futuro.

En Sogamoso también se contactó a un campesino y comerciante que viaja frecuentemente a Aguazul a vender los productos que produce su finca y otros más que adquiere por terceros. En este caso se trata de alguien cuya actividad económica en la región no se produce por causa del petróleo:

Yo soy de aquí de Sogamoso. Viajo para allá. Yo llevo pues mercancía, verdura, papa. Entonces ese es mi negocio allá. [...] Viajo cada 8 días. Un viaje a la semana. [Me quedo] dos, tres días máximo. Llego a dormir a Aguazul. Nosotros expendemos en la calle directamente al consumidor lo que son verduras, papa, alverja. Como todo lo que trata de verduras. Sí, de aquí se trae todo y se comercia aquí en la plaza, se

⁶¹ Entrevista 104, casete 100; *Estudio cualitativo*; Sogamoso, 1997.

*compra aquí, en la plaza de aquí. Por lo regular [viajamos] casi tres personas todas las veces: el conductor, el ayudante y yo*⁶².

La residencia en Aguazul es en la casa de un amigo que tiene una propiedad y que lo aloja los días que él trabaja allá. En este caso, el campesino afirma que no se iría a vivir a la región con su familia por problemas de orden público y el clima, entre otras cosas.

...aquí Sogamoso es muy chévere para vivir, claro, y por el clima. Es que el clima pues para uno está bien pero por ejemplo pa' los niños es un clima muy pesado. El menor tiene 7 años.

Y más adelante:

[...] Sí, es pesado. Siempre por lo general ha sido así. Usted sabe que es una zona que es pesada. Bueno, porque usted sabe que hay mucho... se puede decir guerrilla. Hay mucho grupo... entonces pues...

Al hecho de encontrarse radicado en Sogamoso con su familia, se suma la existencia de la finca familiar y la propiedad efectiva de un espacio en la región.

La existencia e importancia de los lazos familiares como estrategia de supervivencia se evidencia en el hecho de que el campesino tiene más hermanos que, al igual que él, se dedican a comerciar verduras pero en el departamento del Meta.

Otro caso es el de la administradora de Residencias Araguaneý en Tauramena, quien vivió en el pueblo antes del *boom* petrolero:

⁶² Entrevista 135, casete 104 ; *Estudio cualitativo*; Sogamoso, 1997.

Tengo 45 años. Yo soy de Puerto López, Meta. Hace 4 días que estoy aquí en Tauramena. Claro que yo viví 8 años acá. Ahoritica fue porque los señores me mandaron a llamar para que les trabajara, los dueños del negocio. Hace... como 16 años, de 16 años para acá [que viví en Tauramena]. La primera vez me vine porque cuando eso pues trasladaron a mi marido a trabajar acá en la Caja Agraria. Me vine con él y con un hijo.[...] Cuando vivía aquí yo tenía un restaurante aquí en la esquina, donde es la droguería San Juan, ahí era el restaurante; teníamos restaurante y un negocio de billares. En esa época por primera vez llegaron compañías acá; llegó Riogrande y Protex (sic), ellos venían donde mí, siempre era harta gente. Y me iba bien, super bien. Me fui de aquí precisamente porque lo trasladaron a él para Yopal y eso todo mundo me decía «no, doña María, donde va el mar van sus arenas»; de nada sirvió. Me fui a vivir a Villavicencio porque ya vino mi hijo a buscarme.

Como se evidencia en este y otros casos, la movilidad de las mujeres casi siempre está supeditada a la movilidad y las decisiones masculinas, tanto para producir una migración familiar como para inhibirla. Son el esposo, el padre, los hijos quienes llevan a las mujeres con ellos o las dejan cuidando lo suyo en otro sitio. A pesar de esto hay muchas mujeres que deciden movilizarse solas o con sus hijos, dada la inestabilidad de los lazos matrimoniales.

3.4. Profesionales del petróleo

Existe otro grupo de migrantes cuyas expectativas en cuanto a la región pocas veces consideran la residencia definitiva. Se trata de los profesionales y altos funcionarios petroleros, cuya presencia en la zona está dada por el trabajo, viviendo sus familias por fuera del departamento, en otras ciudades del país o en el exterior. Aunque existen casos en los que la familia vive en las ciudades de Casanare como Yopal o Aguazul, se trata de una residencia considerada en la mayoría de los casos temporal, ya que se espera poder tener a los hijos en mejores colegios y universidades, o se teme por la situación de orden público y la seguridad familiar.

Es notable el aislamiento y la red de seguridad que se tiene montada en torno a estos funcionarios: Los extranjeros y los de altos cargos, llegan al aeropuerto de Yopal y de inmediato son transportados en helicóptero al CPF de “El Aceite”, de donde no salen hasta el momento de su descanso. Aunque algunos no viven en el CPF sino en casas, hoteles o apartamentos pagados por las petroleras, las medidas de seguridad siguen existiendo. Existen, además, lugares pagados por las empresas para suministrar la comida y el servicio de alojamiento a estos empleados de manera casi exclusiva.

4. MIGRACIÓN DEFINITIVA: BARRIOS DE YOPAL

La razón de escoger únicamente dos barrios de Yopal, de las características del 26 de Mayo y San Mateo, tiene que ver principalmente con el poco tiempo que se tenía disponible para la realización del trabajo de campo. Se pensó inicialmente en trabajar en dos barrios de invasión que hubieran sido encuestados por el proyecto cuantitativo, con el objetivo de profundizar en la comprensión de los contextos, mecanismos de redes sociales y causas de la movilidad poblacional en éste grupo.

La razón fundamental de escoger barrios de invasión recientes, obedecía al supuesto de que la gente que invade un terreno para construir un rancho o una casa, tiene la expectativa, así sea pasajera, de establecerse en un lugar y de ser dueños de un *espacio propio*. Esta suposición se confirma en el caso de los entrevistados en los dos barrios de Yopal.

Se trata en realidad de dos barrios que atraviezan condiciones diferentes, a pesar de que se originaron como invasiones. A pesar de ello, no parecen existir diferencias sustanciales en cuanto las expectativas de vida, composición social, mecanismos de inserción adoptados, así como en cuanto a las causas y contextos en los que se produjo la migración de los foráneos a la ciudad.

Aunque el trabajo estadístico puede dar cifras mucho más exactas y representativas, vale la pena hacer algunas observaciones sobre la población entrevistada en los barrios. Los datos corresponden a una muestra de 37 personas⁶³.

Parece existir una alta proporción de migrantes, los cuales alcanzan el 67% de los entrevistados en los dos barrios. El 30% de los entrevistados es gente nativa, entendiendo ésta categoría como la población proveniente del Casanare, pero no necesariamente de Yopal⁶⁴ —del total de los entrevistados únicamente 2 son oriundos de Yopal (5%)—.

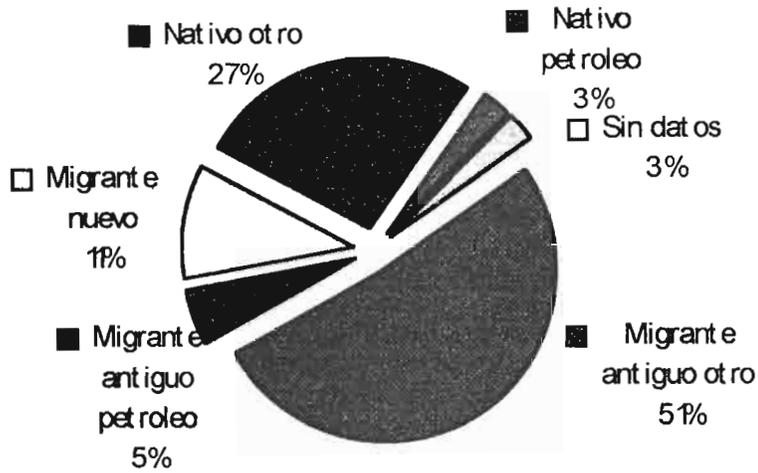
El 78 % de los entrevistados llegó al barrio con la idea de ser dueño del terreno sobre el que construye su casa; aunque muchos todavía no tengan clara su situación de propietarios, como es el caso de la gente del barrio 26 de Mayo, los hemos incluido en la categoría de propietarios dadas la intención de la gente al invadir y el desarrollo que han tenido los hechos con respecto al dueño legítimo de los terrenos. Es de resaltar que el bajo porcentaje de viviendas arrendadas corresponde a varios hogares —arriendo compartido(3%)— que, sin embargo, pueden ser de la misma familia.

Tan sólo el 19 % de los entrevistados son hombres. Esto seguramente se debe a las horas y días de visita a los barrios —realizadas durante un martes y un miércoles entre las 2 y las 6 de la tarde—, aunque no podemos descartar que el funcionamiento del hogar, como veremos, está basada casi exclusivamente en el trabajo de las mujeres en la casa.

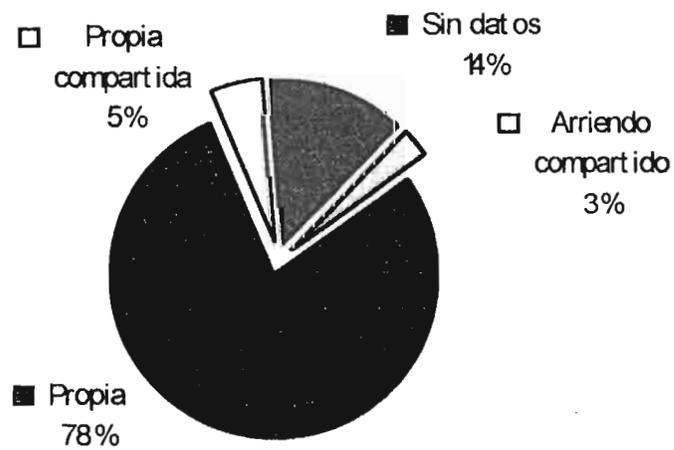
⁶³ Algunos datos acerca de la población entrevistada en los barrios puede encontrarse en el anexo 5 de este informe.

⁶⁴ Ver gráficos 2 y 3.

**GRÁFICO 2:
DISTRIBUCIÓN DE LOS ENTREVISTADOS EN LOS BARRIOS
POR CATEGORÍAS**



**GRÁFICO 3:
TIPO DE VIVIENDA**



4.1. San Mateo

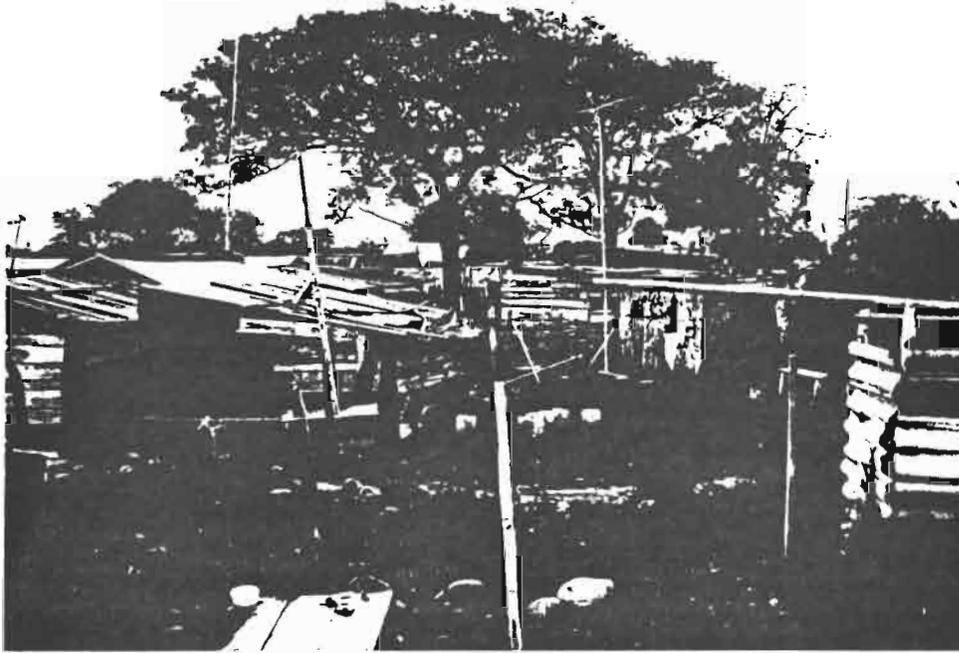
Hace aproximadamente dos años —a principios de 1995— un grupo de familias invadió unos terrenos ubicados a orillas del río Cravo Sur, en la parte norte de Yopal. Permanecieron allí unos meses, y apareció un hermano evangélico que había adquirido un terreno en el sur occidente de la ciudad, y ofreció venderlo por lotes a las familias de la invasión. Cada pedazo tenía un costo de más o menos un millón de pesos que las familias han pagado a plazos.

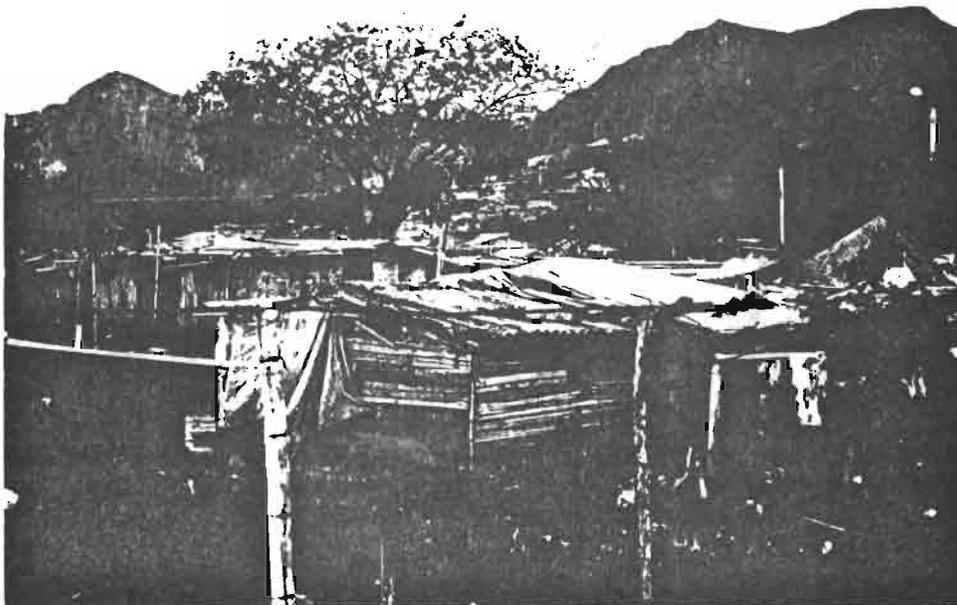
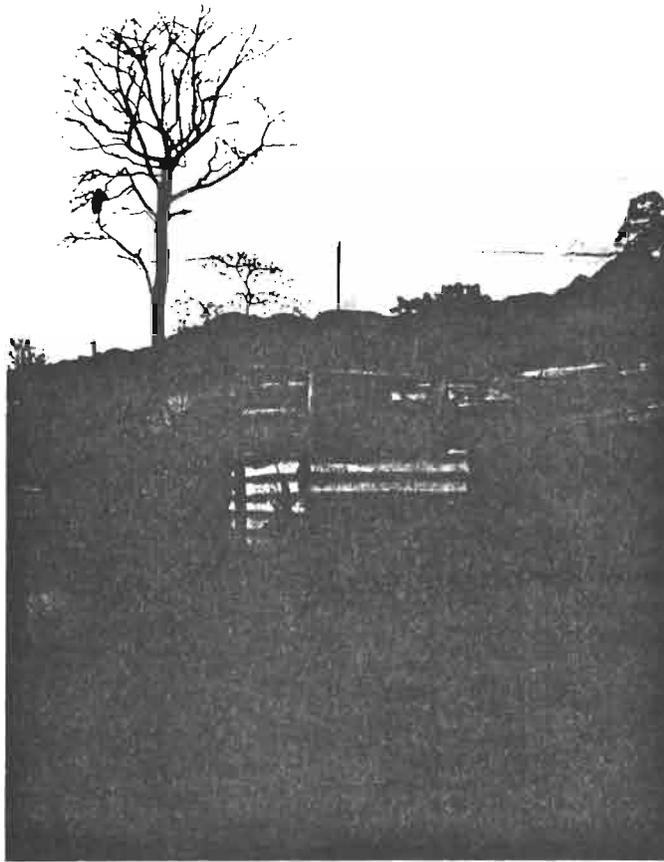
Actualmente el barrio se encuentra legalizado y ha comenzado un proceso de urbanización por autoconstrucción. Ya hay agua y luz, y la mayoría de las viviendas están construidas con materiales permanentes. Las calles no se encuentran pavimentadas, pero el trazado del barrio ya fue organizado por parte de la alcaldía. Existe una línea de buses colectivos que entra al barrio, única comunicación con el resto de la ciudad, ya que San Mateo se encuentra en uno de los grandes terrenos vacíos que hay dentro del perímetro urbano de Yopal.

Aunque no todos los habitantes han terminado de pagar, la mayoría de propietarios viven en el lote que adquirieron y aún están construyendo sus viviendas.

YOPAL

Barrio 26 de Mayo, fotos 5,6,7,8





4.2. 26 de Mayo

Como su nombre lo indica, el barrio comenzó a existir en los mismos terrenos en los que ahora está, el 26 de mayo de 1996. A un año de la invasión, la incertidumbre acerca de la permanencia en el barrio es bastante alta, a pesar de que la dueña de los terrenos ha accedido a venderles:

No se ha venido más gente; eso muchísima gente se ha ido, los que sí han considerado que no son capaces de pagar el lote, la cuota pues entonces se han ido, la mayoría se han ido. Pero no, no se han dentro más. Eso éramos como 350 familias en principio y habemos menos; hay muchísimo rancho solo, lotes solos, se han desarmado las casitas y así. Ya los lotes no los coge otro porque hay mucho control de la junta; acá saben que si se mete acá, tiene que pagar y eso no. Esto fue una invasión comprada⁶⁵.

Para la fecha de nuestra visita cada familia debía haber pagado más o menos un millón de pesos en cuotas, pero muchos no lo hicieron porque corrió el rumor de que los estaban robando. Parece que cada lote va a salir a 2 ½ millones aproximadamente; la extensión no es muy clara porque hay mucho hacinamiento y diversidad en los tamaños de los ranchos.

Hacia la parte sur de la invasión hay varias construcciones que parecen no ser del 26 de Mayo, sino de una invasión cuyos terrenos no se sabe de quién son. Algunos dicen que pertenecen a la misma familia de la señora del terreno contiguo, pero que ellos no quieren vender, y otros dicen que son terrenos del municipio. La invasión se llama San Pedro. Sin embargo no se diferencia dónde comienza o termina cuál invasión.

Algunos de los ranchos del barrio se encuentran en una zona muy peligrosa por estar al lado del caño. Estos pobladores llegaron tardíamente y se ubicaron en esos terrenos después de la

⁶⁵ Entrevista #63, casete 11, *Estudio Cualitativo*, Yopal. 1997.

invasión. Corren el riesgo de perder sus viviendas si hay una inundación y son considerados como “invasores de la invasión” por los primeros que llegaron.

Existe el sentimiento general de que el responsable de la organización del barrio es la alcaldía y planeación municipal; en realidad la invasión es muy reciente y nadie ha querido construir con ladrillos porque consideran que van a ser movidos del sitio donde se encuentran actualmente para ser reacomodados en el mismo lugar cuando planeación municipal intervenga. Esperan adjudicación de lotes iguales con parámetros y vías de acceso. Dada la densidad de las construcciones, existe preocupación acerca de el resultado de estos reacomodos porque muchos pobladores posiblemente no van a caber.

4.3. Mecanismos de inserción, causas y contexto de la movilidad

Con excepción de dos o tres casos, la totalidad de los habitantes de los barrios llevaba viviendo en Yopal más de un año, o algún miembro de la familia había vivido ya un tiempo en la ciudad antes de llegar al barrio. Nada mejor que los testimonios de los protagonistas para ilustrar este proceso; los dos siguientes son fragmentos de entrevistas del barrio San Mateo:

Nosotros nos vinimos primero mi mamá, mis hermanos y yo y mi papá llegó como a los dos meses aquí a Yopal y después duramos un poco de tiempo pagando arriendo y luego cuando el señor caballero sacó estos lotes, entonces mi papá compró uno. [...] Pagamos arriendo primero en el Bicentenario, luego en la Campiña, luego en el 1o. de Mayo y luego la Esperanza y de allá nos vinimos para acá⁶⁶.

Otro testimonio dice:

⁶⁶ Entrevista #51, casete 10, *Estudio Cualitativo*, Yopal, 1997.

...entonces nos vinimos pa' acá para Yopal porque a mí me gusta acá. No tenemos a nadie acá en Yopal. Llegamos por ahí buscamos arriendo en una pieza y nos fuimos a vivir hace como 9 años. [...] Nosotros llegamos (al barrio) porque una amiga nos avisó de esta urbanización y entonces hablamos con el señor, con el organizador y sacamos el lote. (Antes vivían en el 20 de Julio en arriendo)⁶⁷.

Los relatos de los habitantes del barrio 26 de mayo parecen resaltar más el hecho de la invasión, dado el poco tiempo transcurrido desde la misma, pero las condiciones y contexto parecen ser similares.

Una mujer que estaba viviendo en Arauca y hace como cinco años se vino, tenía una casita muy parecida a la del 26 de Mayo. Viajó porque el marido trabajaba con las compañías y entonces decidieron irse para Yopal “*porque allá está el trabajo*” y estaba mejor la situación. Inicialmente llegaron al barrio Bicentenario donde unos amigos que también se vinieron de Arauca. «*Me vine con un chinchorro y la ropita y a trabajar*», dice ella. Llegó a trabajar al Calipso⁶⁸ y estando allá, una compañera de trabajo le dijo «*Rosa, usted quiere comprar un lote? por allá abajo hay una invasión; dije ay no, dios mío, yo me meto es a donde sepa que puedo vivir y algún día tener las niñas a mi lado..... así de que me vine y me metí por ahí en un rincón*»⁶⁹.

La llegada de la familia al barrio casi siempre comienza con la migración de uno de los miembros, generalmente un hombre, quien viaja solo a probar suerte:

⁶⁷ Entrevista #56, casete 10, *Estudio Cualitativo*, Yopal, 1997.

⁶⁸ El Calipso es el restaurante que la British Petroleum tiene contratado para que se le de comida a sus trabajadores. Está ubicado en el parque principal de Yopal.

⁶⁹ Entrevista #63, casete 11, *Estudio Cualitativo*, Yopal, 1997.

Nosotros vivimos primero en Reseter, Casanare. Ahí viví de la edad de 12 años me llevaron para Paya, Boyacá. Después me vine para el Casanare ya solo. [...] En Yopal vivía en la Esperanza en una piecita arrendada con mi mujer. La mujer me la conseguí en Tacareman, el Triunfo. Tengo tres hijos, estos dos y uno que está allá. Mi esposa tiene 30 años y yo 42⁷⁰.

El siguiente es el testimonio de una mujer cuyo esposo era zorrero desde que vivían en Barbosa, Santander, y siguió con su oficio una vez estuvo en Yopal:

Nosotros llegamos acá por medio de una persona que ahorita es compadre de nosotros; él (esposo) no había venido, (el compadre) llevaba tres meses trabajando aquí en zorra y pues entonces se fue a visitar la señora y en esas pues éramos amigos de él, sobre todo él, ellos dos eran amigos y entonces él lo convidó. Él recibió esa ayuda y se vino con él a conocer aquí. El compadre vivía en arriendo y trabajaba en su zorrilla y él pagaba su arriendo y su alimentación, su lavado de ropa y todo y iba y llevaba plata a la señora y volvía y seguía trabajando, entonces él se vino, lo trajo, le colaboró con pasaje y todo y le consiguió trabajo aquí en una misma zorra y yo me quedé allá; cuando eso yo estaba esperando el otro niño. Cuando él se vino y me dejó allá y a los 17 días fue y me recogió y nos vinimos para acá en arriendo también. A los 17 días él sacó plata prestada para traer las pocas cositas y nos vinimos y hace cuatro años que estamos aquí en Yopal. Desde que llegó trabaja en las zorras, ahorita tenemos propia zorra. Por medio del compadre él nos prestó la plata...⁷¹

El testimonio anterior es elocuente al resaltar el papel del compadre en la inserción. No es suficiente viajar a probar suerte, ya que cuando se tiene o se proyecta tener una familia el viaje no es de aventura nada más. Se hace indispensable establecer lazos de amistad o valerse de los lazos

⁷⁰ Entrevista #60, casete 11, *Estudio Cualitativo*, Yopal, 1997.

⁷¹ Entrevista #144, casete 107, *Estudio Cualitativo*, Yopal, 1997.

del parentesco ficticio —el compadrazgo—, para hacer más segura y posible la llegada al nuevo lugar. Ya sea que el compadrazgo se haya dado antes o después de la migración (parece que fue posterior), el reconocimiento del lazo por medio del ritual del bautismo de uno de los hijos de la pareja, revitaliza la relación y afirma la existencia de la misma. En el siguiente apartado desarrollaremos mejor el tema del parentesco y la composición de los hogares y los barrios.

Por otra parte, en el testimonio resalta lo que señalábamos al principio con respecto al tiempo de residencia en arriendo antes de la llegada al barrio en el cual se planea ser propietario.

4.4. Composición de los hogares

En general, hay mucha desigualdad en la composición de los hogares para los casos observados en ambos barrios. Existen, sin embargo, algunos rasgos recurrentes que contrastan con la aparente falta de uniformidad en la composición familiar. Para el efecto de este análisis se intentó —hasta donde era posible con la información disponible— reconstruir gráficamente un cuadro de parentesco que nos ilustrara quiénes eran los que compartían un mismo rancho, sin que necesariamente constituyeran el mismo hogar. Algunos de estos casos se ilustran en los gráficos 4 al 9.

Algo que puede observarse es la costumbre de que la mujer se dedique al trabajo en el hogar y al cuidado de los hijos, mientras el hombre es quien aporta económicamente al hogar, construye la casa y está la mayoría del tiempo ausente. Una afirmación bastante frecuente es “él no me dejó trabajar más”, algo que con su evidente carga machista y de resignación por parte de la mujer, nos indica algo de la posición social que desafortunadamente la mujer sigue teniendo en el país. Si bien se trata de una estrategia que económica y socialmente puede ser efectiva (la mujer educa a los hijos y cocina), resulta cuestionable que se le niegue a la mujer su capacidad productiva, así como la posición que ella misma adopta frente a este tipo de imposiciones.

No obstante, es bastante común encontrar hogares cuya cabeza es una mujer; en estos casos el cuidado de los hijos más pequeños se vuelve responsabilidad de los hermanos o hermanas mayores, y en casos contados en los barrios visitados, de la abuela⁷².

Otra característica importante es la salida temprana del hogar de los padres. Ésta parece darse entre los 15 y 20 años, aunque no tenemos datos suficientes para hacer diferencia entre los hombres y las mujeres. Así, se conforman muchos hogares de madres solteras que viven con dos o tres de sus hijos, mientras los mayores se han casado o salido de la casa y trabajan por su cuenta. Muchos de estos jóvenes no han terminado su bachillerato, y sus expectativas a nivel intelectual son muy bajas, dado que se piensa más en solucionar problemas económicos y en obtener independencia.

También es notable que el nivel de escolaridad es mayor entre las mujeres que entre los hombres, sobre todo entre la población madura.

Otro tipo de residencia que puede hallarse frecuentemente es la de varios hogares que comparten un mismo rancho, siendo todos familiares en la mayoría de los casos. Ese grupo es el que aparece como *arriendo compartido* y *propia compartida* en el gráfico sobre el tipo de residencia⁷³. También es común que varios familiares vivan en el mismo barrio con sus propias familias y ranchos aparte, lo cual nos habla claramente del mantenimiento y fortalecimiento de las redes sociales más próximas en la movilidad. Del mismo modo, el

⁷² Los gráficos 4 y 5 ilustran algo de estos casos.

⁷³ Ver gráfico 3. Ambos grupos suman el 8 % de los entrevistados en los barrios.

establecimiento de lazos de compadrazgo resulta fundamental tanto en el proceso de llegada al lugar, ya sea el barrio o la ciudad, como en el proceso de inserción laboral⁷⁴.

⁷⁴ Recordemos lo ya expuesto en el capítulo anterior con respecto a los migrantes circulares; el sistema de circulación de información a través de los lazos familiares y sociales funciona de forma similar para los migrantes definitivos.

CONVENCIONES PARA LOS CUADROS DE PARENTESCO

△ Hombre

○ Mujer

= Unión (matrimonio, unión libre, etc.)

≠ Unión disuelta

⊗ Persona muerta

● Persona entrevistada (ego).

Los que están dentro de la sombra y la línea azul son quienes viven en la casa a la que se refiere la persona entrevistada.

△
25 La edad de la persona aparece debajo del símbolo. Sin embargo, no hay datos de todos, así que el número aparecerá sólo en algunos casos.

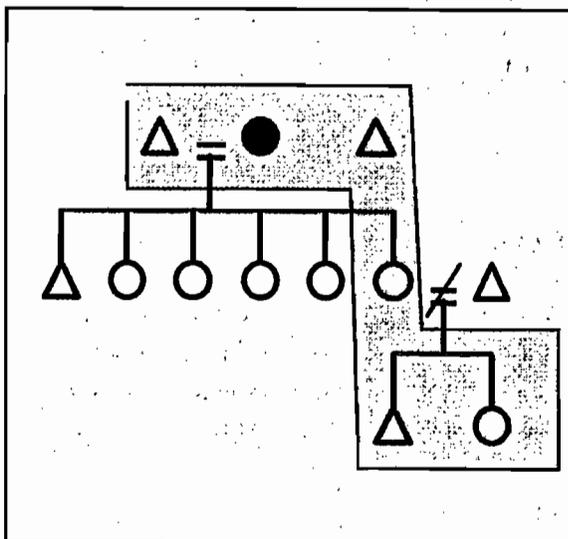
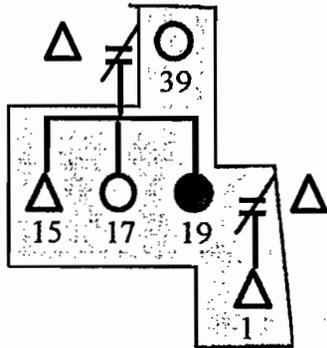


GRÁFICO 4

Cuadro de parentesco correspondiente a la entrevista 157. La abuela es dueña de una tienda en el barrio San Mateo y cuida a sus nietos pequeños durante el día. La mamá de los niños trabaja en una empresa, y de noche a veces canta en un mariachi. El hombre solo de la gráfica es un viejito amigo al que le dan posada.

En este caso el centro del hogar son los abuelos.

GRÁFICO 5



Correspondiente a la entrevista 145 en el barrio San Mateo. El cuadro muestra a una abuela joven que trabaja y es el centro del hogar. La mujer entrevistada es quien se dedica al hogar y a cuidar a su hijo. El hermano de 15 años trabaja en una empresa de distribución de cilindros de gas.

Al igual que el caso anterior, ilustra en buena medida el modelo de los hogares de madres solteras donde la abuela se constituye en un apoyo fundamental, ya sea en la crianza del hijo o en el sostenimiento del hogar mientras los nietos crecen.

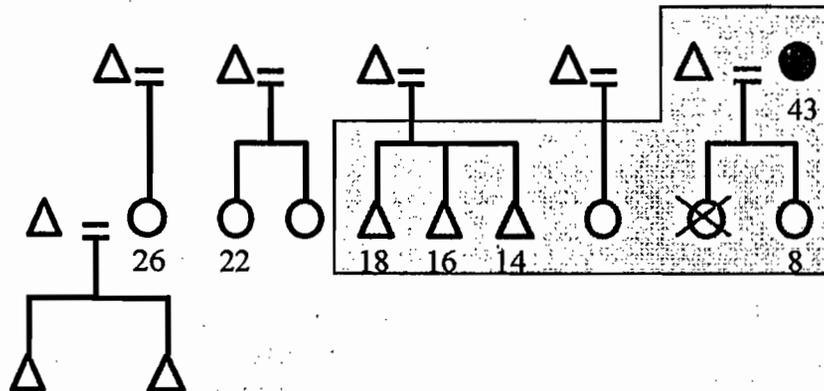
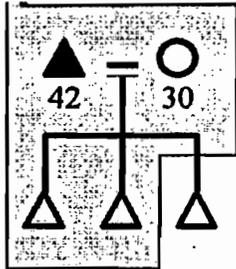


GRÁFICO 6

Cuadro de parentesco correspondiente a la entrevista 64 en el barrio San Mateo. De izquierda a derecha aparecen los hombre con los que la mujer tuvo hijos; en ese orden, estuvo con ellos en Bogotá, Belén (Boyacá), Maní (Casanare), una hacienda en la que trabajó cerca a Yopal, y el último en Yopal con el que vive actualmente.

En este caso, por las características de su historia de vida, el centro del hogar es la mujer entrevistada. El modelo correspondería en buena medida al de una madre soltera aunque en estos momentos esté viviendo con un hombre.

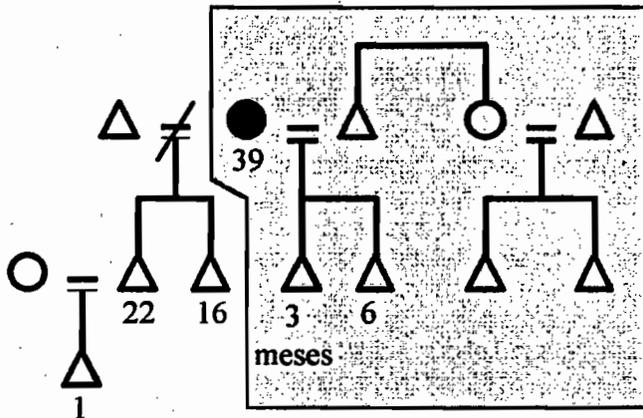
GRÁFICO 7



Corresponde a la entrevista 60 en el barrio San Mateo. Se trata de un modelo de hogar frecuente. Uno de los hijos ya ha salido del hogar, y por la edad de la madre el joven no debe tener más de 18 años.

El padre ha sido campesino y fue el primero en viajar solo a probar suerte para luego llevarse a su mujer y sus hijos.

GRÁFICO 8



Corresponde a la entrevista 53 en San Mateo. Es un caso de techo compartido por dos hogares, aunque ambos son familiares. Se trata de un patrón que también es común; se comparte el rancho por parte de varios hermanos con o sin esposa e hijos.

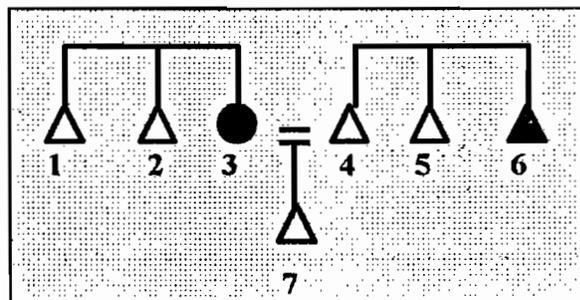


GRÁFICO 9

Correspondiente a la entrevista 155 en el 26 de Mayo. A través del cuadro de parentesco de los hermanos podemos darnos una idea general del funcionamiento de las redes sociales y la circulación de información que en determinado momento puede generar la migración de un grupo familiar.

En este caso el centro del cuadro es el matrimonio, no sólo por el hijo, sino también por ser el vínculo que reúne a las 7 personas bajo el mismo techo. No sabemos de 1 y 2 más que son hermanos de la mujer entrevistada (3) y que trabajan en Yopal; ella vivió un tiempo en Málaga y Bucaramanga, y nació en Bogotá; se dedica al hogar y a cuidar a su hijo de pocos meses de edad. El esposo de ella (4) es auxiliar de topografía y tiene 28 años; fue el primero en viajar al Casanare tras el petróleo; sus hermanos y él son oriundos del Valle del Cauca. 5 es soldador, y 6, quien estaba presente en la entrevista, es auxiliar de topografía y se encuentra desempleado.

Resulta clara la estrategia: Los hermanos comparten el techo mientras algunos trabajan y otros buscan puesto, preferiblemente en alguna empresa petrolera. De esta forma se ahorra dinero en arriendos y al mismo tiempo se va construyendo el rancho.

4.5. *Pensar el futuro*

4.5.1. El yo del mañana

En buena medida, nuestro pasado determina nuestro futuro. Pero esa influencia se da inicialmente a un nivel subjetivo que se refleja en el discurso, en la narración de lo que será. En el acto de contar el futuro, que obviamente no es lo mismo que contar el pasado, es inevitable la participación de la imaginación y la interpretación de la propia vida.

Retomaremos algunas afirmaciones de Bruner y Weisser⁷⁵ con respecto a la construcción del yo en el discurso para explicar el porqué del tipo de imaginaciones sobre el futuro que se construyen en las entrevistas realizadas.

Los autores mencionados parten de dos hipótesis:

1. Casi desde la adquisición del lenguaje el autoinforme está pautado por convenciones estilísticas y por reglas de género. Esto es, el *qué* y *cómo* lo decimos, y también a *quién*.
2. "...los momentos cruciales en una vida no son provocados por hechos reales sino por las revisiones efectuadas en el relato que uno ha estado usando para contar sobre la vida y el yo, las más drásticas de las cuales son cambios de género impulsados desde adentro"⁷⁶. En este sentido, "la vida" es un texto que está sujeto a revisión, exégesis e interpretación. No se

⁷⁵ BRUNNER, Jerome; WEISSER, Susan. "La invención del yo: la autobiografía y sus formas". En OLSON, D y TORRANCE, N. *Cultura escrita y oralidad*. (Colección LEA) Gedisa ed, pp. 177-202; Barcelona, 1995.

⁷⁶ BRUNNER, Jerome; WEISSER, Susan. *Op.cit*, p.177.

niega el texto en sí —el relato de la vida—, sino las interpretaciones que se dieron en el pasado a los hechos y que ayudaron a conformar la narración.

Es imposible embarcarse en un autoinforme sin tomar decisiones con respecto al género, el estilo, el tema y las convenciones a utilizar en el discurso. El autoinforme es interpretativo por naturaleza y no puede desprenderse de esa condición. La narración de la propia vida tiene como fin último la ubicación del yo: “A través de la autobiografía, nos ubicamos a nosotros mismos en el mundo simbólico de la cultura”⁷⁷. Pero al mismo tiempo que nos ubicamos nos individualizamos. La *complejidad interna* del autoinforme está basada en la disyunción entre el “yo-sujeto” y el “yo-narrador”; la *complejidad externa* es la que identifica al sujeto con su grupo cultural, y al mismo tiempo individualiza al autor de su propia narración⁷⁸.

Ilustraremos los anteriores argumentos por medio de una narración de vida de uno de los entrevistados en Yopal. Haremos algunas observaciones con respecto a las percepciones hacia el futuro de una mujer entrevistada⁷⁹.

Tengo 43 años, nací en Bogotá, o sea nacida y criada allá. Me vine de allá más o menos, tuve un fracaso... pues quedé en embarazo, la primer hija, y la hija mayor ya tiene 26 años. La vine a tener en Belencito, Boyacá, porque como toda mi familia está en Bogotá entonces pues lógico que mi familia no le gustó eso que yo hice, entonces pues debido a

⁷⁷ BRUNNER, Jerome; WEISSER, Susan. *Op.cit.*, p. 182.

⁷⁸ *Op.cit.*, p. 183.

⁷⁹ En el gráfico 6 se ilustra un cuadro de parentesco parcial de la mujer de la entrevista. Sólo se incluyen en él a sus hijos y los hombres con los que ha estado. La mujer tiene además 6 hermanos que en su mayoría viven en Bogotá.

eso, a temerle a la familia entonces me alejé de la familia para yo poderla tener mi hija sin ningún problema, sin ningún maltrato, sin ningún nada, entonces pues me retiré. Me fui a trabajar a Belencito porque estaba en embarazo; no tenía a nadie allá, me fui sola. Me fui para allá porque no sé, yo llegué y cogí el bus para Sogamoso, para donde fuera; la cuestión fue el primer bus que saliera porque yo me quería era volar y me fui. Yo tenía 16 años.

En Belencito, Boyacá, tuvo dos niñas más con un hombre que le doblaba la edad, se fue a Maní y tuvo 3 niños con otro señor. Se fue a Yopal y trabajaba en un Hato donde tuvo otra niña con otro hombre. Ahora Lleva 10 años viviendo con un señor con el cual tuvo otras dos hijas. Tiene 6 hermanos. Cuando murió la madre ella dice que el papá los regaló.

Se trata de una mujer cuya movilidad es muy alta, y que además no tiene un referente espacial claro por el hecho de haber salido mal de su casa. Por ello las expectativas de radicación en Yopal funcionan bastante bien porque no hay nada que la una con el lugar de origen.

En este contexto, ella habla de su hija mayor y del futuro; de la joven, que tiene 26 años dice: «[ella] ha tenido el mismo problema mío, que ha sido fracasada y ahí está luchando también, tiene dos niñitos. Sí, es que cómo le digo yo... mi vida mía ha sido muy... eso es mejor no recordar».

Se hace clara la interpretación de la vida en el fragmento y en su discurso. Pero a pesar de que afirma que es mejor no recordar, lo hace y además sus proyecciones futuras forman un continuo con ese pasado de inestabilidad e inseguridad:

Pues mi plan es yo... para mí mi misión, pues no sé hasta dónde se llegará... , entonces la solución mía es volver a quedar sola, no se sabe si en este pedacito de tierra porque eso no se sabe, eso no es seguro todavía, que ya miren, que ya no miren, que ya de pronto la señora no hace el negocio, que los de la plata, que ya se quieren ir...

A pesar de que mucha de la evidencia nos muestra que las percepciones futuras dependen directamente del pasado personal, existen otros factores que tienen que ver directamente con lo que se imagina acerca del futuro: La situación tensionante y de incertidumbre por el miedo; el mismo petróleo y lo que se piensa de él, forman parte del panorama en el Casanare, como ya hemos señalado.

No estamos afirmando tampoco que por haberse vivido de cierta manera se esté condenado a continuar así; sólo recalcamos la importancia del pasado personal en la imaginación del futuro, que a su vez tiene una influencia directa en las acciones que emprendemos a diario y que a la larga constutiyen lo que será nuestra realidad concreta. La imaginación del futuro puede llevarnos a invadir un terreno, a salir de la casa, a perseguir el petróleo, a tener o no tener un hijo.

4.5.2. El futuro comienza en la invasión

Como ocurre con muchas cosas que terminan siendo decisivas, las cosas empezaron con un rumor: eso que se dice pero que no se sabe quién lo dice; eso que a la larga lo decimos todos. Se trataba de encontrar un lugar propio, donde nadie te jodiera porque te demorabas en el baño; porque el niño lloraba todo el día; porque tu comida olía a manteca quemada. Se trataba, sobre todo, de no pagar más el robo ese del arriendo mensual.

Alguien dice que pensó y actuó así: *yo me meto es a donde sepa que puedo vivir y algún día tener las niñas a mi lado, así de que me vine y me metí por ahí en un rincón*⁸⁰. El deseo de tener un espacio propio no habita el presente, porque desear es pensarse hacia el mañana, así se trate de un futuro cercano, efímero, incierto o inseguro.

⁸⁰ Entrevista 63, casete 11, *Estudio cualitativo*. Yopal, 1997.

Pero sin los contactos nada hubiera sido posible:

Este lote lo conseguí aquí en Provivienda. Para qué, mis amistades también me han colaborado muchísimo, muchísimo y estoy muy agradecida con ellos porque yo he sido una mujer muy apreciada aquí en el pueblo, entonces pues yo estaba viviendo ahí y nosotros pagando el arriendo, cuando miramos una invasión que se formó aquí al frente. Entonces me dijo el dueño de la casa «doña Teresa, yo le colaboro en lo que más pueda y vaya métase allá y vaya pero rápido porque ya no queda sino éste». Entonces yo pues temerosa, como yo he estado en invasiones, yo he visto los atracos; yo he estado en más invasiones pero no he podido porque yo soy muy nerviosa, yo miro los maltratos y hasta que me digan sálgase y yo ya estoy afuera. Entonces ese señor me dijo «váyase, métase. llévese aquí esta madera pero váyase». Mi marido que me dijo «no, usted no se vaya a meter allá porque no ve que eso no tiene dueño». Y volvió ese señor y me dijo «mire doña Teresa, váyase, métase, no le pare bolas a su marido porque él es muy borracho, muy borracho». Le hablé a mis chinos y les dije vámonos y nos metemos allá, vámonos a luchar, no tenemos nada pero vamos a las manos de Dios, metámonos allá. La china me dijo «bueno mamá, vámonos allá»⁸¹.

La invasión tiene mucho de colonización, de descubrimiento, y todo descubrimiento se abre al futuro:

Eso estaba enmontañado y la gente de noche limpiando. La gente con foco, con mechones, con machetes, limpiando hasta que cada cual limpió su pedacito y ahí se fue medio ubicando, hasta que amanecía el día siguiente para poder hacer su chocita⁸².

⁸¹ Entrevista 64, casete 12, *Estudio cualitativo*. Yopal, 1997.

⁸² Entrevista 159, casete 112, *Estudio cualitativo*. Yopal, 1997.

Es como improvisar con la convicción del que no tiene nada que perder y mucho que ganar, pero con la idea de comenzar a tener algo, a construir algo que será propio:

Nos vinimos para acá como con tres cobijas y aquí unas varas que me prestó el señor allá, y aquí había dos chinos conmigo, el chino de 16 y el de 14 años y le dije «mijo, busque herramientas que nos presten ahí y pónganse ahí a... y forramos estas varas mientras a ver que alguien me la arregle. Entonces como no tenía nada, que nosotros no hemos tenido nada, entonces jalé un poco de cobijas que tenía por ahí y vine y las templé con cabuya a las varas, y ahí es como hemos empezado, y ahí vamos»⁸³.

Podría decirse que el éxito de la invasión radica en su carácter de acto netamente colectivo, como una *masa en explosión* —no la explosión de alguien en particular sino del grupo como ente vivo— que de pronto se decide por un objetivo común y actúa.

Pero eso que comienza con un rumor también puede terminar por la misma vía: hoy se rumora que alguien —no se sabe quién, al igual que al principio—, está robándose la plata de las cuotas que supuestamente pagarán el terreno a la dueña legal del mismo. Muchos han dejado de pagar y pareciera que la unión que llevó a los invasores a actuar, un día de hace un año, se estuviera resquebrajando.

Aprendamos entonces que no hay que subestimar a los rumores. Pero así lo sepamos, sigue habiendo algo incomprensible: A pesar del éxito de la invasión, seguramente en medio siglo, “26 de Mayo” sólo será un nombre más en un mapa que simboliza un barrio de Yopal. Un rumor que perdió su voz.

⁸³ Entrevista 64, casete 12, *Estudio cualitativo*. Yopal, 1997.

4.5.3. Lo que será

En la guía de entrevista diseñada para el trabajo en los barrios y con los migrantes recientes, se planteaba la pregunta de las expectativas para el futuro por medio de la interrogación directa, o haciendo reflexionar a los entrevistados acerca de lo que imaginaban que sería su futuro en 5 ó 10 años⁸⁴. Las respuestas al plantear la pregunta de la primera forma, estuvieron tendientes a responder por la acción concreta que se está desempeñando en la actualidad, pero proyectadas a un futuro más o menos cercano. Por el contrario, la segunda pregunta, al posicionar al entrevistado en un tiempo un poco más inconexo con el presente, arrojó resultados más dramáticos y de alta incertidumbre. Sin embargo, no contamos con un registro sistemático de la realización de los dos tipos de pregunta, y muchas veces se hicieron las dos preguntas en la misma entrevista, así que estas observaciones resultan bastante preliminares y las preguntas exigirían un ajuste mayor para futuras indagaciones de este tipo.

Por lo anterior, reseñaremos los resultados sin tener mucho en cuenta el tipo de pregunta hecha.

Las respuestas que se recogieron en los dos barrios de Yopal respecto al futuro pueden resumirse de la siguiente manera, sin importar el orden:

⁸⁴ La pregunta decía textualmente en la guía de entrevista: “¿Cómo se ve usted de hoy a 10 años, o qué planes tiene para el futuro? Buscar que se hable de las posibles intenciones de cambiar de residencia, trabajo, etc., con miras a un mejoramiento en el estatus social.” (ver anexo 1). Sin embargo, se obtienen diferentes resultados al dividir la pregunta en ¿qué planes tiene para el futuro? y ¿cómo imagina su vida en 5 ó 10 años?, como ocurrió en el trabajo de campo.

Expectativas de *casa propia*, o relacionadas con la vivienda. Se incluyen ideas como la construcción de la casa en materiales permanentes, la terminación de la construcción ya iniciada, y algunas intenciones de arriendo futuro de cuartos o de la propiedad completa.

Expectativas de obtener un *mejor trabajo* para sí mismo o para sus familiares, o de conseguir uno. Dado que la mayoría de entrevistas se realizaron con mujeres, de alguna manera es dicente de su inconformidad con la situación a la que han dejado relegarse —cuidar a los hijos, el marido y la casa—, el hecho de que deseen tener un trabajo bueno en el futuro.

Es notable la ausencia casi total de *expectativas intelectuales* que tengan en cuenta la preparación técnica o universitaria. La única idea de este tipo está relacionada con el estudio de los hijos, de quienes se espera que culminan el bachillerato, más por cuestiones prácticas para conseguir trabajo inmediatamente se gradúen, que por la idea de que continúen preparándose. Esto se explica en buena medida por la situación económica y por la idea de obtener pronto independencia y solvencia económica por parte de los jóvenes, los cuales concentran sus esfuerzos en el trabajo y en cuidar a la familia —las parejas jóvenes son frecuentes—.

Algunas frases con respecto a la pregunta por el futuro, y sobre todo la de los 10 años, son las siguientes: «en 10 años, todo será más caro y más escaso»; «[la vida] no quiero ni imaginármela, uy dios mío, porque es que como va la situación y todo...»; «...quién sabe si de aquí a 10 años no nos hemos muerto. Quién sabe cómo será. Yo no pienso en el mañana.»; «yo creo que estar en un nuevo paraíso. Aquí mismo en la tierra pero ya la situación ya...»; «Ay, la

verdad es que no sé adivinarle porque no sé si ahorita que yo salga al centro me... llegue o no llegue; uno nunca sabe si puede durar otros diez o menos, quién sabe...»⁸⁵.

Parece claro que a largo plazo la idea más frecuente es la de *la muerte*; aunque también aparece a corto plazo. Son frecuentes las respuestas referidas a “la voluntad divina” o la incertidumbre del futuro expresada en la insistencia por la posibilidad de morir.

La alta resignación con esta idea de “lo que Dios quiera” va muy acorde con el “vivir al día”. A esto se suma el tipo de expectativas que, como ya señalamos, se refieren en realidad a las actividades del presente proyectadas a un corto plazo.

Por otra parte, la idea que la gente se hace del futuro está relacionada con las causas que los motivaron a migrar o a insertarse en el barrio. Muchos dicen que lo que tienen como plan es quedarse en el barrio porque no tienen para dónde más coger; otros cuentan que lo que pasó fue que les mataron a unos familiares y por eso salieron de donde vivían; también se arguyen causas económicas como que en donde vivían el trabajo estaba muy malo.

De la misma forma, el lugar de radicación de la familia también resulta decisivo, así como la relación que se tenga con ellos; en algunos casos el deseo de permanecer cerca de la familia se convierte en un factor para migrar a la ciudad con ellos, o por el contrario, se busca escapar de los problemas familiares o se termina en “cualquier sitio” porque no existe un referente espacial claro como lo es el del lugar de radicación familiar.

A pesar de que los cuadros de parentesco de los entrevistados nos hablan de una alta desintegración familiar, los vínculos de parentesco siguen siendo importantes en la toma de

⁸⁵ Los testimonios corresponden en su orden a las entrevistas 144, 145, 148, 149-1, todas del casete 107. y 156-1, casete 110; *Estudio cualitativo*; Yopal, 1997.

decisiones relacionadas con el futuro. Habría que indagar mucho más acerca del funcionamiento de las redes sociales y familiares para comprender cosas como la pronta salida del hogar por parte de los jóvenes y la estructuración de la familia en torno a fenómenos como el madresolterismo y la paternidad temprana⁸⁶. Sin embargo, hechos como la conformación de núcleos familiares en los barrios nos habla de la utilización de ciertos mecanismos para la movilidad y toma de decisiones a nivel colectivo, como ya se señaló.

⁸⁶ En un taller realizado el 6 de junio de 1997, organizado por la ACIUR (Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales), el antropólogo Andrés Salcedo expuso el trabajo que viene realizando con el CINEP sobre las concepciones de justicia y tramitación de conflictos en la parte alta de San Cristóbal Sur en Bogotá. En la discusión se habló del mismo problema que se evidencia en los barrios de invasión de Yopal: el madresolterismo y la paternidad temprana. Una explicación al fenómeno se dió por el lado de las afirmaciones de masculinidad y feminidad en contextos machistas y de alta presión económica, social y familiar. Ser madre para una adolescente significa un cambio de estatus en su condición social, el paso de ser la niña de la casa que debe obedecer a ser alguien que gana respeto y reconocimiento, así como problemas y responsabilidades nuevas. Para el joven ser padre resulta ser la demostración de su condición de hombre y pasar igualmente a ocupar una posición social nueva donde tampoco faltan los problemas nuevos.

5. EL ETERNO CUARTO DE HORA

5.1. Discusión sobre algunos conceptos

5.1.1. El concepto de espacio de vida

La experiencia de campo del trabajo antropológico demuestra que el carácter del concepto de **espacio de vida**⁸⁷, a pesar de su importancia y de abrir nuevas posibilidades en la manera de analizar la movilidad poblacional, resulta ser bastante general a la hora de aplicarlo a situaciones concretas donde las expectativas de la vida futura, entre otras cosas, están continuamente transformando el panorama de las posibilidades migratorias de la población.

Picouet ha desarrollado un poco más la idea por medio de conceptos como el de **residencia base**, el cual es definido como : “...el lugar o el conjunto de lugares a partir del cual (o de los cuales) los desplazamientos tienen una posibilidad de retorno más elevada, cualquiera sea la duración de la estadía en otro lugar, todo ello durante la vida de un individuo”. Sin embargo, no queda claro cómo se podría medir o determinar la posibilidad de retorno del migrante y en qué etapa de su vida. Cualquier herramienta que se utilice para recoger información y analizarla con miras a determinar las posibilidades de retorno a algún lugar, siempre será insuficiente. Una posibilidad para salvar este obstáculo es indagar en las

⁸⁷ Según COURGEAU, quien fue el primer demógrafo en utilizar el concepto, **espacio de vida** es “la porción del espacio donde el individuo ejerce sus actividades”. En PICOUET, Michel. “Los conceptos de reversibilidad y residencia-base en el estudio de la migración” En *Las nuevas formas de movilidad de las poblaciones urbanas en América Latina. Memorias del taller CEDE-ORSTOM*, Documento CEDE. Santa Fe de Bogotá, 1995.

expectativas futuras de la población por medio de entrevistas de tipo cualitativo, así como la realización de historias de vida que, a la larga, sólo nos permitirán conocer lo que ya ha ocurrido en la vida de los migrantes, sin que eso signifique que migrantes con características similares actuarán de la misma forma.

A partir del trabajo de campo realizado, se pueden definir algunos conceptos referentes a las expectativas futuras de la población, y que nos podrían ayudar a establecer las probabilidades de reversibilidad de la migración o el establecimiento de una residencia base —en términos de Picouet— dentro de la historia migratoria de una persona o una unidad familiar.

En los casos de los malleros y las prostitutas, donde aparentemente no existe ninguna estabilidad residencial, debemos buscar en otras instancias las referencias que dan sentido a muchas de las acciones de la vida, como ya fue explicado. Uno de esos momentos, no localizados necesariamente en un lugar, aunque sí en un contexto temporal, es la entrevista, el discurso que se construye de la propia vida⁸⁸.

Podemos hablar de la existencia en el discurso de un *lugar de referencia en el imaginario* más o menos permanente, siendo éste el lugar de las proyecciones futuras más lejanas, ya que el lugar de las proyecciones inmediatas depende del sitio “donde esté la plata”. Con esto queremos decir que a pesar del trabajo temporal que se desempeña, siempre se piensa en

⁸⁸ Este evento se hace posible gracias a la intervención del investigador, y en ese sentido cabe una objeción metodológica : Hay algunas diferencias entre lo que la gente cuenta que hace con su vida y lo que en realidad hace. En otras palabras, en un trabajo de este tipo, nuestras interpretaciones se refieren al discurso que construyen los protagonistas —que a su vez es interpretativo—, acerca de la vida propia : nuestras explicaciones no se refieren a una realidad observada directamente, sino a una realidad referida por los protagonistas en su discurso.

función de una radicación futura que por lo general está relacionada con el lugar donde se encuentran la familia y los hijos.

El tipo de proyectos de vida que se narran, o que se construyen en la narración, están relacionados directamente con la existencia y la seguridad de pertenencia de un *espacio propio* —el rancho, el apartamento, la casa, el negocio— en el *lugar de referencia del imaginario*.

Esto no quiere decir que todos los malleros y las prostitutas regresarán algún día al hogar de la madre o los hijos, o a la población de origen. Esto ocurrirá si el *lugar de referencia del imaginario* sigue siendo el mismo para el momento en el que se tome la decisión de comprar o de establecer “el negocio”. Casi sobra mencionar que dicho lugar de referencia es a la vez una construcción mental que también depende de la existencia o inexistencia previa del *espacio propio*, así como de consideraciones relativas a la educación de los hijos, el lugar de radicación de la familia y hasta las experiencias de la infancia.

Una vía para deducir cuál podría ser la residencia base y la probabilidad de retorno del migrante, desde el punto de vista cualitativo, puede ser a través de su historia de vida, o de la narración de un fragmento de la vida de cualquier persona, donde podrían buscarse las pistas para establecer el lugar de referencia del imaginario de dicho individuo, e incluso de su familia, a través del discurso.

La idea de la propiedad de un espacio también puede aparecer ligada a una construcción discursiva antes que a una realidad concreta. Es decir que debemos observarla en relación con la idea del lugar de referencia imaginaria, sea que la propiedad de un negocio, apartamento, casa, lote, etc., sea una realidad o forme parte de las expectativas futuras de los individuos.

Metodológicamente hablando, la única manera de acceder a información que nos permita utilizar mejor y más rigurosamente estos conceptos, sería construir y formular preguntas

orientadas a indagar sobre las representaciones de diferentes aspectos de la vida actual, las expectativas futuras, planes a corto y largo plazo, etc. En el desarrollo de esta investigación se utilizaron preguntas de este tipo, aunque de una manera bastante preliminar e intuitiva, instrumentos que sería necesario probar y ajustar para futuros trabajos.

No sobra señalar que conceptos de este tipo serían muy difíciles de operacionalizar cuantitativamente, pero pueden constituirse en herramientas de análisis para la parte cualitativa de esta clase de investigaciones.

5.1.2. ¿Circulares o temporales?

En realidad resulta complicado, en muchos casos, definir si la migración de grupos como los comerciantes, los malleros y las prostitutas es de tipo temporal o circular. Según la información obtenida muchos de estos migrantes pueden pertenecer a ambas categorías.

Para aclarar esto, utilizaremos el ejemplo de un mallero oriundo de la población de El Morro ; su profesión es enfermero, su familia siempre ha vivido en la vereda, trabaja y se desplaza solo. Dice que les gira plata desde los lugares donde está empleado.

...y cuando termina ya esa comisión, entonces un tiempito y llega uno a la casa. depara 15 días, 20 días y vuelve y otra vez.

Después dice :

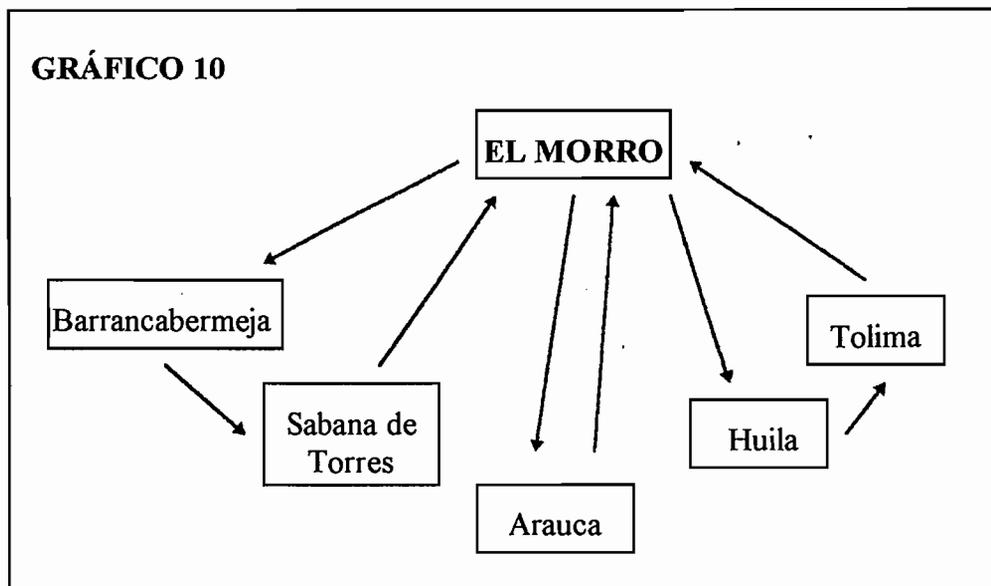
...Yo sí me he movido un poco más, he sido más trajinado en andanzas. Justamente con las compañías porque yo he estado en Arauca, Barranca, Sabana de Torres, el Huila y El Tolima.⁸⁹

⁸⁹ Entrevista 48, casete 8, *Estudio culitativo*. Yopal, 1997.

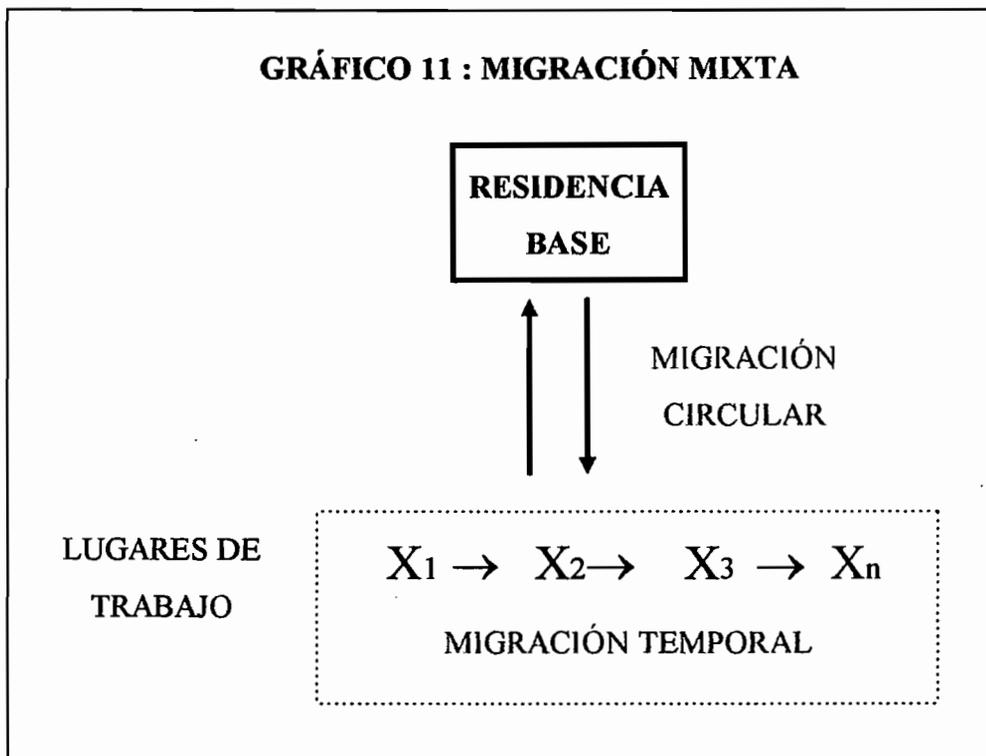
Este mallero es claramente un *migrante circular*, ya que regresa repetidamente a su casa en la vereda de El Morro cuando se acaban las comisiones, descansa un tiempo y vuelve al lugar donde hay trabajo o posibilidades de conseguirlo⁹⁰.

Sin embargo, el lugar de trabajo puede no ser siempre el mismo, y entre uno y otro trabajo puede que no pase por su casa. Es decir, que puede trabajar 28 días en Barrancabermeja, y al terminar salir hacia Sabana de Torres y trabajar 2 meses sin regresar al Morro. Este es un claro ejemplo de *migración temporal*.

Si tomáramos como un solo grupo los lugares de trabajo, podríamos concluir que se trata principalmente de una migración circular, pero eso implicaría generalizar el caso y descuidaríamos otros aspectos más finos que componen la situación migratoria de la persona. Como se ilustra en el gráfico 11, en realidad nos encontramos frente a un tipo de migración particular que podría llamarse mixta.



⁹⁰ Ver gráfico 10.



5.2. Migración y composición familiar

Parece existir una relación entre la movilidad, favorecida por los auges económicos y unas formas particulares de composición familiar⁹¹. Especialmente en el caso de los migrantes circulares y temporales, aunque ocurre también entre campesinos jóvenes, aparentemente existe un alto desarraigo por el sitio de origen y por la familia, en el sentido de no tener

⁹¹ Se podría hablar de "descomposición familiar", pero el término implica un juicio acerca de lo que está correctamente compuesto o lo que se supone debería ser la normalidad. Apartarnos un poco de una afirmación como esa puede ser útil para comprender los mecanismos y lógicas propias de este tipo de estructuras familiares.

establecida una residencia en el sitio donde viven esposa, hijos y (ó) demás familiares. Este desarraigo se da en función de un beneficio económico que se persigue por cualquier parte del país. Sin embargo, en el discurso de casi todos los entrevistados, siempre hay una referencia imaginaria de un lugar en el que se proyecta y se da la vida familiar, así como los proyectos de pertenencia de un lugar propio o un negocio en el futuro.

Se constituye así una organización familiar en la que el hombre está ausente la mayoría del tiempo. El modelo corresponde en buena medida a patrones machistas que imponen a la mujer el cuidado de los hijos y del hogar, mientras el hombre es el que produce y aporta económicamente. Se suma el hecho de que las ofertas laborales —en casi todos los campos de la industria petrolera en los que se exige mayor preparación técnica o académica— en un alto porcentaje están orientadas principalmente a los hombres. Estos factores explican en buena medida que la movilidad de los hombres jóvenes sea mayor que la de las mujeres. Adicionalmente, el hecho de que la mujer tenga mayor autonomía económica que en el pasado parece favorecer esta estructura familiar, donde la ausencia de uno de los padres es casi una constante —recordemos la frecuencia de la constitución de familias con mujeres como cabeza de hogar—.

La forma de vida adoptada por los malleros tiene una ventaja adicional a los grandes salarios que se pueden ganar. Se trata de una relativa independencia frente a otro tipo de trabajos, por una parte, y de cierta libertad frente a los compromisos familiares, por otra. Hasta en esto el mallero permanece en el límite, ya que tiene a su esposa e hijos en otro lugar del país pero sin asumir de lleno las responsabilidades que le exigiría formar parte de una familia. Las condiciones se prestan también para una realización profesional desligada de compromisos con los hijos, dado que la mujer es la que asume esa responsabilidad.

5.3. *Migrantes y campesinos*

Según lo observado en el trabajo cualitativo, los grupos que actualmente migran a las ciudades del Casanare son:

- 1) *Migrantes circulares y/o temporales*, grupo compuesto por los malleros, las prostitutas, los comerciantes y algunos negociantes de oportunidad. Rara vez tienen como expectativa futura la residencia definitiva en la región, y provienen de otras partes del país por fuera del departamento, siendo muy importante la migración desde Boyacá en el caso de los comerciantes. La principal causa de este tipo de movilidad es la oferta laboral y las oportunidades económicas.
- 2) *Profesionales* en todas las áreas que principalmente trabajan en las empresas petroleras y que tampoco tienen expectativas de residencia permanente en la región. Las causas de esta movilidad son económicas.
- 3) *Campesinos del departamento*. Muchas veces tienen la idea de establecerse en las ciudades, y lo hacen en barrios de estratos bajos o en barrios de invasión luego de unos años de vivir en arriendo. Las causas de esta movilidad son múltiples, siendo las más importantes la situación de orden público, la depresión económica del campo y las mejores ofertas laborales de las petroleras y la ciudad.
- 4) *Campesinos y pobladores de fuera del departamento* con expectativa de residencia permanente. Los mecanismos de inserción y causas de la movilidad de esta población son las mismas del grupo de campesinos del departamento. Se trata de una mezcla de gente que incluye malleros de bajo rango, desplazados por la violencia, y población que se ha movido por otros sitios del país y que ahora busca asentarse en algún lugar. Por lo general, esta población ha tenido algún tipo de relación con la ciudad que escogen como

residencia desde antes de tomar la decisión de establecerse. Este grupo es el menos representativo de los cuatro aquí reseñados.

El factor de orden público ha cumplido un papel fundamental en la movilidad de diferentes grupos sociales en los últimos años en Casanare. Podemos señalar dos grandes grupos de gente afectada por este factor:

- 1) Por un lado, la situación de orden público es una de las grandes causales de movilidad *hacia las ciudades del departamento* —principalmente Yopal y Aguazul—, sobre todo de campesinos minifundistas y jornaleros que deben salir de sus pueblos y fincas por amenazas, o simplemente por el terror que produce la tensión de los diferentes actores generadores de conflicto. Esta gente considera que las ciudades son más seguras, a pesar de las incomodidades a las que deben someterse. Como fue demostrado en el caso de Bogotá⁹², el mecanismo de inserción consiste en llegar a las ciudades y establecerse en piezas de arriendo, donde hay rotación permanente. En el lapso de uno o dos años se ha circulado por numerosos barrios y se han establecido contactos laborales, de compadrazgo, etc. Por último, con la ayuda de un amigo o la misma familia, se logra conseguir un terreno en un barrio de invasión o periférico de la ciudad, con lo cual se empieza a cumplir el sueño de tener un techo propio aunque sea de latas y cartón en un comienzo.
- 2) La expulsión directa por amenazas, secuestros, voleteo y también miedo de un grupo de gente raizal del departamento, constituido por ganaderos y dueños de terrenos grandes y medianos. Este grupo de gente, además de sentir la presión de la situación, argumenta

⁹² HOYOS, María Cristina. *La movilidad de las poblaciones y su impacto sobre la dinámica del área metropolitana de Bogotá. Documento de trabajo No. 5. Metodología y resultados de la encuesta cualitativa.* Documento CEDE-ORSTOM. Santa Fe de Bogotá. D.C., junio de 1996.

para su salida del Casanare la búsqueda de mejor educación y nivel de vida para los hijos. Muchos de ellos siguen trabajando en el departamento haciendo visitas esporádicas a la región y teniendo el lugar de residencia de la familia en ciudades de Boyacá como Sogamoso o Tunja, o en Bogotá. El bajo nivel académico de los centros educativos en Casanare resulta definitivo como factor que refuerza la intención de migrar hacia ciudades más grandes, sobre todo en estratos medios y altos. En este grupo es en el que más se observa la nostalgia por el pasado tranquilo de los llanos, a la vez que se trata de la gente con mayores posibilidades económicas.

Hemos señalado en este informe el funcionamiento de las redes de comunicación de la población flotante, gracias a las cuales se mueve una gran cantidad de gente en torno a los auges económicos del momento. Se trata de una forma de vida que posee su propia estabilidad y lógicas de funcionamiento dentro de la inestabilidad residencial que implica, como se ha explicado en el caso de malleros y prostitutas. Se puede decir que, dadas las características de este tipo de vida, la población flotante es un sistema social abierto que implica el conocimiento de ciertos códigos y mecanismos de operación. Tomar la decisión de ser mallero o prostituta bajo las condiciones de la inestabilidad residencial que implica perseguir los auges económicos, es también decidir una forma de vida y una manera de asumirla.

Se trata, como hemos visto, de un sistema estructurado, funcional y estable que por sus características irrumpe en la organización social local de manera decisiva. La llegada de ofertas laborales y económicas como las del petróleo definitivamente transforman los sistemas económicos locales, más cuando se trata de economías campesinas y ganaderas tradicionales como las del Casanare de hace unos años, donde las concepciones del tiempo y

de los beneficios económicos estaban lejos de parecerse a las de los petroleros y de la industrialización en general.

Aunque existe cierta resistencia, las poblaciones campesinas no se quedan pasmadas frente a los cambios, sino que se adaptan a ellos, muchas veces sin prever lo que puede ocurrir en el futuro. Así, son frecuentes los casos de campesinos jóvenes que migran hacia los asentamientos urbanos más cercanos a las instalaciones petroleras con el fin de buscar trabajo. La adopción de muchas prácticas del mallero tradicional se hace inevitable, con la importante excepción de la cercanía de la familia y de la pertenencia de un terreno. Aunque es bastante probable que un campesino que logre ser aceptado en una empresa tienda a convertirse definitivamente en mallero, las redes y relaciones sociales adquiridas como campesino, lejos de perderse, se fortalecen o se mantienen vigentes hasta donde es posible. Los viejos campesinos que no tienen posibilidad de ingresar a las empresas permanecen en su tierra, mientras los jóvenes prueban suerte, ya que tienen mayor capacidad de adaptación y de movilidad frente a las nuevas condiciones.

Una de las cosas más importantes en la movilidad poblacional, ya sea para favorecerla o inhibirla son las redes sociales que se establecen y de las que se vale la gente. A pesar de existir vínculos de muchos tipos, son los nexos familiares y de amistad los que cumplen un papel decisivo en la etapa de movilidad y el establecimiento inicial en cualquier sitio. Son claros ejemplos de la fortaleza de esto los sistemas de camaradería, de redistribución económica, de circulación de información y solidaridad entre los malleros, prostitutas y migrantes en general.

Las actuales políticas de concertación entre el gobierno departamental y la British Petroleum se han valido de los CILAS para formar bolsas de empleo que buscan vincular principalmente a las personas de la región. El objetivo de esto es lograr que los beneficios económicos de la industria petrolera se queden en el departamento. Además del interés

económico hay presiones de tipo político que son las generadoras de la idea. Por lo mismo muchos de los actores involucrados en el proceso y nosotros mismos nos preguntamos si ésta sea la única y la mejor opción para beneficiar al Casanare.

5.4. Beneficios, desventajas y discursos estereotipados

Ya hemos señalado suficientemente los inconvenientes que ha generado la industria petrolera en cuanto a : la situación de orden público, empleo, desventajas competitivas de los jornales y salarios tradicionales frente al sueldo petrolero y las rápidas transformaciones económicas y socioculturales.

Sin embargo, no es fiel a la verdad afirmar —como lo hacen algunos personajes, sobre todo nativos del departamento— que “la llegada del petróleo no ha traído sino problemas”. Si bien existen dificultades muy graves, no se le puede atribuir al petróleo la responsabilidad total. Por una parte, la presencia guerrillera y paramilitar en la región tiene que ver con condiciones históricas y culturales presentes desde mucho antes en el país, que evidentemente se han acentuado por causa de la bonanza económica y el encuentro de ideologías e intereses políticos.

Las referencias a la corrupción administrativa fueron muy frecuentes en las entrevistas realizadas. Parte de este “cuarto de hora” parece ser el aprovechamiento del momento para sacar tajada de los recursos extras que entran a los municipios gracias a las regalías. No estamos afirmando que se trate de una práctica generalizada, aunque sí es muy frecuente. Como ocurre en el resto del país, y a pesar de las reformas introducidas por la constitución de 1991, el clientelismo y el caudillismo sigue siendo un problema muy grave que impide la aplicación de planes de desarrollo y políticas a largo plazo, que no sólo benefician a unos cuantos sino a toda la población. Las elecciones populares siguen estando relacionadas con las corrientes políticas y la actividad de ciertos sectores, que impiden la continuidad de los funcionarios y los programas.

Es importante recordar la cantidad de funcionarios públicos amenazados y asesinados en la región desde que comenzó la bonanza petrolera. Es claro que la intensificación de los conflictos tiene un componente económico y político muy importante, y se da de maneras que son difíciles de definir, así como distinguir las causas de los conflictos. Es parte del panorama mimético que se observa en torno al petróleo, el dinero y la situación de orden público.

La falta de planificación y los problemas de gestión y funcionamiento por parte de las instituciones departamentales y las alcaldías, también tiene que ver con los cambios políticos y administrativos que introdujo la constitución de 1991, y la falta de apropiación de los derechos y deberes que la nueva carta permite y exige.

Concretamente con respecto al petróleo, el miedo inicial a la llegada e imposición de nuevas costumbres y poderes —que todavía se percibe—, ha sido mitigado un poco por las obras concretas que se han logrado adelantar gracias a los dineros de las regalías. Trabajos como el acueducto de Yopal, la pavimentación de las calles de Aguazul, Yopal y actualmente de Tauramena, la próxima entrada en servicio de la planta termoeléctrica que permitirá independizar al departamento de la dependencia energética de Boyacá, entre otras cosas, han cambiado un poco la visión fatalista que en un principio se tenía con respecto a la llegada del petróleo. Sin embargo, como lo hemos señalado ya, el fantasma del abandono, de la desolación por la violencia, del futuro incierto, todavía ronda entre los pobladores.

La incertidumbre tiene mucho que ver con la ambigüedad de intereses acerca de lo que se quiere hacer de la propia tierra. No se logra identificar claramente un objetivo a largo y mediano plazo a nivel colectivo. La idea de planificación no ha sido comprendida ni apropiada, mientras se esgrimen argumentos estereotipados contra la modernización como el de la pérdida de las tradiciones, el romanticismo del viejo llanero y la nostalgia del “pasado mejor”. En cuanto a estos valores simbólicos y culturales la situación es mucho más complicada para los nativos que para los nuevos pobladores. Cabe preguntarse ¿qué futuro

tiene una región donde el sentimiento de pertenencia de los recursos parece estar desapareciendo, donde el campo está en crisis, y donde mucha gente está prefiriendo “abandonar el barco”?. La situación es complicada y es comprensible que muchas de estas cosas ocurran, pero es necesario que los nuevos y viejos casanareños enfrenten la situación y asuman una posición frente al problema.

Evidentemente no hay una ausencia total de una posición crítica frente a la situación, pero los intentos existentes parecen centrarse en los aspectos económicos y políticos, descuidando otros como el de la riqueza cultural y las ventajas que puede traer la modernidad a esas tradiciones que hoy se miran con nostalgia.

Con respecto a la planificación, hay una falta de dimensionamiento de las obras que se están desarrollando o que se piensa realizar. Un ejemplo palpable es el de la construcción de carreteras que no se sabe cómo van a mantenerse en el futuro —o a cuáles habitantes van a beneficiar si la gente está abandonando el campo—, o el acueducto de Yopal que una vez terminado, ya no será suficiente para cubrir las necesidades de la población si es que sigue creciendo al ritmo actual.

Otro problema relacionado con la falta de planeación es el de la actual construcción del CPF de El Morro, corregimiento ubicado a escasos minutos de la capital. Se trata de la central petrolera más cercana a Yopal, ciudad que va a sufrir directamente las consecuencias de esta construcción. Es preocupante que se apenas ahora, sobre la marcha de las obras, se estén realizando estudios de impacto ambiental y socioeconómico, más cuando existe el ejemplo dramático de Tauramena y Aguazul, donde los problemas se han salido de las manos tanto para las empresas como para el gobierno local.

Estos problemas tienen que ver directamente con la falta de coordinación entre las empresas petroleras y el gobierno local, ya que las primeras se han dedicado a realizar obras puntuales

como dotación de escuelas y cosas que la gente del común aprecia y observa, pero que nivel global pueden traer inconvenientes y pueden terminar siendo paños de agua tibia para un problema mucho más complicado. Esto se suma a los problemas administrativos y de gestión de los gobiernos locales. Es necesario que las empresas petroleras se involucren más y de una manera más abierta y democrática en la planificación a largo plazo de los municipios que se ven afectados con el negocio, así como en la realización de estudios de impacto sociocultural más serios y comprometidos que logren no sólo cuantificar la realidad social, sino comprenderla más profundamente para poder pensar en soluciones más acordes con ella.

5.5. Jugarse el futuro

La percepción que se tiene del futuro, condicionada por las situaciones ya señaladas, tiene mucho que ver con las decisiones que se toman actualmente :

Planificación implica diseñar en tiempo, hacerlo con alguna proyección, pero en Casanare no existe el tiempo. El tiempo a futuro es el de hoy, es el presente y más, es el de ayer, es mi necesidad de ayer. Aquí no estoy arreglando mi problema de futuro, aquí estoy es aprovechando, satisfaciendo mis necesidades de ayer y esa situación de toma, de saca y vámonos. Todo mundo, todo el mundo. El que está allá piensa que es su oportunidad histórica de reivindicarse, de vengarse de alguna manera de esa situación tan dura que le tocó llevar cuando allá no había nada. El que acaba de llegar menos respeta, menos reconoce, dice "eso es papaya, eso es una oportunidad"⁹³.

⁹³ Entrevista sin número de entrevista ni de casete. *Estudio cualitativo*. Santa Fe de Bogotá, D.C. 1997.

Resulta elocuente el testimonio ante los problemas de planificación existentes en el Casanare. Pero el problema no se limita a eso ni es el verdadero problema. Como bien lo señala el entrevistado, se trata de un asunto de percepción y de significado de lo que es el tiempo. Decir que “en Casanare no existe el tiempo” puede ser una manera de decir que para la modernidad arrasadora del petróleo el tiempo existe en función de ella ; es decir, que antes de la llegada de lo moderno el tiempo —el mundo— no existe. Si lo miramos desde el punto de vista de la industria petrolera —que representa la modernidad en Casanare—, es cierto. Pero desde un ángulo más global, lo que apreciamos es la imposición de ciertas costumbres y creencias “modernas” por medio de acciones y discursos que, por su reconocida autoridad a nivel mundial, resultan monstruosos si se las compara con las tradiciones locales que se ven impotentes frente a la imposición.

Existe un sentimiento generalizado del “cuarto de hora” en el que hay que aprovechar lo que se pueda ahora porque se considera que la situación es pasajera. Si comparamos lo dicho acerca del futuro y la planificación por parte de los entrevistados en los barrios de Yopal, los malleros, las prostitutas y demás personas, encontraremos una constante en este sentido. Si hay algo presente de forma tácita en la mente de la mayoría de la población es la idea de que llegará un momento que les cambiará la vida ; la idea de mejorar de la noche a la mañana, de manera rápida y radical, después de *esperar* mucho tiempo.

En este sentido, la percepción generalizada acerca del futuro está lejos de la planificación — que a veces parece uno de tantos mitos de la modernidad—. *El futuro no se construye, sino que se lo encuentra en el camino hacia cualquier parte.* Viene a ser algo similar a ganarse la lotería o al apareamiento de la Virgen.

Así, el Dios al que la mayoría de los colombianos encomiendan su vida y obras por medio de la frase “que sea lo que Dios quiera” —el Casanare no es la excepción—, ese Dios que todo lo puede, que a la larga conoce el futuro, se parece mucho al azar.

BIBLIOGRAFÍA

BRUNNER, Jerome; WEISSER, Susan. "La invención del yo: la autobiografía y sus formas". En OLSON, D y TORRANCE, N. *Cultura escrita y oralidad*. (Colección LEA) Gedisa ed, pp. 177-202; Barcelona, 1995.

CANETTI, ELÍAS. *Masa y poder*. Muchnik Editores S.A. y Alianza Editorial, Madrid, 1995.

DE LOMNITZ, Larissa A. *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo XXI editores, Madrid, 1993.

DUREAU, Françoise. *Las nuevas formas de movilidad de las poblaciones Urbanas en América Latina*. Documento CEDE 097, Santa Fe de Bogotá, febrero de 1995.

ECOE, ediciones *Constitución política de Colombia 1991*. ECOE, ediciones, Santafé de Bogotá, D.C., 1991.

MÚNERA, Jorge Mario, ed. *Vidas casanareñas (Finalistas del Primer Concurso de Historia Oral del Casanare)*. ECOPETROL, BP Exploration Colombia, Total Exploratie en Produktie, Triton Colombia, eds.; Santa Fe de Bogotá, D.C., 1996.

El Tiempo, ed. "Casanare va a ser otro Urabá", dice Ecopetrol" En EL TIEMPO, Sección Actualidad, domingo 1o de junio de 1997.

FLÓREZ, Carmen E.; DUREAU, Françoise; MÉNDEZ, Regina. *Movilidad poblacional en ciudades de zonas de expansión: Los casos de Yopal, Aguazul y Tauramena (Casanare)*.

Documento No.1 Análisis de la información secundaria. Documento CEDE 96-03; p. 172; Santafé de Bogotá, D.C., julio de 1996.

FLOREZ, Carmen Elisa; DUREAU, Françoise. *Movilidad poblacional en ciudades de zonas de expansión: Los casos de Yopal, Aguazul y Tauramena (Casanare).* Documento de trabajo no. 2. Metodología de la encuesta cuantitativa sobre movilidad espacial y de la encuesta ambiental. Documento del CEDE, Santa Fe de Bogotá, D.C., diciembre de 1996.

HOYOS, María Cristina. *La movilidad de las poblaciones y su impacto sobre la dinámica del área metropolitana de Bogotá.* Documento de trabajo No. 5. Metodología y resultados de la encuesta cualitativa. Documento CEDE-ORSTOM, Santa Fe de Bogotá, D.C., junio de 1996.

HOYOS, María Cristina; SALAZAR, Oscar Iván. *Movilidad espacial en ciudades de zonas de expansión: Los casos de Yopal y Tauramena (Casanare).* Estudio cualitativo. Proyecto presentado a COLCIENCIAS, Santa Fe de Bogotá, D.C., Julio de 1996.

HOYOS, María Cristina., SALAZAR, Oscar Iván. *Movilidad espacial en ciudades de zonas de expansión: Los casos de Yopal y Tauramena (Casanare).* Estudio cualitativo. Informe preliminar-entrevistas originales. Documento entregado al CEDE, Santa Fe de Bogotá, D.C., mayo de 1997.

MOLANO, Alfredo. *Del llano llano. Relatos y testimonios.* El Áncora editores, Bogotá, 1996.

ROMERO, María Eugenia (compiladora). *Café, caballo y hamaca.* Abya-yala ediciones, Quito, 1992.

VARGAS B., Getulio. *Cuentos, mitos y leyendas del llano*. Ed. Impreandes, Santafé de Bogotá, D.C., 1996.

ANEXOS

ANEXO 1: GUÍA DE ENTREVISTA

C = Contexto y causas de la migración

M = Redes y mecanismos de incorporación

P = Percepciones, expectativas y proyectos de vida

TEMA	PREGUNTA
1. C	¿Cómo era su vida en el lugar donde vivía antes?
2. C, M	¿Por qué vino a vivir (trabajar) al Casanare (a Yopal o Tauramena)? ¿Cómo se decidió a venir? Indagar sobre la decisión de llegar al lugar o de escogerlo y sobre el papel del azar en tal decisión.
3. C, M	¿Cuando se vino para acá usted tenía alguna garantía con respecto a trabajo o vivienda? ¿Cómo consiguió su trabajo y/o su vivienda?
4. M	¿Qué papel cumplieron la familia o los amigos en la decisión de migrar? Averiguar sobre los contactos que hizo antes de venirse.
5. P	¿Qué sabía de este lugar antes de venirse?
6. P	¿Este lugar es lo que usted esperaba? (no para recién llegados)
7. P	¿Piensa quedarse definitivamente aquí? ¿Cuánto tiempo piensa quedarse aquí?
8. C, P	¿Sus condiciones de vida y las de su familia han mejorado o empeorado? Abocar a una autoevaluación del proceso de incorporación al lugar, y a una comparación con el lugar o lugares anteriores de residencia.
9. C	Cómo es su movilidad con respecto al lugar donde vive. También sobre actividades, temporadas o tiempos de descanso. Sirve para entender los ritmos cotidianos temporales, los de movilidad y su relación con otras esferas de la vida diferentes a la económica.

10. P ¿Cómo se ve usted de hoy a 10 años, o qué planes tiene para el futuro?
Buscar que se hable de las posibles intenciones de cambiar de residencia,
trabajo, etc., con miras a un mejoramiento en el estatus social.

ANEXO 3: TABLA DE DATOS SOBRE ENTREVISTADOS EN TAURAMENA

# de entrevista	Categoría	Sexo	Edad	Ciudad de nacimiento	Profesión
166	Migrante antiguo otro	Femenino	45	Puerto López (Meta)	Administradora de "Residencias Araguaey"
164	Migrante antiguo otro	Masculino	36	Duitama (Boyacá)	Odontólogo
78	Migrante nuevo	Femenino	36	La Dorada (Caldas)	Prostituta
77	Migrante nuevo	Femenino	19	Cali (Valle del Cauca)	Prostituta
76	Migrante nuevo	Femenino	25	Barrancabermeja (Santander)	Prostituta
75	Migrante nuevo	Masculino		Bucaramanga (Santander)	Esmerilador (Mallero)
75	Migrante nuevo	Masculino	24	Manizales (Caldas)	Oficial de línea de esmerilador (Mallero)
74	Migrante nuevo	Femenino	21	Medellín (Antioquia)	Prostituta
73	Migrante nuevo	Femenino	25	Villavicencio (Meta)	Prostituta
72	Migrante nuevo	Femenino	24	Manizales (Caldas)	Prostituta
164	Nativo otro	Femenino	22	Tauramena (Casanare)	Auxiliar de odontología
163	Político	Masculino	31	Tauramena (Casanare)	Candidato a la alcaldía de Tauramena
165	Terrateniente	Masculino	+60	Tauramena (Casanare)	Ganadero, terrateniente, dueño de hotel en Tauramena

ANEXO 4: TABLA DE DATOS DE LOS ENTREVISTADOS EN AGUAZUL

# de entrevista	Categoría	Sexo	Edad	Ciudad de nacimiento	Profesión
160	Migrante antiguo petroleo	Masculino	28	Santa Fe de Antioquia (Antio)	Soldador (Mallero)
160	Migrante antiguo petroleo	Masculino		Corinta (Guajira)	Operador de maquinaria pesada (Mallero)
160	Migrante antiguo petroleo	Masculino	60	Tolima	Operador de maquinaria pesada (Mallero)
162	Migrante antiguo petroleo	Masculino	31	Córdoba	Metalmecánico y técnico en refrigeración (Mallero)
162	Migrante antiguo petroleo	Masculino	37	Bogotá	Operador (Mallero)
160	Migrante antiguo petroleo	Masculino		Guamal (Magdalena)	Ayudante de montaje (Mallero)
162	Migrante antiguo petroleo	Masculino	38	Tuluá (Valle del Cauca)	Mallero
160	Migrante nuevo	Masculino	32	Bucaramanga (Santander)	Soldador (Mallero)
160	Migrante nuevo	Masculino	35	Córdoba (Quindío)	Montador (Mallero)
161	Subcontratista Petroleo	Masculino		Palermo (Huila)	Director del CILA (Centro de Información Laboral) de Aguazul

ANEXO 5: ENTREVISTADOS EN LOS BARRIOS SAN MATEO Y 26 DE MAYO EN YOPAL

# de	Categoría	Lugar de la	Sexo	Ciudad de nacimiento	Profesión	Arriendo o propia
155	Migrante antiguo otro	Yopal, 26 de Mayo	Femenino	Bogotá	Ama de casa	Propia compartida
155	Migrante antiguo petroleo	Yopal, 26 de Mayo	Masculino	Buga (Valle del Cauca)	Auxiliar de topografía (actualmente desempleado)	Propia compartida
156	Migrante antiguo otro	Yopal, 26 de Mayo	Femenino	Montelíbano (Córdoba)	Ama de casa	Propia
156	Nativo otro	Yopal, 26 de Mayo	Femenino	Trinidad (Casanare)	Ama de casa	Propia
156	Migrante antiguo otro	Yopal, 26 de Mayo	Femenino	Villavicencio (Meta)	Ama de casa	Sin datos
157	Migrante antiguo otro	Yopal, 26 de Mayo	Femenino	San Juan de Rioseco (Cundinam)	Dueña de tienda	Propia
158	Migrante antiguo otro	Yopal, 26 de Mayo	Femenino	Villavicencio (Meta)	Ama de casa	Propia
159	Migrante antiguo otro	Yopal, 26 de Mayo	Femenino	Codazzi (Cesar)	Ama de casa	Propia
144	Migrante antiguo otro	Yopal, San Mateo	Femenino	Jesús María (Santander)	Ama de casa	Propia
145	Nativo otro	Yopal, San Mateo	Femenino	Yopal (Casanare)	Ama de casa	Propia
146	Migrante antiguo otro	Yopal, San Mateo	Femenino	Arauca (Arauca)	Empleada en la plaza de mercado de Yopal	Propia

147	Migrante antiguo otro	Yopal, San Mateo	Femenino	Sogamoso (Boyacá)	Ama de casa	Propia
148	Migrante nuevo	Yopal, San Mateo	Femenino	?	Dueña de tienda	Sin datos
149	Nativo otro	Yopal, San Mateo	Femenino	Yopal (Casanare)	Dueña de tienda	Propia
149	Migrante nuevo	Yopal, San Mateo	Femenino	Cartagena (Bolívar)	Voluntaria de los Testigos de Jehova	Sin datos
51	Migrante antiguo otro	Yopal, San Mateo	Femenino	Orocué (Casanare)	Estudiante	Propia
52	Migrante antiguo petroleo	Yopal, San Mateo	Masculino	Yopal	Maneja volqueta de noche.	Propia
53	Nativo otro	Yopal, San Mateo	Femenino	Aguazul	Eran campesinos de Aguazul	Arriendo compartido
54	Nativo otro	Yopal, San Mateo	Femenino	Pore (Casanare)	Ama de casa. El esposo trabaja en construcción	Propia
55		Yopal, San Mateo	Femenino	Trinidad (Casanare)	Ama de casa y trabajos esporádicos en servicio doméstico	Propia
56	Nativo otro	Yopal, San Mateo	Femenino	Trinidad (Casanare)	Aseadora en Oxigenos de Colombia.	Propia
57	Migrante antiguo otro	Yopal, San Mateo	Masculino	Chimborazo (Ecuador)	Comerciante	Propia
58	Nativo otro	Yopal, San Mateo	Femenino	Trinidad (Casanare)	Ama de casa.	Propia
59	Migrante antiguo otro	Yopal, San Mateo	Femenino	Aquitania.	Estudiante - ama de casa	Propia
60	Migrante antiguo otro	Yopal, San Mateo	Masculino	Villarrica (Tolima)	Celador de la empresa Fumillano.	Propia

61	Nativo otro	Yopal, San Mateo	Femenino	Puntonuevo (Casanare)	Ama de casa.	Propia
61	Nativo petroleo	Yopal, San Mateo	Masculino	Puntonuevo (Casanare)	Trabajador en construcción en una petrolera en Aguazul.	Propia
62	Migrante antiguo otro	Yopal, San Mateo	Femenino	Sogamoso (Boyacá)	Ama da casa.	Propia
63	Migrante antiguo otro	Yopal, 26 de Mayo	Femenino	Saravena	Trabaja en un casino de una petrolera.	Propia
64	Migrante antiguo otro	Yopal, 26 de Mayo	Femenino	Bogotá	Empleada doméstica.	Propia
65	Migrante antiguo otro	Yopal, 26 de Mayo	Femenino	Barrancabermeja (Santander)	Sin datos.	Propia
66	Migrante antiguo otro	Yopal, 26 de Mayo	Femenino	Papayal (Bolívar)	Ama de casa.	Propia
67	Migrante nuevo	Yopal, 26 de Mayo	Femenino	Yacopí (Cundinamarca)	Venden gaseosa y pan en el barrio.	Propia
68	Migrante antiguo otro	Yopal, 26 de Mayo	Masculino	Arbeláez (Cundinamarca)		Sin datos
69	Nativo otro	Yopal, 26 de Mayo	Femenino	Maní (Casanare)	Ama de casa.	Propia
70	Nativo otro	Yopal, 26 de Mayo	Femenino	Pore (Casanare)	Ama de casa.	Propia
71	Migrante nuevo	Yopal, 26 de Mayo	Masculino	Rionegro (Santander)	Zapatero.	Sin datos

DOCUMENTOS CEDE RECIENTES

- 086** El Método de Muestreo de Areas con Base en Imágenes de Satélite: Una Solución para la Observación de las Poblaciones Urbanas.
Francoise Dureau. Diciembre 1992.
- 087** La Vivienda en Bogotá
Samuel Jaramillo. Diciembre 1992.
- 088** El Sector de la Edificación en las Cuentas Nacionales
Alvaro Montenegro y Carlos Dario Meza. Mayo 1993.
- 089** La Economía Experimental.
Alvaro Montenegro. Mayo 1993.
- 090** La Capacidad de Pago de las Familias: Una Aproximación Conceptual y Metodológica para Medirla.
Dario Cuervo Villafañe. Julio 1993.
- 091** El Planeamiento del Sector Energético en Colombia y la Demanda de Electricidad con Sustitución de esta Fuente de Energía por Gas.
Alvaro Ruiz Hernández. Septiembre 1993.
- 092** Salitre: Una Visión no Realizada.
Lauchlin Currie. Septiembre 1993.
- 093** La Mujer Colombiana en la Universidad y en el Mundo del Trabajo.
Elssy Bonilla Castro. Diciembre 1993.
- 094** La Privatización y su Enfoque Económico.
Alvaro Montenegro, Alejandro Vivas y David Melo. Diciembre 1993.
- 095** El Salario Mínimo y la Inflación
Alvaro Montenegro. Junio 1994.
- 096** Servicios Financieros para Mujeres Microempresarias.
Elssy Bonilla Castro. Septiembre 1994.

- 097** Las Nuevas Formas de Movilidad de las Poblaciones Urbanas en América Latina: Memorias del Taller CEDE-ORSTOM, Bogotá, 7-11 de Diciembre de 1992.
Francoise Dureau, Carmen Elisa Flórez, María Cristina Hoyos y Miguel Villa. Febrero 1995.
- 098** Violencia Sexual y Embarazo no Deseado en la Adolescente. Estudio Exploratorio para la Ciudad de Bogotá.
Elena Prada Salas, Carmen Elisa Flórez y Regina Méndez. Abril 1995.
- 95-03** Vida, Pasión y Muerte del Tranvia en Bogotá.
Samuel Jaramillo y Adriana Parias. Junio 1995.
- 95-04** Mercado de Vivienda por Sectores de Santafé de Bogotá.
Marcelo Sáenz Ulloa. Junio 1995.
- 95-05** Información Estadística sobre el Sector de la Edificación
Alvaro Montenegro García, Carlos Dario Meza, Angélica Rodríguez Pedraza. Julio 1995.
- 95-06** El Contenido de Información en Documentos y Mensajes.
Alvaro Montenegro García. Julio 1995.
- 95-07** Normas, Justicia y Economía en Colombia.
Mauricio Rubio. Septiembre 1995.
- 95-08** Información Asimétrica en Mercados Financieros.
Andrés Talero Almansa. Noviembre 1995.
- 95-09** Comentarios sobre los Planes Nacionales de Desarrollo y el Salto Social.
Alvaro Montenegro García. Noviembre 1995.
- 96-01** Dinámicas Demográficas Colombianas: de lo Nacional a lo Local.
Francoise Dureau, Carmen Elisa Flórez. Febrero 1996.
- 96-02** Capital Social, Educación y Delincuencia Juvenil en Colombia.
Mauricio Rubio. Abril 1996.
- 96-03** Movilidad Espacial en Ciudades de Zonas de Expansión: Los Casos de Yopal, Aguazul y Tauramena (Casanare).
Carmen Elisa Flórez, Francoise Dureau, Regina Méndez. Julio 1996.
- 96-04** Crimen sin Sumario: Análisis Económico de la Justicia Penal Colombiana.
Mauricio Rubio. Junio 1996.
- 96-05** En Mapas: Las Evoluciones Socio-Espaciales de Bogotá y su Contexto (1973 - 1993).
Francoise Dureau, Olivier Pissot. Julio 1996.

- 96-06** Homicidios, Justicia, Mafias y Capital Social. Otro Ensayo sobre la Violencia Colombiana.
Mauricio Rubio. Agosto 1996
- 96-07** Teoría y Política Monetaria. Notas de Clase.
Alberto Carrasquilla. Noviembre 1996
- 96-08** Reglas del Juego y Costos de Transacción en Colombia
Mauricio Rubio. Noviembre 1996
- 96-09** Inseguridad y Conflictos en las Ciudades Colombianas
Mauricio Rubio. Diciembre 1996
- 97-01** Notas de Macroeconomía Avanzada
Mauricio Cárdenas S. Mayo 1977
- 97-02** Determinantes de la Productividad Cafetera en Finca.
José Leibovich. Agosto de 1997
- 97-03** La Justicia en una Sociedad Violenta. Los Agentes Armados y la Justicia Penal en Colombia.
Mauricio Rubio. Septiembre de 1997.
- 97-04** Percepciones Ciudadanas sobre la Justicia. Resultados de un Encuesta Realizada en Bogotá, Medellín y Barranquilla.
Mauricio Rubio, Leonardo García. Septiembre de 1997.
- 97-05** Cobros Costosos. Elementos para el Diagnóstico de la Justicia Civil en Colombia.
Mauricio Rubio. Septiembre de 1997.
- 97-06** El Eterno Cuatro de Hora. Movilidad Espacial en Ciudades de Zonas de Expansión : Los Casos de Yopal, Aguazul y Tauramena (Casanare).
María Cristina Hoyos, Oscar Ivan Salazar Arenas. Septiembre de 1997.

EL CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO ECONOMICO-CEDE- de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes, se fundó en 1958 con el objetivo de realizar investigaciones económicas tanto teóricas como prácticas. El entrenamiento de profesionales en estudios teóricos avanzados y en prácticas de investigación aplicada también ha sido una meta permanente.

Las áreas de investigación de especial interés para el CEDE son: Estudios Macroeconómicos, Presupuestales, Monetarios y de Crecimiento, Evaluación Socioeconómica de Proyectos, Recursos Naturales y Medio Ambiente, Economía Agrícola, Demografía, Economía de la Educación, Economía Laboral, Pobreza y Distribución del Ingreso, Estudios Urbanos, Regulación Económica, Comercio Exterior, Estudios Empresariales y de Mercados, Finanzas Públicas, Violencia y Economía.

El CEDE siempre ha tenido dentro de sus objetivos el de difundir tanto los trabajos realizados por sus investigadores en las áreas mencionadas, como otros trabajos de interés académico y científico en general. Para el logro de tal propósito, el CEDE publica la revista "Desarrollo y Sociedad", así como libros y la serie de Documentos CEDE.

El CEDE dispone de una biblioteca especializada en economía, así como una de las mejores hemerotecas en Latinoamérica. Así mismo, cuenta con un moderno centro de microcomputadores y conexión a internet.